

LITTERA

REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS

1
2009

LITTERA

REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS

1
2009



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALTOARAGONESSES

Director de publicación:

Juan Rovira Marsal

Consejo de redacción:

Ana Domínguez Ibáñez

Pepa Tomás Zarroca

Carlos Corbera Tobeña

Imagen cubierta:

Reloj hecho por Fray Domingo de Tamarite en 1782.

Foto: Francisco Ramos

Maquetación, diseño e impresión:

Gráficas Campo. Binéfar

Encuadernación:

Gráficas Fontanet. Lleida

© De esta edición:

Centro de Estudios Literanos / Centre d'Estudis Lliterans

C/ Lérida, 2

22550 Tamarite de Litera (Huesca)

974 422 880

cellit@hotmail.es

© De los textos y las fotografías:

Sus autores y Centro de Estudios Literanos / Centre
d'Estudis Lliterans

ISSN: 2171-228X

D.L.: HU-380/2009

Littera no se responsabiliza necesariamente de la opinión expresada en los artículos firmados. No se autoriza la reproducción total o parcial de los trabajos, sin autorización expresa de los autores de los mismos o del editor.

ÍNDICE

Pág.

7 _____ **PRESENTACIÓN**

ARTÍCULOS

- 9 a 27 ————— **ROBERTO VIRUETE ERDOZÁIN,**
El fin de la presencia islámica en La Litera (Huesca): la expansión feudal cristiana (1048-1149)
- 29 a 44 ————— **CARLOS E. CORBERA TOBEÑA,**
Las cruces de término en La Litera
- 45 a 60 ————— **JOSEP MANUEL MARTÍNEZ PARÍS,**
La geografia d'una expansió agrícola: els usos de l'espai rural de Tamarit de Llitera durant el segle XVIII
- 61 a 68 ————— **AMELIA ARANDA HUETE,**
Aportaciones técnicas al reloj de Fr. Domingo de Tamarite, fechado en el año 1782
- 69 a 86 ————— **JAVIER GIRALT LATORRE,**
Poblacions de la Llitera a la fi del segle XV. Estudi toponomàstic
- 87 a 106 ————— **M^a SOLEDAD CATALÁN MARÍN,**
Dolores Cabrera y Heredia, una poetisa romántica literana
- 107 a 125 ————— **ENRIQUE CORBERA ABILLAR,**
El asociacionismo en La Litera: sus antecedentes, cofradías, sociedades de socorros mutuos y primeros sindicatos agrícolas
- 127 a 146 ————— **JOSEP ESPLUGA TRENC,**
Hi ha tanta gent que travessa fronteres? Reflexions sobre la mobilitat territorial de la població de la Llitera
- 147 ————— **Necrológica:**
Augusto Subías Lasbats Sch. P.
- 149 a 150 ————— **Normas para la presentación de originales a Llitera**

PRESENTACIÓN

Ve la luz una nueva publicación en La Litera, una publicación distinta a las que ya tenemos de ámbito local o comarcal, una revista editada con criterios culturales de investigación, con criterio científico. Se trata de una revista periódica que cuenta en este primer número con la colaboración de autores de diferentes ámbitos, de diversas procedencias, de distintas universidades o institutos, de personas nacidas en La Litera o muy estrechamente vinculadas con nuestra comarca.

El Centro de Estudios Literanos / Centre d'Estudis Lliterans apuesta firmemente por este tipo de publicación que, además de aportar rigor, pone al alcance de todos los literanos aspectos poco conocidos de nuestra historia, nuestro patrimonio, nuestra realidad.

LITTERA Revista de Estudios Literanos nace con la decidida voluntad de ser un referente dentro y fuera de nuestra comarca, con el propósito de tener continuidad contando con el apoyo de las instituciones comarcales y locales y, sobre todo, con la inestimable ayuda del Instituto de Estudios Altoaragoneses, del que nuestra asociación, el Cellit, es centro colaborador.

Queremos agradecer, en primer lugar, a los autores que decididamente no han dudado en aportar sus colaboraciones a este nuevo proyecto cultural, que tanto echábamos en falta; y a cuantos de una manera u otra han hecho posible este proyecto.

Puede sorprender la diversidad y categoría de los trabajos que presentamos, pero sabemos de la cantidad de investigadores y estudiosos de nuestros valores culturales, por lo que no dudamos de que las aportaciones para las próximas revistas serán realmente importantes.

Esperamos que **LITTERA** sirva también de estímulo a la realización de nuevos estudios que profundicen en el conocimiento y difundan la historia cultural de esta nuestra Litera / Llitera.

A todos, autores, socios, colaboradores y lectores, dedicamos este primer ejemplar de **LITTERA**.

La Junta

EL FIN DE LA PRESENCIA ISLÁMICA EN LA LITERA (HUESCA): LA EXPANSIÓN FEUDAL CRISTIANA (1048-1149)

ROBERTO VIRUETE ERDOZÁIN
Universidad de Zaragoza

RESUMEN

El presente artículo analiza el proceso de expansión feudal cristiana sobre las tierras musulmanas del distrito de Lérida en la actual comarca oscense de La Litera. El estudio de las fuentes pone de relieve que la Reconquista de La Litera se realizó en tres etapas distintas y que en ellas participaron Arnau Mir de Tost, su nieto Gerau Pons, los condes de Urgel y Barcelona y el rey de Aragón. Asimismo, Ramón Berenguer IV de Barcelona fue el encargado de concluirla recuperando los lugares perdidos tras la crisis generada a la muerte de Alfonso I de Aragón.

PALABRAS CLAVE

Reconquista, islam, expansión, Litera, Huesca

RESUM

El present article analitza el procés d'expansió feudal cristiana sobre les terres musulmanes del districte de Lleida en l'actual comarca de la Llitera (Osca). L'estudi de les fonts posa en relleu que la Reconquesta de la Llitera es va realitzar en tres etapes distintes i que hi van participar Arnau Mir de Tost, el seu nét Gerau Pons, els comtes d'Urgell i Barcelona i el rei d'Aragó. Així mateix, Ramon Berenguer IV de Barcelona va ser l'encarregat de concloure-la recuperant els llocs perduts després de la crisi generada amb la mort d'Alfons I d'Aragó.

PARAULES CLAU

Reconquesta, islam, expansió, Llitera, Osca

ABSTRACT

This paper focuses on the expansion of Christianity in the Hispanic Muslim territory in the region of La Litera (Huesca, Spain). The study of its sources highlights that the Reconquista was developed in three different stages and that Arnau Mir de Tost, his grandson Gerau Pons, the Earls of Urgel and Barcelona and the King of Aragon were key figures in their development. Thus, Ramon Berenguer IVth of Barcelona was responsible for finishing this process by finally conquering the places which had been lost after the crisis generated by the death of King Alphonse Ist.

KEY WORDS

Reconquista, Muslim, expansion, Litera, Huesca

LITTERA

Núm. 1, año 2009, pág. 9 - 27

Introducción: historiografía y marco geográfico

Actualmente, el conocimiento más completo de La Litera solo se puede realizar a través de la consulta de las monografías aragonesas dedicadas a la evolución histórica de los musulmanes y el inicio de la expansión feudal¹, del estudio histórico de Jordi Boix en el volumen de Catalunya Romànica relativo a La Litera y otras comarcas² y de los datos que se contienen en las historias locales de Albelda, Binéfar y Esplús³ y en el libro de la comarca de La Litera⁴. Por lo tanto, no existe un trabajo específico que se centre de modo exclusivo en la Reconquista de La Litera. Con el presente artículo pretendemos cubrir esta laguna historiográfica y sentar las bases para un estudio más sólido de la época islámica y de la reorganización del territorio que se produjo tras la Reconquista⁵.

En lo que se refiere a los límites geográficos actuales, el territorio objeto de estudio se circunscribe a los límites de la actual comarca de La Litera, los cuales se ubican en o en las proximidades de los siguientes accidentes físicos: la sierra de La Carrodilla y de San Quílez, la Clamor de Almacelles, el río Noguera Ribagorzana y algunos de los afluentes

*1 Área de Ciencias y Técnicas Historiográficas, Departamento de Historia Medieval, CC y TH y Estudios Árabes e Islámicos: viruzain@unizar.es. Me gustaría expresar mi agradecimiento a Javier Giralte Latorre, a Juan Rovira Marsal, a Ricardo Viruete Erdozáin, a José Ángel Asensio Esteban, a Carmen Martín Vidaller y a María José Cervera, que me han ayudado en la realización de este artículo.

Lista de abreviaturas de fuentes publicadas que se emplean: *CDSR* (Colección diplomática de Sancho Ramírez), *CDAI* (Colección diplomática de Alfonso I de Aragón y Pamplona), *CDPI* (Colección diplomática de Pedro I de Aragón y de Navarra), *CDSPA* (Colección diplomática de San Pedro de Ager), *CDCH* (Colección diplomática de la catedral de Huesca, vol.II), *DERRVE* (Documentos para el estudio de la Reconquista y Repoblación del Valle del Ebro), *DACS* (Els documents del segle XI de l'Arxiu Capítular de Solsona), y *CR26* (Catalunya Romànica, vol. 26. Tortosa i les Terres de l'Ebre, la Litera i el Baix Cinca). No obstante, la primera vez se hará la cita completa conforme las normas de presentación de originales de la revista *Littera*.

Nos referimos a la obra conjunta de Philippe Sénac y Carlos Laliena sobre la sociedad cristiana e islámica en la provincia de Huesca y los inicios de la Reconquista aragonesa y la monografía de Philippe Sénac que aborda el mismo tema, la evolución de la sociedad islámica y la reconquista aragonesa, en el norte del Valle Medio del Ebro y entre los siglos VIII y XII. Ambos trabajos contienen datos relativos a la Reconquista cristiana de la comarca de La Litera. Cfr. LALIENA CORBERA, Carlos y SÉNAC, Philippe, *Musulmans et Chrétiens dans le Haut Moyen Âge: aux origines de la Reconquête aragonaise*, Minerve, París, 1991, y SÉNAC, Philippe, *La frontière et les hommes (VIII-XIIe siècles). Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*, Maisonneuve & Larose, París, 2000.

*2 Cfr. J. A. ADELL I GISBERT ET ALII, *Catalunya Romànica, vol.XXVI. Tortosa i les Terres de l'Ebre, la Litera i el Baix Cinca. Obra no arquitectònica, dispersa i restaurada*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 1997, pp. 233-245, especialmente pp. 235-240.

*3 Cfr. ADELL CASTÁN, J. A., *Binéfar. Tradición y modernidad*, Ayuntamiento de Binéfar, Binéfar, 2000, pp. 119-125; BAYONA VILA, Víctor, *Esplús: historia de un pueblo y sus gentes*, Ayuntamiento de Esplús, Esplús, 1996, y SABATÉ, Elena (coordinadora), *Albelda, la vida de la villa*, I. E. A., Huesca, 1999, pp. 129-131.

*4 Cfr. PALOMARES PUERTAS, Arturo y ROVIRA MARSAL, Juan (coordinadores), *Comarca de La Litera*, D. G. A., Zaragoza, 2008, pp. 91-94.

*5 Nuestro estudio pretende encuadrarse en un proyecto de larga duración que se centraría en el análisis del poblamiento medieval de La Litera desde época tardo-imperial romana hasta el siglo XIV, época de la que ya existen sólidos trabajos sobre poblamiento gracias a Juan Utrilla y otros investigadores. Cfr. UTRILLA UTRILLA, Juan F., "Demografía medieval: la población y el poblamiento en el área del Cinca y La Litera (Huesca) según un monedaje de fines del siglo XIV", en *Argensola*, 93, Huesca, 1982, pp. 154-181; UTRILLA UTRILLA, Juan F., "Demografía medieval: la población y el poblamiento en el valle del Cinca y en La Litera (Huesca) a fines del siglo XIV", en SESMA MUÑOZ, José Ángel y LALIENA CORBERA, Carlos (coordinadores), *La población de Aragón en la Edad Media (siglos XIII-XV): estudios de demografía histórica*, Zaragoza, Departamento de Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Zaragoza, 2004, pp. 559-594 y RUBIO BENITO, M^a T. ET ALII, "El poblamiento en las sobrecollidas de Aínsa, Barbastro, Huesca, Jaca y Ribagorza a fines del siglo XV", en *Arqueología Espacial*, 5, Teruel, 1984, pp. 157-178.

más meridionales del río Cinca. Desde un punto de vista puramente geográfico, la descripción que se contiene en el volumen 26 de la Catalunya Romànica, hecha por Montserrat Jardí, es difícilmente superable a pesar de su corta extensión⁶. Partiendo del referido trabajo, considero que uno de los aspectos más destacados del mismo es el incidir en que la sierra de Las Gesas divide a la comarca de La Litera en dos zonas claramente diferenciadas, la norte, de carácter montañoso y formando parte de las últimas estribaciones pirenaicas, y la sur, más plana y perteneciente a la depresión del Ebro. Asimismo, entre las sierras de La Carrodilla y Las Gesas, límites de La Litera Alta, todavía se encuentra una alineación montañosa que va desde Alins hasta Piñana y cuya altitud oscila en torno a los 700-800 metros, la cual da lugar a "*cingleres i congostos de proporcions relativament importants*", según Jardí⁷.

En último lugar, y relacionando la geografía con la historia, me gustaría resaltar el hecho de que las tierras literanas han formado una unidad geográfica desde la propia época de la Reconquista que vamos a estudiar, puesto que en los documentos de finales del siglo XI y principios del siglo XII ya se utiliza el término Litera para designar al territorio geográfico y administrativo que conocemos hoy día con tal nombre. Así, el topónimo lo hallamos en tres documentos correspondientes a los años 1094, 1102 y hacia diciembre de 1108, en donde se cita que los lugares de Abin Feldal (Binafelda, San Esteban de Litera), Abin Aamet (Benimaz, San Esteban de Litera), Tamarite y Piñana pertenecen a La Litera⁸. Por lo tanto, los dirigentes cristianos eran conscientes de que iban a proceder y estaban procediendo a la conquista de unas tierras conocidas con el topónimo de Litera. En consecuencia, los estudios geográficos, como el de Montserrat Jardí, no hacen sino describir y analizar un espacio dotado de unidad y coherencia desde hace casi un milenio al menos.

La Litera en época musulmana: el distrito de Lérida

Siguiendo el modelo de exposición de Philippe Sénac en su obra *La frontière et les hommes* y con vistas a futuros estudios en donde se analice el grado de transformación del poblamiento literano a raíz de la Reconquista cristiana, me parece ineludible detenerse a analizar de manera resumida la presencia islámica en dicho territorio, prestando especial atención a los núcleos de poblamiento y a su ubicación geográfica y administrativa dentro de al-Andalus. Asimismo, a la hora de realizar esta descripción nos basamos fundamentalmente en las fuentes monumentales y arqueológicas, en la toponimia, en las crónicas y obras cristianas y musulmanas y en los documentos escritos aragoneses y catalanes del periodo de la expansión cristiana.

⁶ Cfr. ADELL I GISBERT, Joan Albert ET ALII, *CR26*, pp. 231-232. (Nota nº 2).

⁷ Cfr. BACH I RIU, Antoni, "Els documents del segle XI de l'Arxiu Capitular de Solsona", *Urgella*, 13, Andorra La Vella, 1996-1997, pp. 37-334, documento nº 346, pp. 216-218; UBIETO ARTETA, Antonio, *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y Navarra, C.S.I.C.*, Zaragoza, 1951, nº 107, pp. 359-361 y LEMA PUEYO, José Ángel, *Colección diplomática de Alfonso I de Aragón y Pamplona*, Eusko Ikaskuntza, San Sebastián, 1990, nº 31, p. 39.

⁸ En su monografía sobre el poblamiento musulmán al norte del Ebro, Philippe Sénac procede a la exposición del mismo según su orden de importancia jerárquico de más importante a menos importante. Dentro de este orden, primero se analizan los castillos de tipo *hisn/husun*, a continuación otros asentamientos fortificados o no de menor rango y finalmente las almunias. Cfr. SÉNAC, Philippe, *La frontière et les hommes (VIII-XIIe siècles)*, pp. 187-255. (Nota nº 1).

Comenzando por la cuestión de la división administrativa y territorial de al-Andalus, las tierras que actualmente conforman la comarca de La Litera se sitúan en el territorio de la Marca Superior de al-Andalus y más concretamente en la circunscripción de Lérida, cuyos límites en territorio aragonés eran las sierras de La Carrodilla y del Montsech al norte, el río Cinca al oeste y el río Ebro al sur. Por lo tanto, La Litera formaba parte de un distrito que se extendía fundamentalmente por las actuales provincias de Huesca y Lérida.

Centrándonos ahora en el poblamiento, La Litera en época musulmana carecía de núcleos urbanos, luego podemos englobar todo su territorio dentro de la zona rural que gravitaba en torno a la ciudad de Lérida, cabeza del distrito. Siguiendo un orden jerárquico de mayor a menor importancia de los asentamientos según el patrón marcado por Philippe Sénac⁹, trataremos en primer lugar las fortalezas de tipo *hisn/husun*. Estos castillos se caracterizan por tener una división tripartita del espacio, por ubicarse en emplazamientos estratégicos como cursos fluviales o vías de comunicación y por albergar una representación del poder central con su correspondiente guarnición militar. Tras los intentos de identificar los *husun* (plural de *hisn*) aragoneses de la circunscripción ilerdense, ha sido Philippe Sénac quien, señaladas y constatadas las dificultades que existen para localizarlos, ha realizado una nómina de los mismos más cercana a la realidad en función del diverso tipo de fuentes disponibles¹⁰. Basándonos en éstas y en la opinión de Philippe Sénac, los *husun* o castillos musulmanes que con seguridad existieron en La Litera fueron los de Albelda¹¹, Calasanz¹², Castillonroy¹³, Montmegastre (Peralta de Calasanz)¹⁴ y Tamarite¹⁵. Esta lista se completa con la fortificación que se halla junto al núcleo poblacional de San Esteban de Litera, aunque no hay certeza absoluta de considerarlo *hisn* por parte de los historiadores¹⁶.

Respecto a los asentamientos islámicos de La Litera que no pertenecen a los grupos de los *husun* y de las almunias, actualmente tenemos constancia documental, bien escrita, bien arqueológica, de los siguientes: Ráfales (Arrafals o Arraal), Binéfar

⁹ Cfr. SÉNAC, Philippe, *La frontière et les hommes (VIII-XII siècles)*, pp. 193-198. (Nota nº 1).

¹⁰ Cfr. SÉNAC, Philippe, *La frontière et les hommes (VIII-XII siècles)*, pp. 197-198 (nota nº 1); BACH I RIU, Antoni, "DACS", *Urgellia*, 13, nº 314, pp. 183-186 (nota nº 8); SABATÉ, Elena (coordinadora), *Albelda, la vida de la villa*, p. 155 (nota nº 2) y ADELL I GISBERT, Joan Albert ET ALII, *CR26*, pp. 265-266. (Nota nº 2).

¹¹ Cfr. SÉNAC, Philippe, *La frontière et les hommes (VIII-XII siècles)*, pp. 197-198 (nota nº 1); BACH I RIU, Antoni, "DACS", *Urgellia*, 13, nº 253, pp. 125-126 (nota nº 8) y ADELL I GISBERT, Joan Albert ET ALII, *CR26*, pp. 277-279 (nota nº 2).

¹² Cfr. SÉNAC, Philippe, *La frontière et les hommes (VIII-XII siècles)*, p. 225. (Nota nº 1).
¹³ Cfr. SÉNAC, Philippe, *La frontière et les hommes (VIII-XII siècles)*, pp. 197-198 (nota nº 1); BACH I RIU, Antoni, "DACS", *Urgellia*, 13, nº 314, pp. 183-186 (nota nº 8) y ADELL I GISBERT, Joan Albert ET ALII, *CR26*, pp. 276-277. (Nota nº 2).

¹⁴ Cfr. SÉNAC, Philippe, *La frontière et les hommes (VIII-XII siècles)*, pp. 197-198 (nota nº 1); LEMA PUEYO, José Ángel, *CDAI*, nº 18 y 19, pp. 22-24 (nota nº 8) y ADELL I GISBERT, Joan Albert ET ALII, *CR26*, pp. 287-288. (Nota nº 2).

¹⁵ Sénac, en el mapa que hace de los *husun*, incluye entre interrogantes el de San Esteban. Cfr. SÉNAC, Philippe, *La frontière et les hommes (VIII-XII siècles)*, p. 225. (Nota nº 1). y ADELL I GISBERT, Joan Albert ET ALII, *CR26*, pp. 282-283.

¹⁶ Estos cinco primeros topónimos salen todos juntos en un mismo documento del año 1092 del que luego se hablará. Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 11, pp. 221-222. (Nota nº 8)

(Avinefar), Brujas (Borgexaras), Esplús¹⁷ (Splues), Altorricón¹⁸ y las fortalezas de Azanuy¹⁹, Baells²⁰, Gabasa²¹, Labazuy²², Gardeny²³ y Els Castellassos²⁴. En cuanto a las almunias, las fuentes nos dan noticia segura de las de Binafelda/Santa Ana (Abin Feldal, San Esteban de Litera)²⁵, Vinomás-Benimaz (Abin Aamet/Binacmeth, San Esteban de Litera)²⁶, Beniflach (Yben Alfachi o Chamirs, San Esteban de Litera)²⁷, Viverol (Bibaruál, Tamarite de la Litera)²⁸, Las Arcas (Illas Archas, Tamarite de la Litera)²⁹, El Ferruz (Avinferruz, Azanuy)³⁰, Las Jesetas (Illas Gipsas)³¹ y Vencillón³².

Pese a habernos referido de manera sucinta al poblamiento de época islámica en La Litera, queda patente al menos que éste se hallaba bastante jerarquizado, ya que el conjunto de almunias y asentamientos secundarios nombrados en el párrafo anterior dependían y gravitaban en torno a los *husun* mencionados. Dichas fortificaciones integraban el cinturón defensivo de la ciudad iledense y articulaban el espacio rural literano controlando un territorio que abarcaba aproximadamente los cien kilómetros cuadrados según Sénac³³.

La conquista cristiana de La Litera

El inicio de la actividad expansiva cristiana a mediados del siglo XI sobre la antigua Marca Superior de al-Andalus se enmarca en el inicio de un nuevo periodo

*17 Cfr. ADELL I GISBERT, Joan Albert ET ALII, *CR26*, pp. 296-297. (Nota nº 2).

*18 Cfr. ADELL I GISBERT, Joan Albert ET ALII, *CR26*, p. 284. (Nota nº 2).

*19 Cfr. ADELL I GISBERT, Joan Albert ET ALII, *CR26*, pp. 267-268. (Nota nº 2).

*20 Cfr. ADELL I GISBERT, Joan Albert ET ALII, *CR26*, pp. 280-281. (Nota nº 2).

*21 Cfr. ADELL I GISBERT, Joan Albert ET ALII, *CR26*, p. 281. (Nota nº 2).

*22 Cfr. SABATÉ, Elena (coordinadora), *Albelda, la vida de la villa*, pp. 155-156 (nota nº 3) y ADELL I GISBERT, Joan Albert ET ALII, *CR26*, p. 266. (Nota nº 2).

*23 Cfr. ADELL I GISBERT, Joan Albert ET ALII, *CR26*, pp. 293-294. (Nota nº 2).

*24 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 107, pp. 359-361. (Nota nº 8).

*25 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 11, pp. 221-222 (nota nº 8) y LEMA PUEYO, José Ángel, *CDAI*, nº 31, p. 39. (Nota nº 8).

*26 Cfr. LEMA PUEYO, José Ángel, *CDAI*, nº 21, pp. 26-27. (Nota nº 8).

*27 Cfr. LEMA PUEYO, José Ángel, *CDAI*, nº 18, pp. 22-23. (Nota nº 8) y Rovira Marsal, Juan, "En la frontera superior de al-Andalus (2)", *Temps de Parlar*, 34, Altorricón, 2004, pp. 6-7, concretamente p. 7.

*28 Véase página web del Ayuntamiento de Tamarite, sección turismo, subsección de arqueología: <http://tamarite.al.dehuesca.es/index.php>.

*29 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 11, pp. 221-222 (nota nº 8) y TOMÁS ARIAS, Xavier, "Criteris per a l'establiment normatiu dels topònims de la Vall de la Sosa (Llitera Occidental)", en *De Lingua Aragonensi*, 1, Zaragoza, 2005, pp. 75-101, concretamente pp. 93-95.

*30 Cfr. CANELLAS LÓPEZ, Ángel, *La colección diplomática de Sancho Ramírez*, Zaragoza, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, 1993, nº 110, pp. 113-115 y TOMÁS ARIAS, Xavier, "Criteris per a l'establiment normatiu dels topònims de la Vall de la Sosa (Llitera Occidental)" en *De Lingua Aragonensi*, 1, pp. 93-95 (nota nº 29). Además en este espacio pueden incluirse quizás las almunias que se sitúan en el Sosa, pero desde mi punto de vista no es seguro.

*31 Cfr. PALOMARES PUERTAS, Arturo y ROVIRA MARSAL, Juan (coordinadores), *Comarca de La Litera*, pp. 91-94. (Nota nº 4).

*32 Cfr. SÉNAC, Philippe, *La frontière et les hommes (Ville-XIe siècles)*, p. 224. (Nota nº 1).

*33 En el caso aragonés responde a este esquema que se comenzó a desarrollar en época de Ramiro I. Cfr. VIRUETE ERDOZÁIN, Roberto, *Aragón en la época de Ramiro I*, Zaragoza, Tesis Doctoral Inédita, 2008, pp. 543-636. El caso catalán no lo he estudiado con tanta profundidad, pero en la documentación consultada por mí sí que se observan alusiones directas e indirectas al pago de parias por parte de los reyes musulmanes, a la construcción de fortalezas, alojamiento de castellanos y soldados en ellas o al reparto de bienes muebles e inmuebles tras la toma de las plazas musulmanas. Cfr. MIQUEL ROSELL, F., *Liber Feudorum Maior*, C.S.I.C., Barcelona, 1945, nº 147, 148 y 149, pp. 142-150.

en las relaciones entre los reinos cristianos y las taifas musulmanas que supone el comienzo de la hegemonía cristiana que derivará en el éxito del proceso conocido como Reconquista. En el caso concreto de Aragón, la monarquía va a diseñar una estrategia caracterizada por la distinción de tres fases muy claras. La primera consiste en obtener recursos económicos de los musulmanes a través de las parias, que en el caso de Aragón se consiguen gracias a la presión ejercida sobre las comunidades rurales y no mediante acuerdos con los reyes taifas, como así hicieron el rey de Pamplona o los condes de Barcelona y Urgel. La segunda se plasmó en la construcción de fortalezas con el objetivo de ir preparando la conquista del territorio ambicionado. Finalmente, la tercera significó la conquista de los asentamientos musulmanes y la organización del espacio a fin de continuar el proceso de expansión, entre otros fines³⁴.

Si atendemos solamente a los documentos de los últimos años de la primera mitad del siglo XI relacionados con La Litera, los que van de 1045 a 1050, podríamos considerar que la conquista de las tierras literanas iba a ser una empresa exclusivamente urgelesa, puesto que uno de los más importantes nobles del condado de Urgel, Arnau Mir de Tost, que ya había conquistado la importante plaza de Ager, tenía entre sus proyectos más inmediatos en diciembre de 1046 la conquista del espacio comprendido entre los ríos Cinca y Noguera Pallaresa, intención que reitera nuevamente en marzo de 1048³⁵. Casi al mismo tiempo, Ramiro I, rey de Aragón, dona en 1049 una décima parte de las parias que le pagaban los musulmanes al monasterio de San Victorián, las cuales recaudaba al sur de la sierra de Arbe entre Matidero al oeste y el río Ésera, afluente del Cinca, al este³⁶. En función de estos documentos, parece que en un principio el reino de Aragón y el condado de Urgel consideraban que sus zonas de expansión frente a los musulmanes eran respectivamente el distrito musulmán de Barbastro y la circunscripción de Lérida, las cuales estaban separadas entre sí por el río Cinca.

Sin embargo, la complejidad de la situación geopolítica de la zona y la propia evolución histórica del reino de Aragón, de los condados de Urgel y Barcelona y de las taifas musulmanas de Zaragoza y Lérida provocó, junto con otros factores más, que la conquista cristiana del territorio que actualmente ocupa la comarca de La Litera no fuera una empresa únicamente urgelesa, sino que acabara siendo un proceso en el que participaron el conde de Urgel junto con su principal noble, el vizconde de Ager, descendiente directo de Arnau Mir de Tost, el conde de Barcelona a través del citado vizconde y el propio rey de Aragón³⁷.

*34 Cfr. CHESÉ LAPENA, Ramón, *Colección diplomática de San Pedro de Ager*, Zaragoza, Tesis Doctoral Inédita, 1972, nº 19 y 22.

*35 Cfr. VIRUETE ERDOZÁIN, Roberto, *Aragón en la época de Ramiro I*, 2008, pp. 547-548 y nº 64, pp. 1028-1030. (Nota nº 33).

*36 Cfr. PALOMARES PUERTA, Arturo y ROVIRA MARSAL, Juan (Coordinadores), *Comarca de La Litera*, pp. 91-94. (Nota nº 4).

*37 Cfr. CHESÉ LAPENA, Ramón, *CDSPA*, nº 19 (nota nº 34) y VIRUETE ERDOZÁIN, Roberto, *Aragón en la época de Ramiro I*, pp. 533-534 y p. 560 (nota nº 33). En este espacio, Arnau Mir procedió a la organización de los castillos terminados o distritos castrales de Fet y Finestras.

PRIMERA ETAPA: 1048-1056

Mientras los condes de Urgel y Barcelona y los reyes de Aragón y de Pamplona comenzaron a recibir parias de las taifas de Zaragoza y de Lérida o bien de algunos de sus emplazamientos poblacionales más septentrionales, Arnau Mir de Tost ya se había involucrado de lleno en la ampliación de sus dominios. Tras anexionarse éste el espacio comprendido entre la parte occidental de la sierra del Montsech y los cursos de los ríos Guart y Noguera Ribagorzana³⁸, en diciembre de 1046, fecha en la que tenemos constancia de esta conquista, ya no había separación entre el territorio cristiano y el territorio musulmán, ya que los *husun* islámicos de Calasanz, Purroy y Estopiñán confrontaban directamente con el distrito castral de Benabarre y con las tierras controladas por Arnau Mir de Tost³⁹.

Tanto en diciembre de 1046 como en marzo de 1048 Arnau Mir de Tost hace públicas sus intenciones de conquistar las tierras musulmanas ubicadas entre el Noguera y el río Cinca⁴⁰, destinando además el diez por ciento del espacio anexionado a la canónica de San Pedro de Ager⁴¹. Una década después, en los años 1057 y 1058, observamos que los antiguos *husun* musulmanes de Purroy y Estopiñán y otros asentamientos como Caserras del Castillo, Pilzán o Canelles están ya bajo poder cristiano y son objeto de donaciones y conveniencias entre los condes de Urgel y de Barcelona y Arnau Mir de Tost. Dentro de esta serie de acuerdos, cabe destacar que Arnau Mir de Tost, habiendo conquistado Caserras, obtiene la referida plaza en feudo del conde de Urgel en agosto de 1058, que Ermengol III de Urgel y Ramón Berenguer I acuerdan que el primero tendría un tercio del castro de Purroy y el de Pilzán en el caso de no construir un castillo frente a Pilzán y que Arnau Mir de Tost concede el último día de 1060 a San Pedro de Ager las iglesias del castillo terminado de Caserras, el castillo de Estaña y el diezmo de sus dominaturas hasta Calasanz⁴². Finalmente, en abril de 1063 Arnau Mir enfeuda la cuadra de Entenza, perteneciente al castro de Caserras, a Mir Gombaldo⁴³ y el 5 de agosto de 1067 Ramón Berenguer I dona a Miro Isarno en el castro de Estopiñán la cuadra de Miravet con la mitad del diezmo y con su roca respectiva donde ha de edificar una torre de cal y piedra o piedra y yeso⁴⁴.

¿Cuándo se produjo la conquista del territorio musulmán ocupado por los castros y asentamientos cristianos citados? En primer lugar, si en marzo de 1048 las tierras al sur de Benabarre y en la margen derecha del Guart no estaban en manos cristianas y en 1057

*38 Gracias a la donación que hace Ramón Berenguer I a su esposa Almodis el 30 de enero de 1063, sabemos que Purroy limitaba al occidente con Calasanz y el castro de Benabarre. Calasanz en esa fecha todavía era musulmán y ya confrontaba con Benabarre, posesión del rey aragonés. Por lo tanto, esta confrontación directa entre cristianos y musulmanes se daba ya desde bastantes años antes respecto de la fecha de la referida donación. Cfr. MIQUEL ROSELL, F., *LFM*, n° 39, pp. 55-56. (Nota n° 33).

*39 Cfr. CHESÉ LAPENA, Ramón, *CDSPA*, n° 19 y 22. (Nota n° 34).

*40 Cfr. CHESÉ LAPENA, Ramón, *CDSPA*, n° 22. (Nota n° 34).

*41 Cfr. CHESÉ LAPENA, Ramón, *CDSPA*, n° 39 y 45 (nota n° 34) y MIQUEL ROSELL, F., *LFM*, n° 148, pp. 144-146. (Nota n° 33).

*42 Cfr. CHESÉ LAPENA, Ramón, *CDSPA*, n° 60. (Nota n° 34).

*43 Cfr. MIQUEL ROSELL, F., *LFM*, n° 45, pp. 59-60. (Nota n° 33).

*44 Cfr. VIRUETE ERDOZÁIN, Roberto, *Aragón en la época de Ramiro I*, pp. 558-563 (nota n° 33).

En estas páginas se explican ampliamente estos los hechos y se alude a las obras de Turk, Vígüera y Sénac.

sí, está claro que la anexión del espacio referido tuvo lugar entre abril de 1048 y 1056. ¿Podemos precisar más este tracto temporal? En algún trabajo previo he propuesto que Ramiro I comenzó a percibir las parias de una decena de localidades ubicadas en la parte más septentrional del distrito de Barbastro aprovechando el enfrentamiento de los reyes musulmanes tras la muerte de Suleiman Ibn Hud y la disgregación de la taifa de Zaragoza entre sus hijos, siendo especialmente decisivo el enfrentamiento entre al-Muqtadir de Zaragoza e Ibn Lubd de Huesca. En el curso de las guerras desatadas entre los hijos de Suleiman Ibn Hud, al-Muqtadir, rey de Zaragoza, salió victorioso, y logró reunir bajo su poder de nuevo entre 1048 y 1051 los reinos de Tudela, Calatayud y Huesca controlados por sus hermanos. Asimismo, la lucha entre las taifas de Zaragoza y Lérida se prolongó más en el tiempo, concretamente hasta 1078, año en el que al-Muqtadir se apoderó del reino de su hermano Almudafar. No obstante, en el año 443 de la Hégira, 1051-1052 cristiano, ambos reyes protagonizaron un incidente en torno al paso de un convoy leridano para ayudar a Tudela contra al-Muqtadir por tierras de Ramiro I que acabó con una suculenta suma para el rey aragonés⁴⁵. Teniendo en cuenta estos enfrentamientos y que en el año 1057 algunas de las nuevas posesiones cristianas ya contaban con el proceso de reorganización del poblamiento avanzado, proponemos a título de hipótesis que la conquista de Caserras del Castillo y los *husun* de Purroy y Estopiñán y el resto de tierras ganadas tuvo lugar entre 1048 y 1052 aprovechando las batallas entre los reyes musulmanes de la Marca Superior de al-Andalus.

Habiendo propuesto un intervalo de conquista, nos resta definir a qué entidad política se incorporaron los nuevos emplazamientos cristianos. La documentación no deja lugar a dudas que las tierras del castillo terminado de Caserras fueron anexionadas por Arnau Mir de Tost, como bien reconoce en uno de los documentos que otorga, en donde se explicita que Dios le dio Caserras⁴⁶. En un principio, Caserras se integraría en el condado de Urgel, ya que Arnau Mir se compromete a tener Caserras en feudo del conde de Urgel en marzo de 1058⁴⁷. Sin embargo, casi una década después, Caserras pasará a formar parte del condado de Barcelona, ya que como se ha dicho previamente Arnau Mir vendió el castillo terminado de Caserras a Ramón Berenguer I el 27-7-1067, el cual vuelve a tener en feudo nuevamente dos días más tarde⁴⁸. En función del resto de conveniencias existentes, Pilzán pertenecería al condado de Urgel⁴⁹, mientras que Canelles, Purroy y Estopiñán al de Barcelona, pues Ramón Berenguer I no sólo los dona a su mujer en 1063⁵⁰, sino que en 1067 especifica que la zona de Miravet, incluida en Estopiñán, la obtuvo de los musulmanes gracias a Dios: "*et advenit nobis per largicionem Dei qui hoc nobis dedit de potestate sarracenorum*"⁵¹.

⁴⁵ Cfr. CHESÉ LAPENA, Ramón, *CDSPA*, nº 53. (Nota nº 34).

⁴⁶ Cfr. CHESÉ LAPENA, Ramón, *CDSPA*, nº 39. (Nota nº 34).

⁴⁷ Cfr. MIQUEL ROSELL, F., *LFM*, nº 151 y 152, pp. 151-153. (Nota nº 33).

⁴⁸ Según la conveniencia hecha entre los condes de Urgel y Barcelona en septiembre de 1058, en el caso de no construirse un castillo frente a Pilzán, el conde de Urgel se quedaría con Pilzán y con un tercio del de Purroy. En efecto, dicho castillo no se llegó a construir, porque en 1067 la condesa Sancha, hija de Ramiro I de Aragón, dona al conde de Barcelona Pilzán y un tercio de Purroy, que le había dado su marido Ermengol III de Urgel. Cfr. MIQUEL ROSELL, F., *LFM*, nº 148 y 153, pp. 144-146 y pp. 154-155. (Nota nº 33).

⁴⁹ Cfr. MIQUEL ROSELL, F., *LFM*, nº 39, pp. 55-56. (Nota nº 33).

⁵⁰ Cfr. MIQUEL ROSELL, F., *LFM*, nº 45, pp. 59-60. (Nota nº 33).

⁵¹ Cfr. BACH I RIU, Antoni, "DACS", *Urgelia*, 13, nº 253, pp. 125-126. (Nota nº 8).

¿El territorio incorporado por Arnau Mir y por los condes de Urgel y de Barcelona se limitó a estos lugares mencionados o incluyó más plazas? Desde mi punto de vista considero que la zona conquistada fue mayor. El 4 de octubre de 1083 Ermengol IV de Urgel dona a Santa María de Solsona, entre otros bienes, dos hombres en el castro de Gabasa, de nombre Martín y Ambroco, con todas sus propiedades en dicho lugar y en Purroy con el diezmo, primicia y censo y una "*pariliata*" de tierra en Alcesa, perteneciente al castillo terminado de Gabasa⁵². En el mismo fondo documental de Santa María de Solsona encontramos también que el matrimonio formado por Ramón Miro y su esposa dio en la epifanía de 1096 a la citada entidad religiosa una tierra en Alcesa situada en el camino al castro de Zurita⁵³. Ambos documentos, en especial el primero, demuestran la existencia de un poblamiento ya muy organizado al inicio de la penúltima década de la undécima centuria, puesto que hay unos habitantes que cultivan una serie de tierras y que soportan una determinada carga fiscal que recibe el conde de Urgel como señor feudal de la misma. Además, los dos hombres tienen propiedades en Purroy, que sabemos con certeza que ya era cristiano en 1058 según se acaba de ver más arriba. Esto me lleva a deducir que ha transcurrido bastante tiempo entre la época de la conquista y el momento de la donación del conde de Urgel a Santa María de Solsona. A esto ha de añadirse que Gabasa y Zurita están próximos a Purroy, Pilzán y Estopiñán y que el propio castro de Gabasa confronta con el de Estopiñán y con los de Purroy y Pilzán, como así nos lo indica la donación de la condesa Sancha, hija de Ramiro I, al conde de Barcelona en julio de 1067⁵⁴. Basándome en estos datos, llego a la conclusión en forma de hipótesis de que entre 1048 y 1052 se conquistó por parte de los condes de Urgel y Barcelona y Arnau Mir de Tost el territorio en el que se crearon los castillos terminados de Purroy, Caserras, Estopiñán, Pilzán, Gabasa, que incluye Labazuy y Alcesa, y Zurita⁵⁵, existiendo asentamientos islámicos con seguridad en los cinco primeros⁵⁶. En cuanto a su adscripción administrativa, Gabasa, Alcesa y Zurita se integraron en el condado de Urgel.

SEGUNDA ETAPA: 1080-1110

Tras completar el conde de Urgel la conquista del valle de Sió en Lérida a principios de la década de los sesenta del siglo XI⁵⁷, y lograr el rey de Aragón con ayuda de sus aliados urgeleses, aquitanos y normandos la conquista de Barbastro en el verano de

*52 Cfr. BACH I RIU, Antoni, "DACs", *Urgellia*, 13, nº 354, p. 225. (Nota nº 8).

*53 Cfr. MIQUEL ROSELL, F., *LFM*, nº 153, pp. 154-155. (Nota nº 33).

*54 En el libro de la comarca de La Litera se recoge otra hipótesis que sitúa la conquista de Gabasa, Alcesa y Zurita antes de octubre de 1083. En un principio esta propuesta no era incorrecta, aunque personalmente pensaba en una fecha más cercana a 1083. Una nueva lectura de los documentos me ha hecho cambiar de opinión. Cfr. PALOMARES PUERTA, Arturo y ROVIRA MARSAL, Juan (coordinadores), *Comarca de La Litera*, pp. 91-94. (Nota nº 4).

*55 Cfr. PALOMARES PUERTA, Arturo y ROVIRA MARSAL, Juan (coordinadores), *Comarca de La Litera*, pp. 87-89 (nota nº 4) y pp. 4-6 del presente artículo.

*56 Cfr. FERNÁNDEZ, J., "Conquista feudal, organització de la xarxa castral i establiment de les quadres", en BOLÓS I MASCLANS, Jordi, (editor), *Paisatge i història en època medieval a la Catalunya Nova. Organització del territori i societat a la villa d'Agramunt (Urgel) i a la Vall de Sió (segles V-XV)*, Lleida, Universitat de Lleida, 1999, pp. 83-93, especialmente pp. 83-85, y VIRUETE ERDOZÁIN, Roberto, *Aragón en la época de Ramiro I*, p. 653. (Nota nº 33).

*57 Cfr. VIRUETE ERDOZÁIN, Roberto, *Aragón en la época de Ramiro I*, pp. 670-685. (Nota nº 33).

1064⁵⁸, las actividades expansivas en la parte aragonesa del distrito de Lérida sufren un parón de algo más de dos décadas, el cual coincide también con la fase de mayor esplendor a escala política y hegemónica, pese al pago de cuantiosas parias a Castilla o al rey de Pamplona, de la taifa de Zaragoza, la cual reconquista la referida Barbastro en abril de 1065 y anexiona entre 1060 y 1078 a su territorio las taifas de Tortosa, Valencia, Denia y también la de Lérida⁵⁹.

Esta nueva etapa comienza con las acciones expansivas de Sancho Ramírez de Aragón, quien se apodera antes de mayo de 1081 de casi todo el interfluvio Cinca-Ésera en el sector nororiental del distrito musulmán de Barbastro. En dicha fecha, Sancho Ramírez ha incorporado los *husun* musulmanes de Castromuñones y de Olvena a su territorio⁶⁰, restando tan sólo por conquistar Graus entre los asentamientos islámicos importantes de la zona, que cae igualmente en abril de 1083⁶¹. Inmediatamente después, Sancho Ramírez organiza una aceifa o cabalgada contra las taifas de Zaragoza y Lérida, acción en la que se halla incurso en junio de 1083. La campaña debió de discurrir en torno a ambos lados del río Cinca, que marcaba la frontera entre ambas taifas. Conforme lo atestigua un documento, se hizo entre las plazas musulmanas de Pomar, a la izquierda del río, y Monzón, a la derecha del mismo⁶².

El conde de Urgel Ermengol IV también se muestra activo y sabemos que el 4 de octubre de 1083 se halla asediando Calasanz gracias a una donación que hace con su mujer a favor de Santa María de Solsona⁶³. En marzo de 1090 Ermengol IV ya controla el castillo terminado de Calasanz, ya que dona a Santa María de Solsona el día 8 de dicho mes y año la iglesia de San Ciprián y todas las iglesias con sus dominios que están y estarán en los términos del distrito castral, todas las mezquitas con sus pertenencias, dos hombres en Calasanz, de nombre Pascual Avicabez y el musulmán Veriolo, con sus mansos y el resto de bienes y otro más de nombre Martín con las mismas condiciones en la villa de Nerca, incluida dentro de los límites del castillo terminado⁶⁴. ¿Cuándo tuvo

⁵⁸ Cfr. VIGUERA MOLINS, María Jesús, *El Aragón musulmán*, Zaragoza, Mira Editores, 2ª ed., 1988, pp. 188-206; SÉNAC, Philippe, *La frontière et les hommes (VIII-XIIe siècles)*, pp. 106-107 (nota nº 1), y VIRUETE ERDOZÁIN, Roberto, *Aragón en la época de Ramiro I*, pp. 690-691 (Nota nº 33).

⁵⁹ Cfr. CANELLAS LÓPEZ, Ángel, *CDSR*, nº 55, pp. 64-65 (nota nº 25). Con la caída de Castromuñones también cayeron los asentamientos de su término como el de Tozal López (La Puebla de Castro), único núcleo poblacional musulmán que se conoce por el momento en la zona al margen de los ya mentados. Cfr. ASENSIO ESTEBAN, José Ángel ET ALII, "El castillo de Castro (La Puebla de Castro, Huesca). Arqueología y arquitectura", en V. V. A. A., *Actas del I Forum de las Relaciones Históricas entre Aragón y Cataluña*, Universitat de Lleida-Asociación Cultural Focense, Lérida, 2005, pp.97-116.

⁶⁰ Cfr. SALARULLANA Y DE DIOS, José, *Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez*, vol. I, Zaragoza, Tipografía Uriarte, 1907, nº 21, pp. 59-68.

⁶¹ Cfr. CANELLAS LÓPEZ, Ángel, *CDSR*, nº 64, p. 72. (Nota nº 30).

⁶² Cfr. BACH I RIU, Antoni, "DACS", *Urgelia*, 13, nº 253, pp. 125-126: "*Hec vero omnia iam dicta, sicut superius est inserta, damus Domino Deo [...] ut [...] donet nobis hanc villam, Calasancio nomine advocatam, quos tenemos absessam, ut in nostra potestate sit captam [...]*". (Nota nº 8).

⁶³ Cfr. BACH I RIU, Antoni, "DACS", *Urgelia*, 13, nº 303, pp. 172-173. (Nota nº 8).

⁶⁴ Acerca de la organización del poblamiento en una zona anexionada cercana a los musulmanes o habiendo pertenecido al territorio andalusí, puede consultarse un artículo reciente sobre la cercana zona de la Baja Ribagorza, en concreto del territorio situado a ambos lados de la sierra del Castillo de Laguarres. Cfr. VIRUETE ERDOZÁIN, Roberto, "La creación de un hábitat en el Prepirineo oriental aragonés durante el segundo y tercer cuarto del siglo XI", en prensa.

lugar la conquista de Calasanz? El hecho de que hallamos un poblamiento bastante organizado en donde no sólo se han delimitado los límites del castillo terminado de Calasanz, sino que además se han fundado núcleos dentro de él y ya se han estructurado a los pobladores con sus tierras de cultivo bajo los patrones de la sociedad feudal⁶⁵, nos hace deducir que ha pasado tiempo entre el asedio y la conquista y la donación de 1090. Por lo tanto, en virtud de esto consideramos que el asedio fue fructífero y que la caída de Calasanz en manos cristianas se produjo entre fines del año 1083 y comienzos del siguiente, 1084. Asimismo, Calasanz pasó a pertenecer al condado de Urgel según deja claro el mentado diploma de 1090⁶⁶.

El futuro Pedro I de Aragón y Navarra, asociado al trono en junio de 1085 gobernando los territorios de Sobrarbe y Ribagorza, se lanzó pronto a ampliar las tierras ribagorzananas a costa del territorio andalusí, dando así continuidad a las acciones y éxitos cosechados por su padre Sancho Ramírez. Desde mi punto de vista hay dos causas fundamentales que explican esto: evitar que Urgel y Barcelona cortaran la expansión de la Ribagorza al sur y fortalecer su posición frente a la nobleza⁶⁷. El joven monarca obtuvo victorias rápidas y, así en julio de 1087 ya controlaba el emplazamiento de Estada, pues en esta fecha daba el rey al senior Jimeno Garcés la nueva torre construida, la mezquita, unas casas y otros bienes⁶⁸. No obstante, el primer gran éxito en la expansión aragonesa de Sancho Ramírez y su hijo Pedro en solitario fue la conquista de Monzón y un amplio territorio alrededor del citado núcleo musulmán en junio del año 1089⁶⁹.

La toma de Monzón y de todo su distrito no se produjo en junio de 1089, sino que se prolongó algo más en tiempo. No obstante, la mayor parte del territorio sí que se conquistó en la fecha indicada. En agosto de 1089 se controlaba un amplio territorio en el que había una grandísima cantidad de almunias, pero todavía quedaban por incorporar lugares como San Esteban de Litera o Ráfales, por citar asentamientos islámicos literanos⁷⁰. Tras lograr el control de la Almunia de Ariéstolas entre agosto y diciembre

*65 Cfr. BACH I RIU, Antoni, "DACS", *Urgelia*, 13, nº 303, pp. 172-173: "*Sunt autem prephata omnia in comitatu Urgeli intra terminos castri prephati Calasancii*". (Nota nº 8).

*66 Cfr. LALIENA CORBERA, Carlos, *La formación del Estado feudal. Aragón y Navarra en la época de Pedro I*, I.E.A., Huesca, 1996, pp. 46-48 y pp. 211-267, y VIRUETE ERDOZÁIN, Roberto, *Aragón en la época de Ramiro I*, pp. 694-734. (Nota nº 33).

*67 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 3, pp. 213-214. (Nota nº 8).

*68 Según Antonio Ubieto, es posible que la conquista de Monzón se debiera a algún tipo de traición por parte de los musulmanes, ocurriendo la misma el 24 de junio. Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, pp. 55-63 (nota nº 8). Asimismo, también se pueden observar las opiniones de Laliena y Sénac al respecto. Cfr. LALIENA CORBERA, Carlos *La formación del Estado feudal*, pp. 127-128 (nota nº 61) y SÉNAC, Philippe, *La frontière et les hommes (VIII-XIII siècles)*, pp. 401-403. (Nota nº 1).

*69 Esta información nos la aporta la delimitación de los términos eclesíásticos de la iglesia de Santa María de Monzón, lo que se hizo en agosto de 1089. Cfr. CANELLAS LÓPEZ, Ángel, *CDSR*, nº 110, pp. 113-115. (Nota nº 30).

*70 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 6, 7, 10 y 12, pp. 216-218, pp. 220-221 y pp. 222-223 (nota nº 8). Ha de recordarse, como bien hace Ubieto, que la almunia de Ariéstolas se incorpora al reino de Aragón gracias a un personaje llamado Hotmen y que Estadilla todavía no estaba controlada en el segundo semestre de 1089. Además, Ráfales no sabemos cuándo se conquista.

de 1089 y Ráfales y Estadilla antes del 1092⁷¹, el futuro Pedro I procedió a delimitar el castillo terminado de Monzón. Según el documento del monarca aragonés, datado en junio de 1092, los límites de la circunscripción castral de Monzón son amplísimos. Así, el castro de Monzón estaría delimitado por los lugares de La Saira (Illa Ceida, Almacelles)⁷², Almacelles, Sucs y Gimennells en Lérida, Zaidín, Las Arcas (Illas Archas, Tamarite de Litera), El Ferruz (Avinferruz, Azanuy), Ripol (San Miguel de Cinca) y San Esteban de Litera⁷³. Dentro de este vasto espacio, el futuro Pedro I se reserva para sí una serie de núcleos a fin de poder disponer libremente de ellos, de los que extractaremos los literanos: Benimaz, Ráfales, Esplús⁷⁴ y Binéfar⁷⁵. Resumiendo, la caída de Monzón y su término significó que el rey de Aragón conquistara una importante porción de la superficie literana, ya que se apoderó de la parte occidental de la misma desde el Azanuy, Ferruz (Avinferruz) y Las Jesetas (Illas Gipsas) al norte⁷⁶, hasta Vencillón al sur, aunque todavía quedaban núcleos relevantes por controlar como San Esteban y Tamarite de Litera.

En este año de 1089 consideramos que los condes de Urgel y de Barcelona a través del vizconde de Ager también estuvieron activos, ampliando nuevamente sus dominios a costa de la taifa de Lérida. Así, El 3 de febrero de 1091, Gerau Pons dona a San Pedro de Ager todas las iglesias presentes y futuras en los castillos terminados de Tragó de Noguera, Camporrells, Nachá y Baells y un hombre con sus posesiones en los citados lugares⁷⁷. Por otro lado, Ermengol IV de Urgel concede a Santa María de Solsona, el 29 de octubre del mismo año, la iglesia de San Miguel de Montmegastre, que aún es mezquita, con un manso bueno en dicho castro y la iglesia de San Bartolomé del castro de Albelda con todo el dominio que tenía la anterior mezquita en el momento de la conquista⁷⁸. En último lugar, el vizconde de Ager entregó a San Pedro de Ager, entre otras propiedades, un campo en Alcampell el 3 de octubre de 1099⁷⁹. ¿Cuándo se produjo la conquista de los emplazamientos literanos mencionados? Aunque hay evidencias de que la organización del territorio ya está en marcha, como muestra la alusión a la donación de mansos y de las propias iglesias, este proceso aún no está del todo completo, puesto que en algunos casos no todas las iglesias principales han terminado de ser convertidas en iglesias, ejemplo de la de Montmegastre. Por lo tanto, habiendo sucedido la anexión del territorio antes del 1091 como deja bien claro el verbo utilizado en el pasaje referente

*71 Según un documento del siglo XII, en Pomar de Cinca también había otra partida de igual nombre: Illa Zeida. Cfr. LACARRA Y DE MIGUEL, José María, *Documentos para el estudio de la Reconquista y Repoblación del Valle del Ebro*, Zaragoza, Anubar Ediciones, 1982, nº 233, p. 236.

*72 Antonio Ubieta no identifica rotundamente algunos topónimos como Zaidín, sino que lo hace a nivel de hipótesis. Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 11, pp. 221-222 y p. 63. (Nota nº 8).

*73 En el caso de Esplús sorprende que, en primer lugar, se done en julio de 1089 a la catedral de Roda de Isábena y que Pedro I tres años después se lo quede como uno de los lugares de su propiedad. ¿Será otro término parecido que pudiera ser Esplugas el que corresponda con el "Splues" del documento de delimitación del castro de Monzón? Cfr. CANELLAS LÓPEZ, Ángel, *CDSR*, nº 109, pp. 112-113 (nota nº 30) y UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 11, pp. 221-222. (Nota nº 8).

*74 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 11, pp. 221-222. (Nota nº 8).

*75 Para el caso de Avinferruz seguimos la opinión de Tomás Arias, mientras que para el segundo nos guiamos por la similitud que guardan Las Jesetas e Illas Gipsas. Cfr. TOMÁS ARIAS, Xavier, "Criteris per a l'establiment normatiu dels topònims de la Vall de la Sosa (Litera Occidental)", *De Lingua Aragonensi*, 1, pp. 93-95. (Nota nº 29).

*76 Cfr. CHESÉ LAPEÑA, Ramón, *CDSPA*, nº 142. (Nota nº 34).

*77 Cfr. BACH I RIU, Antoni, "DACS", *Urgellia*, 13, nº 314, pp. 183-186. (Nota nº 8).

*78 Cfr. CHESÉ LAPEÑA, Ramón, *CDSPA*, nº 163. (Nota nº 34).

*79 Cfr. BACH I RIU, Antoni, "DACS", *Urgellia*, 13, nº 314, pp. 183-186. (Nota nº 8).

a Albelda ("*quando cepi illud castrum*"⁸⁰), pienso que no transcurrió mucho tiempo entre la conquista y la concesión de propiedades a las referidas entidades eclesiásticas. También deberíamos incluir entre los lugares incorporados por Gerau Pons Castillonroy y Baldellou. En consecuencia, creo que la caída en manos cristianas de las tierras en las que se organizaron los mentados castillos terminados habría tenido lugar en el segundo semestre de 1089, de forma que el conde de Urgel y el vizconde de Ager aprovecharían la debilidad musulmana causada por la conquista de Monzón y su término. Respecto a la integración política de estos asentamientos, Albelda con todo su dominio, que incluiría Gardeny, y Montmegastre pertenecieron a Urgel, mientras que Baells, Castillonroy, Nachá, Baldellou y Camporrells formaron parte del condado de Barcelona conforme indica el documento de donación a favor de San Pedro de Ager⁸¹.

Según se ha dicho más arriba, al inicio de la última década del siglo XI sólo restaba por conquistar a los cristianos en la comarca de La Litera el *hisp* de Tamarite con su término, que incluiría la fortaleza de Los Castellazos, y San Esteban de Litera con algunas de sus almunias. Sin embargo, los musulmanes aún no estaban derrotados por completo, puesto que protagonizaron un oscuro episodio que acabó en la recuperación momentánea de Calasanz. Tras el asedio y la conquista del conde de Urgel en 1083, los cuales ya hemos analizado, la documentación del rey aragonés Pedro I vuelve a registrar informaciones de asedio aragonés a dicha fortificación en marzo de 1098, agosto de 1098 y marzo de 1099⁸². Además, algunos diplomas del monarca atestiguan la tenencia de Calasanz en 1095 y 1097⁸³. Partiendo de estos datos, Antonio Ubieto defendió que el conde de Barcelona asedió Calasanz en dos ocasiones, aunque nunca pudo conseguir su control⁸⁴. En cambio, Carlos Laliena cree que no hubo tal asedio barcelonés, sino que el asediador era Pedro I, de forma que deduce que los musulmanes habrían reconquistado la plaza señalando que el hecho resulta muy oscuro a tenor de las fuentes disponibles⁸⁵.

En función de lo expuesto, juzgo conveniente hacer un par de aclaraciones. En primer lugar, estoy de acuerdo con Laliena en que el asediador de Calasanz en 1098 y 1099 es Pedro I y no el conde de Barcelona. En segundo lugar, que Calasanz figure en la relación de tenencias de los documentos del monarca no necesariamente significa que Calasanz sea aragonesa⁸⁶. Ahora bien, dado que en 1105 el rey de Aragón y el conde de Urgel renuevan el vasallaje del segundo al primero mediante una conveniencia en

*80 Cfr. CHESÉ LAPEÑA, Ramón, *CDSA*, nº 142: "*Hec predicta castra est in comitatu Barchinone*". (Nota nº 34).

*81 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 45, 46, 47, 54 y 62, pp. 275-279, pp. 286-287 y pp. 298-300 (nota nº 8). Los tres primeros se corresponden con marzo de 1098, el cuarto con agosto de 1098 y el quinto con marzo de 1099.

*82 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 20 y 42, pp. 234-235 y pp. 270-271 (nota nº 8).

*83 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, pp. 141-143. (Nota nº 8).

*84 Cfr. LALIENA CORBERA, Carlos, *La formación del Estado feudal*, pp. 185-186. (Nota nº 66).

*85 En la documentación de Ramiro I de Aragón se citan algunas tenencias que no pertenecen al territorio aragonés, casos de Ruesta y Cornudella. En el primer caso era del rey de Pamplona y en el segundo del propio Ramiro I, aunque fuera de sus dominios. Cfr. VIRUETE ERDOZÁIN, Roberto, *Aragón en la época de Ramiro I*, pp. 702-706. (Nota nº 33).

*86 Antonio Ubieto considera que el pacto es ventajoso para Pedro I. Por otro lado, Carlos Laliena opina que la conveniencia de vasallaje por el castillo de Montmegastre sería uno de los pactos que sellaron el vasallaje del conde de Urgel respecto al rey de Aragón. Cfr. LALIENA CORBERA, Carlos, *La formación de Estado feudal*, pp. 202-203. (Nota nº 66).

la que Pedro I ha de nombrar el castellano de Montmegastre⁸⁷, conquista del conde de Urgel, puede haber la posibilidad de que con Calasanz, también perteneciente al territorio del conde de Urgel conforme se ha comentado anteriormente, hubiese pasado lo mismo, y en consonancia el rey de Aragón hubiera nombrado a Fortún Dat castellano de Calasanz, siendo ésta la razón que explica la aparición de dicho asentamiento entre las honores que el rey concede a sus barones.

Llegados a este punto, ¿qué pudo suceder para que Calasanz volviera a manos musulmanas? La documentación de Santa María de Solsona deja bien claro que había un musulmán que le es donado habitando en el término de castillo terminado de Calasanz, lo que me da pie para suponer que habría más y, por tanto, un porcentaje de población musulmana bajo dominio cristiano en dicho castro. Teniendo en cuenta que el rey de Aragón obtuvo muchos éxitos en la expansión territorial desde 1080, no creo que dejara pasar mucho tiempo entre la pérdida de Calasanz y el intento de recuperarla, luego la reconquista musulmana ha de ser cercana al año 1098. Los musulmanes, más tarde o más temprano, intentaron responder a los cristianos con ataques al objeto de intentar recuperar lo perdido frente a ellos, lo que así sucedió, con mayor o menor éxito, con Puibolea, Barbastro en 1065, Alquézar o nuevamente Barbastro en 1100⁸⁸. Basándonos en estas ideas, proponemos a título de hipótesis que los musulmanes de Calasanz reaccionarían a inicios de 1097 a la conquista aragonesa de Huesca con una expedición mandada quizás desde Lérida que contaría con el apoyo de la población musulmana de Tamarite y San Esteban de Litera.

Pedro I se decide a volver a conquistar Calasanz, de forma que lo asedia ya en marzo de 1098. La documentación conservada del monarca aragonés nos informa de que hay asedio, además de en la fecha indicada, en agosto de 1098 y en marzo de 1099, como se ha dicho⁸⁹. Por otro lado, documentos intercalados entre estas datas registran a Fortún Dat en la tenencia de Calasanz⁹⁰. Finalmente, también tenemos dos documentos relativos a la toma aragonesa de Calasanz y que ésta se produjo un día 24 de agosto⁹¹. Atendiendo a la tradición documental de los diplomas, el estudio paleográfico y diplomático de Ubieto constata que dos diplomas de marzo de 1098 y los de agosto de 1098 y marzo de 1099 que atestiguan el asedio son documentos originales de la escribanía de Pedro I⁹², mientras que los que recogen la consumación de la conquista y el día en el que se concretó se corresponden con sendas copias

*87 Cfr. VIRUETE ERDOZÁIN, Roberto, *Aragón en la época de Ramiro I*, pp. 688-691 (nota nº 33) y LALIENA CORBERA, Carlos, *La formación del Estado feudal*, pp. 188-190. (Nota nº 66).

*88 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 45, 46, 47, 54 y 62, pp. 275-279, pp. 286-287 y pp. 298-300. (Nota nº 8).

*89 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 51, 59, 67 y 69, pp. 283-284, pp. 294-295, pp. 305-306 y pp. 307-308 (nota nº 8). Las fechas son de abril de 1098 a septiembre de 1099.

*90 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 55 y 128, pp. 287-288 y pp. 391-392. (Nota nº 8).

*91 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 45, 47 y 62, pp. 275-276, pp. 278-279 y pp. 298-300 (nota nº 8). Los tres son originales escritos en letra visigótica, la empleada en la cancillería de Pedro I, y escritos por el mismo escriba, Sancho.

*92 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 55 y 128, pp. 287-288 y pp. 391-392 (Nota nº 8).

hechas en letra carolina y por tanto en época posterior a los acontecimientos⁹³. En otro orden de cosas, el diploma que se data por la conquista de Calasanz no dice que ésta tuviera lugar en 1098, luego me parece erróneo mantener dicha postura si tenemos datos que no la secundan. En cuanto al día, el documento de consagración de la iglesia de Calasanz en 1103 simplemente nos dice que la recuperación cristiana de Calasanz acaeció un 24 de agosto, pero no dice de qué año⁹⁴.

Habiendo dejado claras estas cuestiones, y no siendo muy factible ni muy creíble un asedio aragonés de año y medio⁹⁵, considero que debemos buscar otra hipótesis de interpretación a la conquista aragonesa de Calasanz. De acuerdo con esto, Pedro I asediaba Calasanz en marzo de 1098, acción que se prolongaría hasta agosto del mismo año con seguridad. A partir de septiembre, y ante la resistencia de la población musulmana, Pedro I optaría por levantar el sitio y esperar⁹⁶. Pasado lo más duro del invierno, el rey aragonés retomararía de nuevo el asedio a Calasanz en marzo de 1099, que continuaría de nuevo hasta el 24 de agosto, día de San Bartolomé, en el que lograría el control definitivo de Calasanz. Desde mi punto de vista creo que esta hipótesis es factible y además respetuosa con la tradición documental de los diplomas existentes al respecto.

La actividad expansiva de Pedro I de Aragón continúa y en junio de 1104 está asediando Tamarite de Litera⁹⁷. Sin embargo, la resistencia ofrecida por los musulmanes y el temor a que la campaña se alargara demasiado poniendo en peligro los planes en Pallars y Francia motivaron al rey, según Laliena, a levantar el sitio en el mes de julio⁹⁸. Tres meses después murió Pedro I en el valle de Arán en el transcurso de otra expedición militar⁹⁹. Alfonso I, sucesor en el trono aragonés de Pedro, no se olvidó de Tamarite e intentó su conquista en 1107. En noviembre ya se había apoderado de ella, pues expide un documento en Tamarite¹⁰⁰. No obstante, pienso que quizás habría que adelantar la conquista de Tamarite antes del mes de julio de 1107, ya que en el mes indicado dona al obispo de Huesca la almunia de Viverol (Bibarual) en el término castral del citado *hisn*, y una de las mejores mezquitas, exceptuando la mayor y sin que se aluda a cuando Dios le otorgue la población¹⁰¹. Por lo tanto, considero que habría que situar la caída de

*93 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 128, pp. 391-392. (Nota nº 8).

*94 La obra de Contamine no aporta datos interesantes relativos a los asedios y sus circunstancias para la época altomedieval al centrarse en los siglos XIV y XV, de forma que no resulta útil para el hecho que queremos analizar. Cfr. CONTAMINE, Philippe, *La guerra en la Edad Media*, Barcelona, Editorial Labor, 1984, pp. 128-133 y pp. 254-261.

*95 El hecho de levantar un asedio que dura medio año no debe considerarse extraño en la época, puesto que en 1086 Alfonso VI de Castilla quitó el sitio a la ciudad de Zaragoza ante el desembarco de los almorávides. Asimismo, el propio Pedro I levantó el asedio de Tamarite como así opina Carlos Laliena. Cfr. LALIENA CORBERA, Carlos, *Pedro I*, Editorial La Olmeda, Burgos, 2000, p. 273.

*96 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *CDPI*, nº 142, pp. 409-410. (Nota nº 8).

*97 Cfr. LALIENA CORBERA, Carlos, *La formación del Estado feudal*, p. 200 (nota nº 66) y LALIENA CORBERA, Carlos, *Pedro I*, p. 347. (Nota nº 95).

*98 Cfr. LALIENA CORBERA, Carlos, *Pedro I*, pp. 347-348. (Nota nº 96).

*99 Cfr. LEMA PUEYO, José Ángel, *CDAI*, nº 19, pp. 23-24. (Nota nº 8).

*100 Cfr. LEMA PUEYO, José Ángel, *CDAI*, nº 18, pp. 22-23. (Nota nº 8).

*101 Cfr. DURÁN GUDIOL, Antonio, *Colección diplomática de la catedral de Huesca, vol. I*, Zaragoza, C.S.I.C., 1965, nº 103, pp. 127-128: "*Facta est tam carta quam conuenientia eo anno quando Sancto Stephano fuit preso post illa presone de Tamereto*".

Tamarite, incluyendo Altoricón, alrededor de mayo o junio de 1107.

Habiéndose consumado la toma de Tamarite, sólo restaba San Esteban en poder musulmán. La data de un documento que recoge una conveniencia entre un musulmán y el obispo de Huesca indica que la conquista cristiana de San Esteban se produjo después que la de Tamarite. A la hora de reducir la fecha, Antonio Durán interpretó que la caída de San Esteban de Litera acaeció en el mismo año que la de Tamarite, es decir, 1107¹⁰². La interpretación me parece correcta, aunque también puede ser del inicio de 1108¹⁰³. En consecuencia, ha de situarse la incorporación de San Esteban y la mayor parte de su distrito castral islámico entre julio de 1107 y junio de 1108, concluyendo además la Reconquista de toda la comarca de La Litera.

TERCERA ETAPA: 1134-1149

La finalización de la expansión cristiana en La Litera hizo posible que se pudiera continuar de modo exclusivo el proceso de organización social, económica y territorial bajo los patrones feudales, el cual se inició inmediatamente a la conquista. Así, ya se ha visto anteriormente en este artículo algún ejemplo de donación de bienes, de iglesias, de conversión de mezquitas o incluso de hombres a particulares y entidades religiosas. Centrándonos en las últimas conquistas, Alfonso I procedió por ejemplo a donar algunas almunias de San Esteban, que ya habían ocupado en el siglo XI, o propiedades inmuebles dentro de la propia villa de San Esteban¹⁰⁴.

Sin embargo, la muerte del monarca en el asedio de Fraga provocó consecuencias muy graves para el reino, las cuales no interesa aquí comentar. Desde un punto de vista territorial, una de las repercusiones más serias de la muerte de Alfonso I de Aragón fue el estado de inseguridad que creó y el abandono de muchas de las plazas y lugares conquistados bajo su reinado. Los musulmanes reaccionaron al fracaso aragonés y realizaron, en 1135-1136 (año 450 de la Hégira), una campaña militar al mando de Ibn Ganiya, gobernador de Fraga, que reconquistó Mequinenza y acabó en Barbastro asolando la iglesia de Santa Eulalia ubicada extramuros, que motivó la concesión de indulgencias a todos los que vinieran a defender Barbastro por parte de su obispo¹⁰⁵. La documentación constata que las tropas musulmanas se apoderaron nuevamente de los distritos castrales de Tamarite de Litera, Monzón, Chalamera, Alcolea de Cinca, Pomar, Ontiñena y Zaidín¹⁰⁶. Por consiguiente, se perdió el territorio literano conquistado por el rey de Aragón, de forma que los asentamientos que tomaron los condes de Urgel

*102 El ejemplo de esto lo podemos ver en la conquista de Fraga y Lérida, pues las datas sincrónicas de los documentos relacionan los años 1149 y 1150 con el año en el que se conquistó Lérida. La expresión "*in eo anno quando [...]*" quiere decir que se trata del primer año y que este empieza el día de la conquista y dura hasta el día anterior del año siguiente. Sabiendo que Lérida se conquistó el 24 de julio de 1149, el año de la conquista de Lérida va desde el 24 de julio de 1149 hasta el 23 de julio de 1150. Esto explica que haya diplomas que en febrero de 1150 hablen del año en el que se conquistó Lérida. Cfr. A. DURÁN GUDIOL, *CDCH*, nº 195, p. 213. (Nota nº 102).

*103 Cfr. LEMA PUEYO, José Ángel, *CDAI*, nº 31 y 66, p. 39 y pp. 92-93. (Nota nº 8).

*104 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *La formación territorial*, Zaragoza, Anubar Ediciones, 1981, p. 217.

*105 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio *La formación territorial*, pp. 218-219 (nota nº 105) y MIQUEL ROSELL, F., *LFM*, nº 26, p. 36. (Nota nº 33).

*106 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *La formación territorial*, pp. 218-220. (Nota nº 105).

y Barcelona siguieron en poder de los cristianos.

Según Ubieto, la reacción aragonesa a fines de los años treinta e inicios de los cuarenta del siglo XII fue lenta pero posible gracias a una profunda crisis que estalló en los territorios almorávides¹⁰⁷. Por otro lado, los múltiples frentes que tenía abiertos Ramón Berenguer en las fronteras con Castilla y Pamplona o los asuntos ultrapirenaicos motivaron que no pudiera centrarse en exclusiva en recuperar el territorio reconquistado por los musulmanes. En efecto, los diplomas nos muestran que en noviembre de 1141 estaba en campaña contra Pamplona, la cual le debió tener ocupado hasta octubre de 1142, fecha en la que entraron en Pamplona¹⁰⁸. En noviembre de 1144 se encontraba nuevamente en hueste contra Jordan de Narbona¹⁰⁹. Asimismo, en septiembre de 1147 ya había partido con los genoveses a la toma de Almería¹¹⁰. Teniendo en cuenta esto, queda claro que la conquista del territorio perdido ha de acomodarse al resto de asuntos abiertos.

La documentación de la época publicada constata que el 26 de abril de 1141 ya se había recuperado Chalamera¹¹¹. Asimismo, las crónicas y el necrologio de Roda informan de que Monzón se tomó en 1142 gracias a la acción de Pedro de Estopiñán¹¹², lo que supone volver a apoderarse del amplio término que delimitó Pedro I hasta Zaidín. Ramón Berenguer recompensó a este último en una fecha no muy lejana a 1142 donándole el castro de Castejón del Puente y los castros de Zaidín y Tamarite para cuando se volvieran a dominar. En mayo de 1147 ya se había logrado controlar Ontiñena y apresar en la acción militar a numerosos musulmanes, como bien indica una conveniencia entre particulares□. Según Antonio Ubieto, hay que relacionar con Ontiñena la conquista de Tamarite y Zaidín con sus respectivos términos. La hipótesis no me parece descabellada y por tanto debe aceptarse. En consecuencia, no fue necesario esperar a la conquista de Tortosa, Mequinenza, Fraga y Lérida en 1149 para tener de nuevo la potestad sobre la zona literana que los musulmanes consiguieron arrebatarse a los cristianos entre 1135 y 1136.

Conclusiones

Recapitulando lo dicho hasta aquí, ha quedado claro que la conquista de la comarca de La Litera pasó de ser en origen una empresa exclusivamente de Urgel a ser un territorio en el que el rey de Aragón, el conde de Urgel y el conde de Barcelona fueron ampliando sus dominios a costa de la taifa de Lérida. Al mismo tiempo, el auge del feudalismo y la relación de fuerzas de cada dirigente hizo que el rey de Aragón y el conde de Barcelona fueran hegemónicos y señores del conde de Urgel y de Arnau Mir de Tost y sus descendientes, y que utilizaran parte de los asentamientos literanos

*107 Cfr. DURÁN GUDIOL, Antonio, *CDCH*, nº 157 y 160, p. 178 y p. 180. (Nota nº 102).

*108 Cfr. DURÁN GUDIOL, Antonio, *CDCH*, nº 162, p. 184. (Nota nº 102).

*109 Cfr. DURÁN GUDIOL, Antonio, *CDCH*, nº 181, pp. 203-205. (Nota nº 102).

*110 Cfr. LACARRA Y DE MIGUEL, José María, *DERRVE*, nº 304, p. 298. (Nota nº 72).

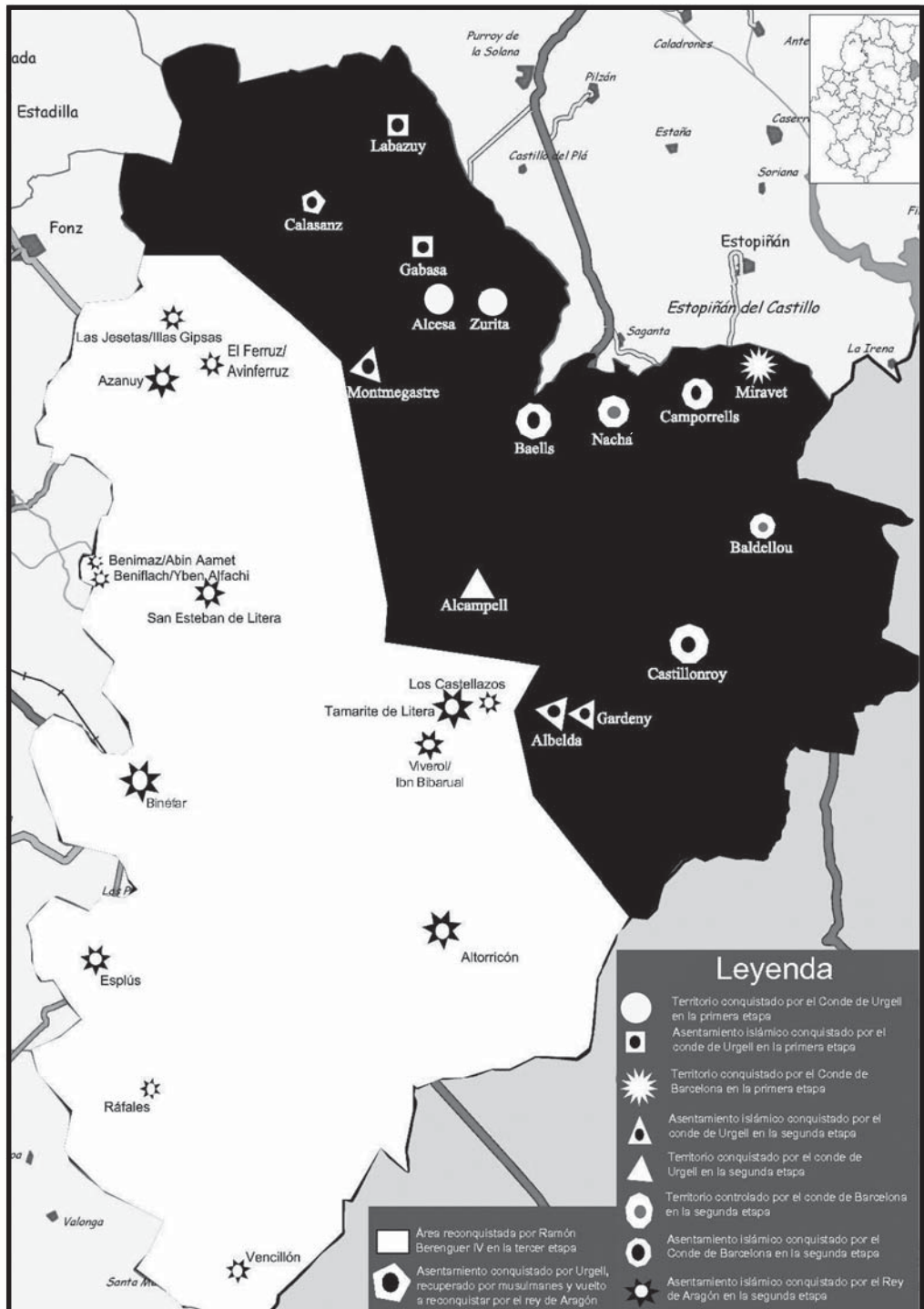
*111 Cfr. UBIETO ARTETA, Antonio, *La formación territorial*, pp. 219-220 y MIQUEL ROSELL, F., *LFM*, nº 26, p. 36. (Nota nº 33).

*112 Cfr. DURÁN GUDIOL, Antonio, *CDCH*, vol.I, nº 178 y 179, pp. 200-202 (nota nº 102) y LACARRA Y DE MIGUEL, José María, *DERRVE*, nº 345 y 346, pp. 27-29. (Nota nº 72).

para certificar este proceso. Finalmente, la evolución histórica y los intereses de Aragón y Barcelona provocaron que la Reconquista de La Litera la concluyera el príncipe de Aragón y conde de Barcelona Ramón Berenguer IV. En cuanto a extensión territorial, el rey de Aragón fue el que más territorio literano conquistó como puede apreciarse claramente en el mapa número 1.

Dentro de las coordenadas espacio-temporales, la Reconquista de La Litera se desarrolló en tres etapas distintas motivadas por los factores geopolíticos de los reinos y condados implicados. Así, en la primera etapa se aprovechan las guerras internas de los dirigentes musulmanes para comenzar a exigir no sólo parias, sino también para conquistar los lugares más septentrionales de la comarca de La Litera. La segunda etapa da inicio con la muerte del rey de Zaragoza con la subsiguiente fragmentación de su reino y lucha entre sus dos hijos, y concluye con el esplendor del poder de los almorávides en la Península Ibérica y la crisis que se provoca en Aragón con la muerte de Alfonso I y las decisiones que se toman. En último lugar, la tercera etapa es posible gracias al colapso del poder almorávide y los primeros pasos de la recuperación aragonesa gracias al gobierno de Ramiro II primero y posteriormente Ramón Berenguer IV. En consecuencia, las tres etapas en las que se produce la expansión cristiana tienen en común la decadencia y la debilidad musulmanas provocadas por las luchas y sublevaciones que se desatan dentro de su territorio.

Finalmente, también se ha podido ver que los reyes y condes cristianos no se dedicaron en exclusiva a la conquista de La Litera, sino que combinaron el desarrollo de la expansión territorial a lo largo de toda la superficie de sus dominios, en especial el rey de Aragón, con otra serie de asuntos importantes. En este sentido, resulta paradigmático el caso de Ramón Berenguer IV, que no sólo se encarga de recuperar los territorios arrebatados por los musulmanes en la Litera y en otras zonas de Aragón, sino que también dedica tiempo y energías a consolidar la frontera aragonesa frente a Castilla y frente a Navarra e incluso atender los asuntos ultrapirenaicos en el tiempo de una década que dura el inicio de la recuperación de la actividad expansiva y la conquista de Lérida, Fraga, Mequinenza y Tortosa en 1149.



MAPA NÚMERO 1

LAS CRUCES DE TÉRMINO EN LA LITERA

CARLOS E. CORBERA TOBEÑA

RESUMEN

Las cruces de término son antiguos mojones colocados a la entrada de las poblaciones o en los cruces de caminos, como elemento piadoso de un pueblo y para la protección de los viajeros. En La Litera se enmarcan estilísticamente en la tradición gótica y estaban compuestas por un basamento en gradas, un estilizado fuste en el que se asentaba el capitel, más o menos esculpido, y la cruz propiamente dicha.

PALABRAS CLAVE

Cruz de término, camino, gótico, fuste, capitel

RESUM

Les creus de terme són antigues fites, elements pietosos del poble per a la protecció dels viatgers i que s'erigien a l'entrada de les poblacions o a l'encreuament dels camins. Les de la Litera s'emmarquen dins la tradició gòtica i estaven formades per un basament en gradació, un estilitzat fust damunt el qual hi havia un capitell, més o menys treballat, i la mateixa creu.

PARAULES CLAU

Creu de terme, camí, gòtic, fust, capitell

ABSTRACT

Boundary stones are ancient landmarks situated at the entrance to villages or at crossroads, erected as a holy element of the people and to protect travellers. In La Litera region are made on traditional gothic style and were formed of a base in steps, an stylized pillar with a more or less sculpt capital on, and finally the cross on top.

KEY WORDS

Boundary stone, roads, gothic, pillar, capital

Entendemos por cruz, en su significado más habitual, la figura formada por dos líneas rectas que se cortan perpendicularmente, una de ellas vertical, llamada palo, y la otra horizontal, travesaño, éste dividido en dos tramos iguales llamados brazos. La parte de la estirpe que sobrepasa al travesaño se llama cúspide, y el resto se denomina pie.

Pero la cruz es más de lo que sugiere su habitual enunciado; es el más antiguo de todos los signos, anterior por tanto al cristianismo en miles de años, como símbolo mágico, esotérico y también religioso, pero que el cristianismo convirtió, dando toda su importancia, en el más universal de los símbolos fundamentales, en la figura principal del Occidente medieval, y en el emblema común bajo el cual todo ese Occidente cristiano se agrupó.

La cruz es, pues, señal y signo. Es la señal del cristiano, primera y elemental definición que encontramos en el catecismo, y es signo de victoria; "IN HOC SIGNO VINCES" en la visión de Constantino el Grande, en vísperas de la batalla del Puente Milvio, contra Magencio, en el año 312. Pero si alguna consideración mayor tiene la cruz es la de símbolo; es el símbolo de la redención.

Como tal símbolo se ha mantenido hasta nuestros días y ha sido el más utilizado en las representaciones del arte, tanto escultóricas como pictóricas. Ejemplo de ello en nuestra comarca son el sinfín de calvarios, pintados sobre tabla o esculpidos, que coronaban los retablos de las iglesias, algunos aún conservados, como el de la Colegiata de Tamarite, actualmente en el Museu de Lleida Diocesà i Comarcal, y que data de mediados del siglo XIV; el Crucificado, junto a la Virgen y San Juan, del grupo escultórico de la desaparecida ermita de San Miguel de Tamarite, ambiciosa obra gótica de estilizada factura, o las cruces procesionales, pieza principal del ajuar eclesiástico, que por ser objeto litúrgico relevante estaban realizadas con materiales nobles y entre las que destacan las de Albelda, Azanuy y Tamarite de Litera.

Pero no solo dentro de los templos se expuso este símbolo tan universal de la cruz. Los antiguos pobladores de nuestra comarca y los viajeros que recorrieron nuestras tierras tropezaron una y otra vez con esas cruces que se levantaron, labradas en piedra, unas más humildes, más afligranadas otras, en las conjunciones de los caminos, en el campo, a la entrada de los pueblos o santuarios, en sus plazas o en cualquier otro lugar en el que hubiese que señalar un hecho o suceso histórico o religioso, y que reciben el nombre de cruces de término.

Es propiamente la baja Bretaña, en Francia, la tierra de origen de estas cruces terminales. Evangelizada esta región en el siglo V por emigrantes celtas llegados de las Islas Británicas, el culto que los bretones profesaban a árboles y piedras fue corregido y bautizado de esta manera específica, transformado y configurado, surgiendo primero unas cruces toscas para luego ir evolucionando hacia otras más labradas y artísticas. En España surgieron como un intento de sacralizar el espacio vital humano teniendo en cuenta el peso islámico que se trataba de neutralizar y como imperativo de la sensibilidad racial religiosa de nuestro pueblo.

Las cruces de término son elementos decorativos monumentales realizados en piedra. En nuestra zona estaban enmarcadas estilísticamente en la tradición gótica, que se prolongaría en La Litera a lo largo del siglo XVI y dio lugar a un gótico tardío común en los territorios de la antigua Corona de Aragón.

El mayor número de cruces se esculpen en los siglos XV y XVI, época de bienestar social y económico en Aragón y en el que las diferentes poblaciones compiten entre sí en la financiación de estas devotas estructuras, reflejo de la espiritualidad de un pueblo. Esto es, sin lugar a dudas, lo que ha determinado que una de las ubicaciones más habituales de las cruces sean las entradas y salidas de los pueblos.

Junto a este deseo colectivo de afirmación religiosa hubo otras varias razones que justificaron otras tantas ubicaciones de las cruces: delimitar el término de un pueblo, el espacio sacro de un santuario o conmemorar alguna fecha de interés local. En la mayoría de los casos los promotores fueron los propios consejos municipales, si bien también aparecen documentados como financiadores de cruces y peirones diversos particulares, generalmente de holgada posición económica.

En algunos lugares se las conoce también como humilladeros (porque los viajeros se detenían en ellas a rezar una plegaria), o cruces jurisdiccionales.

Por lo general son cruces de término sin complicaciones ni figuras, pero elegantes; populares, pero bien realizadas. El basamento solía estar integrado por tres o cuatro plataformas de forma circular, cuadrada o poligonal, en forma de gradas y una base cuya sección suele coincidir con la de la gradería. El fuste es también variado, ya cilíndrico, hexagonal, o con cuatro aristas, y ordinariamente liso y sin adornos. La macolla o capitel, de varias formas, se decoraba o no con ornamentación escultórica y, finalmente, la cruz propiamente dicha, donde se concentra la decoración y que va evolucionando desde la tracería gótica hasta formas más depuradas.

La decoración escultórica, de reducidas dimensiones debido al limitado espacio que otorga el soporte, se concentra casi exclusivamente en la cruz y la macolla con una reiteración de sus elementos iconográficos y con el mismo esquema distributivo. En la cruz se dispone siempre a Cristo Crucificado en el anverso y la imagen de la Virgen en el reverso. Completan la escena, en algunas ocasiones, las figuras de San Juan y la Virgen a ambos lados de la cruz, o de algún ángel o apóstol, como era el caso de las cruces de Albelda y San Esteban de Litera.

Los capiteles se representan historiados la mayor parte de las veces, con mayor variedad que la cruz, y en ellos aparecen rostros o figuras de cuerpo entero de santos, donantes, apóstoles o evangelistas, situados en severas hornacinas o, lo que es más habitual, a lo largo de un friso corrido. El común denominador a todas ellas es la fácil lectura y sencilla realización en la simbología de las cruces, que nos sorprende en ocasiones con elementos iconográficos de la más pura tradición medieval. Esta sencillez en sus elementos escultóricos es debida, con toda seguridad, a estar destinada su lectura a un público que asimilará el mensaje gracias a la claridad y reiteración de sus elementos.

La escultura gótica en Aragón participa en buena medida de las modalidades estilísticas que se advierten en los más importantes talleres peninsulares y europeos contemporáneos. Las relaciones más estrechas se establecen, por cuestión de proximidad, con los otros estados que integran la Corona de Aragón y con Navarra, a través de los que recibe formas góticas francesas y, a mitad del siglo XIV, las fórmulas italianas.

Con los primeros años del siglo XV se reciben en Aragón las influencias septentrionales, de Flandes y de Borgoña; llegan escultores que inician un cambio en el plano general de la plástica: mayor realismo en los rostros y opulencia en los ropajes, angulosamente quebrados.

En el alud de las avalanchas históricas y con las guerras, la casi totalidad de estas cruces cayeron, disueltas y picadas sus piedras, y perdidas y enterradas entre escombros, pero así y todo, nuestra geografía literana ofrece hoy una pequeña serie de estas bellas cruces que han sido restauradas y levantadas de nuevo como un encadenado mensaje en piedra, de fe y de arte.

No hay que olvidar tampoco que estas cruces de término, junto con los escudos, emblemas, rollos de justicia y piezas similares con una antigüedad de más de cien años, están especialmente protegidas por la Ley de 14 de marzo de 1963, en la que encomienda a los ayuntamientos la vigilancia y conservación de las piezas existentes en sus demarcaciones.

Recogemos en este trabajo las cruces de término que existieron en la comarca de La Litera, y para ello se ha partido del material fotográfico que nos revela el aspecto primitivo de las cruces, anteriores todas a la Guerra Civil, con documentos que las describen y, lo que es más importante, con restos originales todavía significativos. Materiales, todos éstos, que nos permiten reconstruir esta parte, tan maltratada, del patrimonio cultural.

Se han podido encontrar cruces, o restos de ellas, en las siguientes poblaciones: Albelda, Algayón, Alins, Altoricón, Baells, Binéfar, Camporells, Calasanz, La Melusa, Nachá, San Esteban de Litera y Tamarite de Litera.

Albelda

Dos eran las cruces de término que se levantaban en esta localidad: una al comienzo de la población, en el denominado Camí de la Creu, y otra en su plaza mayor, frente a su antigua Colegiata de San Vicente Mártir y de la cual ha quedado constancia gráfica.

Ricardo del Arco y Garay, en su Catálogo Monumental de España, data esta cruz en el siglo XVI, época en la que fue levantada su colegiata y es de suponer que, a la finalización de ésta, en 1675, fue erigida la cruz a sus pies. Se trataba de un bello ejemplar de escultura gótica tardía [fig. 1].

Esta cruz se asentaba en el rellano que, a modo de plazoleta o balcón hacia la plaza mayor, se disponía delante del coro bajo de la Colegiata de San Vicente, obra ésta posterior a la realización del templo y dado en el siglo XVIII.

Sin el consabido preludeo del graderío, se asentaba la basa o pilastra de un metro y medio de altura, labrada con unos dibujos geométricos de forma romboidal, desde la que



FIGURA 2: Detalle de la cruz de Albelda y su capitel



FIGURA 1: Cruz antigua de Albelda

arrancaba la columna, cuadrada en su comienzo y que se tornaba circular, resaltada con aristas a media altura. Le servía de pedestal un bello capitel octogonal en el que, en cada una de sus caras, se disponían en hornacinas separadas entre sí por columnillas delicadamente cinceladas algunos de los apóstoles -se puede reconocer a San Pedro, portando las llaves del cielo; San Pablo, con la espada, y San Andrés, con la cruz aspada en la que fue martirizado-. Sobre él, rematando tan airoso monumento, la cruz [fig. 2].

Esta cruz, realizada también en piedra, al igual que el resto del conjunto, estaba particularmente tallada con excelentes tracerías y rematada en sus extremos con pináculos goticistas. Era la cruz de las llamadas immaculistas, en las que se representa por una cara a Cristo Crucificado y por la otra a la Virgen. Como característica particular de esta cruz

de término, acompañando a Cristo se disponían, a cada lado de la cruz, dos figuras exentas, también de piedra, que representaban a la Virgen y al discípulo amado Juan, quienes acompañaron a Jesús junto a la Cruz en el Calvario.

Hace unos años se levantó también a la entrada de la localidad, junto a la carretera que conduce de Tamarite a Alfarrás, una cruz, de moderna factura, en recuerdo de la que a escasos metros existía, y se dio el nombre oficial de Camí de la Creu a la calle que trascurre a sus pies. No es similar a la primitiva, que fue picada y demolida durante la guerra, pero sin duda es un sentido homenaje a la antigüedad de la anterior cruz construida en piedra [fig. 3].

El lugar donde estuvo la antigua cruz se está urbanizando actualmente, y en las excavaciones de una de las viviendas



FIGURA 3: Cruz actual, levantada a la entrada de Albelda

aparecieron restos de la citada cruz, a los que no se dio importancia y fueron despreciados y desechados nuevamente.

Algayón

Algayón contó también con su cruz de término, formada por un alto fuste, que nacía de una base o pilastra cuadrada y que elevaba una espléndida cruz forjada en hierro. Estaba situada en la plaza mayor, delante de la parroquial de San Andrés, y fue destruida durante la Guerra Civil. En los años cuarenta se levantó nuevamente en el centro de la plaza de la Iglesia, como recuerdo de la anterior, una nueva cruz similar a la que anteriormente presidió la vida cotidiana de la población, aunque realizada con materiales más sencillos, siendo derruida en los años setenta sin que se haya repuesto nuevamente [fig. 4].



FIGURA 4: Antigua cruz de Algayón

Alins

La localidad de Alins, agregada administrativamente a la de Azanuy, con quien forma ayuntamiento desde 1969, conserva un crucero de los denominados de término, situado en la bifurcación del antiguo camino de Fonz y Juseu, cabañera de ganados trashumantes que bajaban de las tierras altas en dirección a Tamarite y Monzón, a escasos cien metros del pueblo. Se asienta sobre una roca en la que está picada la base cuadrada sobre la que se alza el estilizado pilar, de más de dos metros de altura y que contaba hasta no hace mucho con un capitel octogonal labrado con motivos vegetales sobre el cual se asentaba la cruz, también de piedra. Este capitel, que ha sorteado los avatares del tiempo y de la historia, ha sido recientemente víctima del pillaje, quedando patente la desprotección de estos monumentos a los que ampara la Ley de 14 de marzo de 1963 [fig. 5].



FIGURA 5: El crucero de Alins en la actualidad

Altorricón

La cruz de término de Altorricón estaba situada en la plaza mayor, delante de la iglesia parroquial de San Bartolomé. Ésta se levantaba sobre un modesto pedestal de ladrillos, en los que reposaba la basa de piedra. Se alzaba sobre un elevado fuste de base cuadrada y que pronto se convertía en octogonal. No contaba con capitel escultórico, y su cruz, al igual que la de Algayón, tampoco estaba labrada en piedra, sino artísticamente forjada en hierro por algún herrero de la localidad. Desapareció en 1936.

También hay constancia de otra cruz de término, ésta mucho más sencilla en sus materiales y realizada en época más reciente, que estaba situada detrás de la iglesia, en una pequeña plaza formada por la confluencia de cuatro calles, antiguo camino a Tamarite, y junto a una balsa que recogía el agua de las lluvias.

Baells

La localidad de Baells contó también con su cruz de término, de la que no se ha conservado ninguna imagen ni resto que nos pueda mostrar su factura. Se alzaba este crucero a la entrada de la localidad, en su parte baja, hoy urbanizada y conocida como "la Creu", en clara referencia a este hito.

Era una cruz de estilo renacentista, levantada en el siglo XVII a expensas de la familia Maull, señores y grandes mecenas de la localidad.

Esta cruz, además de símbolo de protección espiritual, cumplía la función de indicar el poder jurisdiccional ejercido por el señor al que pertenecían los terrenos en los que se encontraba, y a cuya ley se amparaban o debían obediencia y vasallaje.

En la actualidad, en el lugar que antaño ocupara la mencionada cruz, se dispone una pequeña fuente con abrevadero, que es rematada con una sencilla cruz de ladrillos en recuerdo al desaparecido monumento [fig. 6].

Binéfar

La cruz de término de Binéfar se alzaba en el centro de la localidad, en la actual plaza dedicada al ilustre binefarense P. Llanas¹, frente a su parroquial de San Pedro Apóstol. Era un bello ejemplar escultórico del siglo XV que cayó en las revueltas revolucionarias de 1931 y cuyo mayor atractivo era su fuste, magníficamente labrado en forma helicoidal [fig. 7]

En 1995 le fue encargada por el Ayuntamiento de Binéfar la reproducción de la antigua cruz al escultor Pepe Beltrán, siendo inaugurada el 29 de noviembre de 1997. La nueva cruz se alza sobre un basamento de ladrillo caravista formado por dos gradas octogonales. Reproduce el fuste helicoidal. En el capitel, de fina filigrana gótica, se dispusieron en hornacinas individuales los santos a los que Binéfar ha tributado a lo largo de los siglos su mayor devoción. Así, fueron esculpidos San Roque, San Isidro, San Antonio Abad, el Arcángel San Miguel, Santa Lucía y Santa Águeda, y los patronos, San Pedro Apóstol, y los Santos Quílez y Julita. En la cruz, Cristo Crucificado en homenaje al Santo Cristo de los Milagros, a quien tanta devoción profesa Binéfar, y en la otra cara la Virgen, representada bajo su advocación del Romeral [figs. 8-9].



FIGURA 6: Cruz de ladrillo de Baells, emplazada en el lugar donde se encontraba la original



FIGURA 7: Antigua cruz de Binéfar, del siglo XV

¹ Escolapio nacido en Binéfar el 13 de octubre de 1843. Historiador, escritor y afamado orador sagrado, fue vicario general de las Escuelas Pías de España y restaurador del Santuario de San José de Calasanz de Peralta de la Sal. Falleció en Zaragoza el 14 de julio de 1904. Binéfar le sigue considerando como su hijo más insigne.



FIGURA 8: Actual cruz de Binéfar, réplica de la antigua



FIGURA 9: Detalle de la Cruz. Binéfar

Camporells

A la entrada de la localidad por su parte norte se dispone una amplia plaza denominada de la Cruz, donde se levantaba un importante crucero del que actualmente no queda resto alguno, excepto el nombre de la referida plaza. No se conservan fotografías de la antigua cruz, pero sí de una pequeña que se levantó en el mismo sitio y que fue retirada en los años ochenta, dejando desprovista a la plaza del signo que le da nombre, por lo que sería de gran acierto el volverla a erigir en el mismo lugar en el que ya estuvo anteriormente por dos veces.

José Sistac Zanuy en su obra *Vida, culto y folclore de los santos Abdón y Senén*, publicada en 1948, hace una pequeña referencia a este monumento y nos dice que la mencionada cruz de término de Camporells "se hallaba rematada con un maravilloso crucifijo en piedra esculpido con delicadas filigranas. Esta cruz existió hasta el año 1913, en que, desgraciadamente, el crucifijo desapareció sin haberse podido saber más de él".

Se halla otra cruz, de época mucho más reciente y construida en hierro, sobre un pie de piedra, en el límite con el término municipal de Nachá, donde antaño se levantó otra cruz de término [fig. 10].



FIGURA 10: Vista antigua de la plaza de la Cruz de Camporells

Calasanz

La villa de Calasanz, que conserva todavía el trazado medieval de sus calles, repletas de pasadizos, casonas señoriales y recoletas plazuelas, alzó su cruz terminal en la entrada de la población que antaño estuvo amurallada, junto al Portal de Alto, una de las dos puertas que daban acceso a la Calasanz medieval.

Sobre tres gradas o bancos se asentaba la base circular de la cruz, de la que arrancaba el fuste cuadrado, convirtiéndose en una columna de claro estilo corintio decorada con acanaladuras de ángulos matados, rematada en un capitel alargado y de forma cuadrangular, con sencillo adorno de listas y baquetas en sus caras. Sobre el capitel la cruz, cuyos brazos terminaban en flor de lis y servían de soporte a la figura de Cristo Crucificado [fig. 11].

En el Santuario de Nuestra Señora de la Ganza, actualmente se conserva la única cruz de término que hay en esta población, siendo ésta una basta mole de cemento que delata su factura moderna y sin detalles. Lo relevante de esta cruz son las gradas sobre las que se asienta, pues son claramente anteriores e indican la ubicación de una cruz de término mucho más anterior que la actual, que vino a remplazar a la que seguramente fue derrocada en época de contiendas [fig. 12].

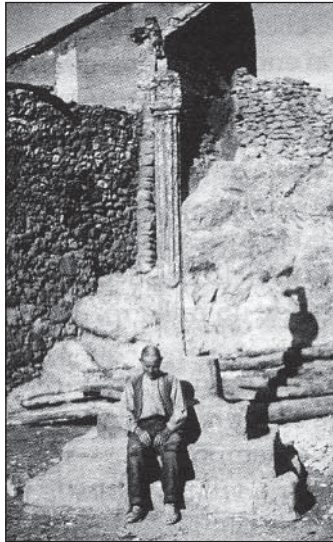


FIGURA 11: Antigua cruz de Calasanz en el Portal de Alto

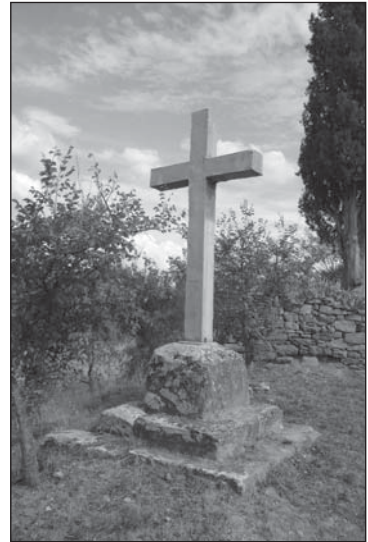


FIGURA 12: Cruz de término del santuario de la Ganza

La Melusa

La Melusa, núcleo rural perteneciente a Tamarite de Litera, es un poblado construido en los años treinta por la Confederación Hidrográfica del Ebro, donde se creó un Centro Agronómico que se viene habitando hasta la actualidad.

Su factura moderna y acorde con los tiempos de su construcción no impide que disfrute este lugar de una de las cruces de término más esbeltas de nuestra comarca. En el centro de su plaza mayor y delante de la iglesia dedicada a San Isidro Labrador, patrono de la localidad, se alza sobre un graderío de piedras la que es la cruz de término completa más antigua de nuestra comarca de La Litera. La cruz lleva grabada en la parte frontal de su basa la fecha de 1855. Este monumento pertenecía al antiguo

despoblado de Piñana, ubicado junto al embalse de Santa Ana. La cruz de término, al igual que su ermita dedicada a Santa Ana, de estilo románico, fue trasladada, piedra a piedra, a una nueva ubicación, ya que se hallaba en los terrenos que quedaron inundados. El traslado se efectuó en 1953, al inicio de las obras.

La cruz de término fue trasladada al mencionado Centro Agronómico de La Melusa, y la ermita, al poblado que se levantó junto a la presa.

Cincelada en piedra, se asienta sobre tres gradas formadas por bloques de piedras y en su base cuadrada está inscrita la leyenda "AÑO 1855 CRUZ DE SANTA ANA", enmarcada toda en relieve. De ella parte el esbelto fuste cuadrado al que se le matan las aristas, dando la apariencia de octogonal. Sin capitel alguno que sirva de preludio a la cruz, se asienta ésta, fabricada en hierro y que creemos es posterior a la que debió de tener en su origen [fig. 13].

Nachá

Nachá, pueblo situado en la parte alta de la comarca y perteneciente administrativamente al municipio de Baells, conserva, levantada *ex novo*, su antigua cruz de término en una clara simbiosis con otro de los elementos tradicionales de la religiosidad popular como son los peirones o "pilarets". Si bien estas capillas son siempre rematadas con una pequeña cruz, en este caso es este elemento el protagonista indiscutible de la columna que sirve de fuste a la cruz de hierro que, junto a San Antonio, imagen que guarda el "pilaret", se alza en la confluencia de los caminos de Baells y Camporrells, a la entrada del pueblo [fig. 14].

San Esteban de Litera

La villa de San Esteban es la población literana que conserva una mayor parte de su antigua cruz original, destruida parcialmente durante la Guerra Civil. Un elemento bastante maltratado que necesita claramente protección especial.

Se trata de una cruz de término gótica, desmochada, ya que le falta propiamente la cruz. Se conserva la pilastra de soporte octogonal, de gran finura y belleza, y el capitel esculpido, también octogonal, con bajos relieves muy deteriorados por haber sido pica-



FIGURA 13: La cruz de Santa Ana, hoy emplazada en el caserío de La Melusa



FIGURA 14: Actual cruz de Nachá, sobre un "pilaret"



FIGURA 15: Antigua cruz en la plaza del mercado de San Esteban de Litera

dos, sobre los cuales se asentaba la cruz. En ellos se representaba parte de los apóstoles, algunos aún reconocibles por sus símbolos, como San Andrés, que porta en sus manos la



FIGURA 16: Detalle del pie y fuste de la cruz de San Esteban de Litera



FIGURA 17: Capitel repicado en el que todavía se aprecian restos de sus figuras. San Esteban de Litera

cruz *decussata* en la que murió martirizado, o San Pedro, portador de las llaves del Reino de los Cielos. Por las fotografías que se conservan podemos apreciar que la cruz estaba profusamente trabajada y que de su base partían dos brazos hasta media altura del palo de la cruz, en el que se sustentaban dos figuras de bulto exentas y que representaban a la Virgen y a San Juan asistiendo a Cristo en la agonía de la Cruz [fig. 15].

Se halla situada en la plaza del mercado, en uno de los extremos de la calle mayor, y que era entrada natural del camino de Peralta de la Sal [fig. 16-17].

Tamarite de Litera

La villa de Tamarite de Litera conserva en la actualidad una de las dos cruces que antaño tuvo. Eran cruces de piedra tallada, de estilo gótico, levantadas sobre altísimas columnas y de factura similar. La una se erigió en la placeta de los Escolapios, en la confluencia de los caminos de Alcampell y Binéfar; la otra, al principio del Hortaz, frente a la antigua calle del Torrente, actual Obispo Miranda, puerta de entrada a la población.

De la primera solamente unas imágenes nos hablan de su existencia, pues fue derrocada durante los primeros días de la Guerra Civil, y ya ni el colegio ni la iglesia de los Padres Escolapios, que le servía de fondo, quedan en pie [fig. 18].

Se alzaba en la placeta del convento de los Escolapios, junto al camino de Alcampell, al borde de la escalinata de piedra que daba acceso al colegio y que salvaba la pendiente del terraplén en el que se hallaba edificado. Para gradas aprovechaba esta cruz una parte del pretil que recorría el muro de las escaleras y sobre el que se dispuso la basa de la que arrancaba el esbelto fuste octogonal sobre circular asiento que le conferían un arranque muy estilístico. Sobre él, un alargado capitel con el mismo número de caras y armonizado con el volumen de la columna que lo sustentaba hacía de base a la cruz de piedra, que daba la bienvenida a los que llegaban a Tamarite por aquella parte.



FIGURA 18: Desaparecida cruz del convento de los Escolapios de Tamarite de Litera



FIGURA 19: Primitiva cruz del Hortaz de Tamarite de Litera

La cruz del Hortaz estaba compuesta, primitivamente, por una basa rectangular asentada sobre un par de gradas de piedra, y desde la que partía el altísimo fuste, cuadrado en su comienzo y octogonal después, que sustentaba un labrado capitel circular en el que, enmarcados en ocho hornacinas, se dispusieron apóstoles y reyes del Antiguo Testamento. Encima, la cruz propiamente dicha con la hierática figura del Crucificado a un lado y la de la Virgen al otro [fig. 19].

A finales del siglo XIX, con la traída a la localidad del agua para el abastecimiento de unas fuentes públicas que se proyectaron, se decidió construir una de ellas en el basamento de la Cruz del Hortaz, armonizando el viejo símbolo con la anhelada agua y construyendo un diseño para la fuente concordante con la basa anterior, que vino a mejorar el aspecto del monumento sin modificar esencialmente la panorámica general [fig. 20].

Con la nueva remodelación e incorporación de los cuerpos del basamento desde los cuales manaba el agua, se suprimieron las gradas, ya muy erosionadas por estar hechas de piedra arenisca, y se elevó el fuste, quedando la cruz más realzada todavía.

La nueva estructura, que vino a complementar a la cruz, fue inaugurada el día 11 de noviembre de 1900 y bendecida por el Excmo. y Rldmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Lérida, Don José Meseguer y Costa, en medio de una peregrinación de los pueblos limítrofes al Santuario de Nuestra Señora del Patrocinio.

Con los años, el desuso de la fuente tras la llegada de las aguas del Canal de Aragón y Cataluña y la paulatina incorporación del agua corriente en las casas, las nuevas pavimentaciones y las consecuentes remodelaciones de la arboleda del Hortaz provocaron que la vieja cruz fuera quedando hundida en un foso que hacía peligrar su continuidad. Con ocasión de la reforma del paseo del Hortaz, a comienzo de los años ochenta, se optó por reformarla. Se elevó hasta el nivel del nuevo paseo y se esculpió nuevamente por completo, restituyéndole además el fuste y la cruz que habían sido derrocados en 1936.



FIGURA 20: La cruz de Tamarite tras la incorporación de la fuente en su basamento

La nueva cruz, réplica de la antigua, se alzó nuevamente en 1982, con la peculiaridad y acierto que el artista, imbuido de la firme convicción de que la cruz-fuente debía identificarse lo máximo posible con Tamarite, representó sobre el cilindro que remata la columna y da sustento a la cruz a los santos con mayor arraigo patronal en la villa, y así materializó la efigie de San Florencio, de quien Tamarite conservó su cuerpo, San Vicente de Paúl, nacido en la villa en 1576², San Antonio Abad, San Blas, Santa Lucía, San Se-

² La tradición secular mantenida en España afirma que San Vicente de Paúl nació en Tamarite de Litera el 24 de abril de 1576, y así lo confirma el asentamiento de su casa paterna en la calle Bonvehi y la antigüedad de su familia en la comarca.



FIGURA 21: La cruz del Hortaz de Tamarite en la actualidad



FIGURA 22: Detalle de la cruz con la Virgen del Patrocinio y capitel. Tamarite

bastián y San Miguel, a los que el pueblo levantó ermitas en los montes que rodean la localidad, y San Isidro, patrón insigne de los labradores. En lo alto se dispuso la cruz, con la figura del crucificado por un lado y la de la Virgen del Patrocinio, patrona de la villa, en el otro, como constante invocación [figs. 21-22-23].

Como curiosidad, diremos que la cruz primitiva del Hortaz estaba orientada mirando hacia la antigua calle del Torrente, y por consiguiente hacia la población existente entonces, que se hallaba asentada en el margen izquierdo del riachuelo de la Sosa. Con las posteriores urbanizaciones y el crecimiento de la población hacia la parte derecha, y a lo largo del paseo de Hortaz, la cruz ha sido orientada mirando a este nuevo ensanche de la localidad, con lo que ha perdido su antigua posición original. Lo que sí que no ha perdido esta cruz-fuente de Tamarite ha sido su simbolismo inconfundible y representante fiel, junto a su campanario, de esta villa, capital de La Litera.



FIGURA 23: Detalle del capitel con los santos de mayor veneración en la población. Tamarite

Bibliografía

ALÓS, Antonio (2003): *Calasanz e un llugá chico*, Zaragoza.

Archivo CARPI.

ARCO, Ricardo del (1942): *Catálogo Monumental de Huesca*, Valencia.

Arxiu AMATLLER d'Art Hispànic.

BIARGE, Fernando y BIARGE, Ana (2000): *Libranos del mal. El patrimonio etnológico altoaragonés*, Zaragoza.

CARPI, Joaquín de (1976): *El Tamarite de nuestros abuelos*, Barcelona.
– (1982): *La Fuente del Hortaz de Tamarite de Litera*, Barcelona.

CLAVERÍA, J. y VALENCIA, A. (1962): *Crucifijos en Navarra. Esculturas, cruces procesionales y cruces de término*, Pamplona.

Fons Fotogràfic SALVANY, Biblioteca de Catalunya.

Gran Enciclopedia Aragonesa (1982): Tomo IV. Voz Cruz Procesional, Zaragoza.

"La Cruz en la emblemática", *Actas del I Congreso Internacional de Emblemática General*, Volumen III. Excma. Diputación de Zaragoza, 2004.

MARGALÉ, Rafael (2005): "Cruces y peirones", *Comarca del Bajo Aragón-Caspe*, Colección Territorio nº 31, Gobierno de Aragón, Zaragoza.

MONREAL, Manuel (1997): "La Cruz: iniciación a un estudio tipológico", *Emblemata* 3, Institución Fernando El Católico, Zaragoza.

SABATÉ, Ester (coordinadora) (2003): *Historia gráfica de Albelda*, Ed. Ayuntamiento de Albelda, Lleida.

SISTAC ZANUY, José (1948): *Vida, culto y folclore de los santos Abdón y Senén*, Barcelona.

LA GEOGRAFIA D'UNA EXPANSIÓ AGRÍCOLA: L'ESPAI RURAL DE TAMARIT DE LLITERA DURANT EL SEGLE XVIII

JOSEP MANUEL MARTÍNEZ PARÍS
Investigador associat, Universitat de Lleida

RESUM

Al segle XVIII, la comarca de la Llitera va experimentar un destacat creixement econòmic lligat al dinamisme agrícola i l'auge comercial. L'antic terme de Tamarit de Llitera es converteix aquí en l'escenari geogràfic adient per a l'observació i comprensió de la lògica territorial del procés d'extensió agrària, de les seves conseqüències sobre l'organització del paisatge i dels conflictes socials que va suscitar.

PARAULES CLAU

Segle XVIII, Llitera, rompudes de terres, comunals, toponímia

RESUMEN

En el siglo XVIII, la comarca de La Litera experimentó un destacado crecimiento económico ligado al dinamismo agrícola y el auge comercial. El antiguo término de Tamarite de Litera se convierte aquí en el escenario geográfico adecuado para observar y comprender la lógica territorial del proceso de expansión agraria, de sus consecuencias sobre la organización del paisaje y de los conflictos sociales que suscitó.

PALABRAS CLAVE

Siglo XVIII, Litera, roturaciones de tierras, comunales, toponimia.

ABSTRACT

In the 18th century, the area of La Litera underwent a marked economical growth, related to the dynamics of agriculture and the upsurge of commerce. The old boundary of Tamarite de Litera is here converted in an appropriate geographical setting in which to observe and understand the logical territorial process of the agricultural expansion. Also the consequences of the organisation of the landscape together with the social conflicts raised are studied.

KEY WORDS

18th century, Litera, breaking up, communal fields, toponymy.

El procés de gestació i construcció del Canal d'Aragó i Catalunya i els seus efectes sobre l'evolució econòmica de la comarca constitueixen els temes que han acaparat el protagonisme en els estudis sobre la història agrària de Tamarit i de la Llitera. Certament, la magnitud de la infraestructura i el seu impacte econòmic i territorial justifiquen aquest interès. Ara bé, què és el que es sap sobre l'espai agrari de Tamarit previ a la finalització d'aquesta gran obra de regadiu? Disposem d'algunes referències esparses en les obres de Joaquín Manuel de Moner, Mariano Purroy o Joaquín de Carpi.¹ Autors més recents han aportat noves dades sobre l'agricultura de Tamarit de Llitera en obres referides a Aragó, a les terres de Lleida o a algun aspecte concret de la realitat lliterana. Però cap estudi ha abordat la manera en què van evolucionar l'agricultura i els usos del territori durant aquella època, buit especialment patent per al segle XVIII.

L'escassa disponibilitat de fonts documentals explica, en part, aquest desconeixement sobre el que passava als camps de la Llitera durant el segle XVIII. Sense documentació cadastral antiga i sense protocols notarials resulta difícil aventurar-se en l'estudi del terme de Tamarit. L'any 2003, durant una estada d'investigació a Saragossa, vaig poder consultar una documentació judicial molt interessant que aportava nova llum sobre el creixement agrícola del set-cents a la vila lliterana. Gràcies a la IV beca de l'Associació Pro-Tamarit per a projectes de recerca (any 2003) vaig redactar *Agricultura, societat i conflicte a Tamarit de Llitera durant el segle XVIII: el litigi per les terres comunals* (152 pàgines), que encara roman inèdit. El present article, que recull algunes de les principals aportacions d'aquell treball, es referirà específicament a aquelles qüestions més tocants als canvis agrícoles que es van viure a l'espai agrari de Tamarit durant el segle XVIII i la seva repercussió territorial i social.

La cara més visible de l'expansió: les rompudes

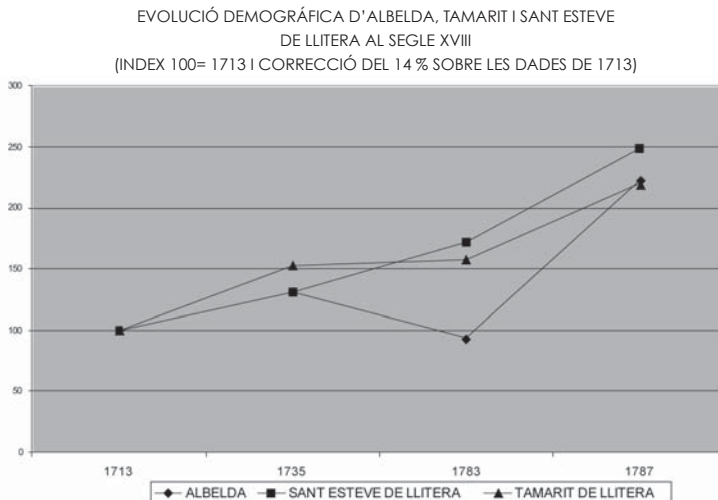
Dos articles recents permeten conèixer l'evolució general seguida per la agricultura de la Llitera durant el set-cents. Una evolució alcista clarament lligada al desenvolupament de les relacions econòmiques entre Aragó i Catalunya durant aquell segle.² És en aquest context en el qual cal situar les grans transformacions que es van viure en l'espai agrari tamarità.³ Deixant de banda els canvis que es poguessin haver produït en el parcel·lari ja conreat –que no podem precisar per l'escassetat de dades– el fet més destacat en l'àmbit agrícola és la gran quantitat d'antigues pastures que es van posar en conreu per a la producció de cereals, principalment, davant la forta demanda alimentària que s'havia generat en el litoral català a causa del gran creixement

¹ MONER Y SISCAR, J. M. (1876): *Historia de la villa-ciudad de Tamarite de Llitera, desde tiempos remotos hasta nuestros días*. Establecimiento literario, piadoso y tipográfico de Cervuna, Fonz. PURROY CASTILLÓN, M. (1882): "Tamarite", en MONSERRAT DE BONDIA, S., PLEYÁN DE PORTA, J., (Eds.) *Aragón histórico, pintoresco y monumental*, Zaragoza, Imprenta del Aragón Histórico. CARPI CASES, J. (1974): *El Tamarite de nuestros abuelos*, Barcelona.

² VICEDO RIUS, E. (2006): "Producció, comercialització i condicions de vida a la Franja, el Baix Cinca i la Llitera als segles XVIII i XVIII" i MARTÍNEZ PARÍS, J.M., "La comarca de la Llitera davant de la demanda catalana del segle XVIII: territori, economia i comerç" ambdós a *Ripacurtia 6*, que tracta el tema de "Les relacions econòmiques entre Catalunya i Aragó".

³ Durant el segle XVIII l'antic terme de Tamarit era la suma dels actuals termes municipals del Torricó, el Campell i Tamarit de Llitera.

demogràfic i econòmic que va experimentar al segle XVIII. Fins al 1775 s'havien guanyat per a l'agricultura 3.921,6 hectàrees. Dit d'una altra manera, l'equivalent a una quarta part de l'actual superfície agrària útil (SAU) d'aquests tres termes municipals. I tots els indicis apunten que les rompudes de tot el segle degueren situar-se entorn d'una tercera part de la SAU actual. Aquest dinamisme de l'agricultura local i del comerç és causa, doncs, de la forta alça de la població que es va viure a la comarca durant aquell període, a la vegada que l'augment demogràfic va tenir com a conseqüència una major pressió sobre l'aprofitament dels recursos del terme (Il·lustració 1). Entre 1713 i 1787 la població de Tamarit es més que duplicà, i el creixement va continuar fins al segle següent, com evidencien les dades generals del corregiment de Barbastre, demarcació administrativa a la qual s'adscrivia la Llitera.⁴ Tot i el signe global de creixement, en diferents moments del segle es van viure cicles de crisi i elevació de la mortalitat, que van afectar especialment els sectors més desfavorits de la societat.



Il·lustració 1. El creixement de la població a tres localitats de la Llitera (1713-1787)

La documentació consultada ens ha permet conèixer de forma força acurada la geografia de les rompudes de terres que es van produir entre els anys finals del segle XVII i el 1790. Disposem dels noms (microtopònims) de fins a quaranta-una partides de terra parcial o totalment guanyades per a l'agricultura (taula 1 i 2), trenta-dos d'elles posades en conreu abans del 1778 i les 9 restants obertes el 1790, com a conseqüència d'un plet judicial al voltant dels usos i la gestió de les terres comunals iniciat el 1774. L'expedient judicial també va consignar els 32 paratges en què quedaven herbes per a pastures del bestiar (Taula 3), el que ens permet complementar la nostra visió sobre els usos agropecuaris del terme de Tamarit de Llitera. Comparant les dues taules descobrim fins a 15 paratges on, tot i haver-se produït rompudes, es mantenia una part

*4 Els càlculs s'han fet a partir dels censos de 1713 i de 1787, i de visites pastorals de 1735 i 1783. S'ha aplicat una correcció del 14 % a l'alça sobre les xifres de població de 1713 davant les evidències d'ocultació que ha detectat en aquest cens SALAS AUSENS, J.A.

per a l'arrendament d'herbes, el que denota que les rompudes van coexistir amb el manteniment d'espais per a l'alimentació del bestiar oví. La xifra de 12.900 caps de bestiar presents al terme ens recorda la importància estratègica de la Llitera en les rutes transhumants entre el pla i la muntanya. A més, hi havia pastures comunals destinades als animals de treball agrícola i per al bestiar en algunes finques de les partides de Gesas, Roca Pintada, Quadras i, amb exclusivitat per al bestiar de treball, a alguns sectors de Comafera i Gallió.

	ANY	PARATGE	PROPIETARI
1	1686	SERRA DE SAGARRA	COMÚ DE VEÏNS
2	1696	LAS PLANAS	COMÚ DE VEÏNS
3	1749	LA COMA	ESGLÉSIA DE FONTS
4	1751	MANENTA	COL·LEGIATA DE TAMARIT
5	1751	TORRE MORENO	COL·LEGIATA DE TAMARIT
6	1751	VISPESA	COL·LEGIATA DE TAMARIT
7	1769	LA GROSSA	COMÚ DE VEÏNS
8	1769	FENOLLET	COMÚ DE VEÏNS
9	1769	SAN JOAN DE LES ARQUES	COMÚ DE VEÏNS
10	1769	FAIXA DE PINSÀ	COMÚ DE VEÏNS
11	1769	SERRANES	COMÚ DE VEÏNS
12	1769	VEDADET	COMÚ DE VEÏNS
13	1769	REDÓ	COMÚ DE VEÏNS
14	1769	CUQUET	COMÚ DE VEÏNS
15	1769	CAMP D'EMBARRAR	COMÚ DE VEÏNS
16	1769	HOSPITALET	COMÚ DE VEÏNS
17	abans 1774	VEDAT DE PUCH	D. ANTONIO PUCH
18	abans 1774	VEDAT DE LA RODA	D. JOSEPH MOLA
19	abans 1775	VEDAT DE VALLBONA	D. JUAN B. QUERALTÓ
20	abans 1775	DEVESA DE GAVARNIA	CONVENT DE LES CARMELITES D'OSCA
21	abans 1775	DEVESA DE SAUBELLA	CONVENT DE LES CARMELITES D'OSCA
22	abans 1775	DEVESA DE FOMBONÍ	CONVENT DE LES CARMELITES D'OSCA
23	abans 1775	DEVESA D'ORCAL	CONVENT DE LES CARMELITES D'OSCA
24	abans 1775	LAS MARICELLAS	D. FRANCISCO LASIERRA
25	abans 1775	VEDAT DE MARRADA	ESGLÉSIA DEL TORRICÓ
26	abans 1775	VEDAT DE LA SERRA	ESGLÉSIA DEL TORRICÓ
27	abans 1775	VEDAT DEL POU DE LA FIGUERA	ESGLÉSIA DEL TORRICÓ
28	abans 1775	DEVESA	MONESTIR DEL PATROCINI DE TAMARIT
29	abans 1775	VEDAT	D. BENITA MOLA
30	abans 1775	VEDAT	OBRERIA DE LA COL·LEGIAT
31	1776	MONT DE VIVERS	ORDRE DE SANT JOAN DE JERUSALEM
32	1778	CORNOVIS	EXECUTORIA DE PEDRO LORENTE

Taula 1. Paratges amb rompudes totals o parcials al terme de Tamarit-el Torricó-el Campell fins al 1778

PARTIDA	EXTENSIÓ ROTURADA (HECTÀREES)	NOMBRE DE PARCEL·LES	MITJANA EXTENSIÓ (HECTÀREES)	MODA EXTENSIÓ (HECTÀREES)
MIPORQUÉ	12,42	30	0,41	0,25
GOMBAU	34,61	79	0,44	0,44
LLASTONAL	31,38	71	0,44	0,44
SAN BARTHOLOMÉ	12,75	34	0,37	0,25
LAS PLANAS	105,28	238	0,44	0,25
HOSPITALET	8,46	25	0,34	0,25
FON(T)SALADA	17,36	37	0,47	0,25
LA MARRADA	6,03	18	0,33	0,25
SAUBELLA	10,50	32	0,33	0,25
<i>TOTAL</i>	<i>238,78</i>	<i>564</i>	<i>0,42</i>	<i>0,25</i>

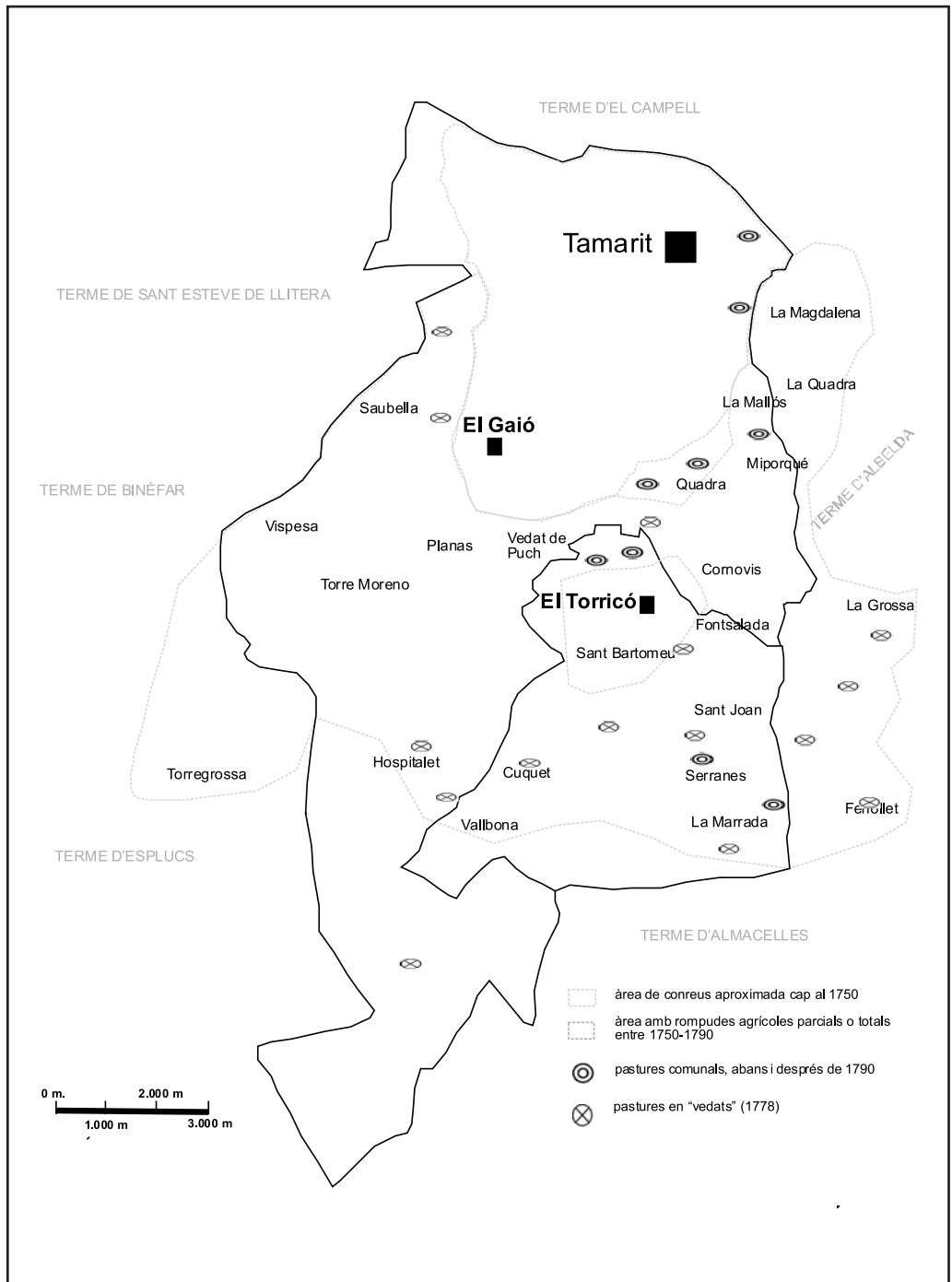
Taula 2. El repartiment de terres comunals (1790) als termes de Tamarit de Llitera i el Torricó

A partir de totes aquestes dades hem pogut cartografiar l'abast d'aquest procés d'expansió a la vegada que s'ha pogut delimitar de forma aproximada el perímetre del parcel·lari agrícola actiu durant la primera meitat de segle. Com es pot apreciar, el que estava conreat fins a mitjan segle corresponia, en termes generals, a les finques més properes als nuclis habitats de Tamarit, el Gaió i el Torricó. A partir d'aquest punt l'expansió va transcorre per les terres de la plana lliterana cap a l'oest, l'est i especialment, cap al sud, colonitzant-se bona part de les àmplies planures del sud del terme. Menys destacada va resultar l'expansió cap al nord, on només detectem rompudes a la Serra de Sagarra i al Mont de Vivers, en el límit nord de l'actual terme del Campell, (amb plantacions de vinya i olivera). Cal tenir present que aquest procés va ser general a la zona. La substitució de pastures per terres de conreu es va produir a molts altres pobles de la zona de la Ribera del Cinca, Somontano, Llitera i Pla de Lleida. Recordem, sense anar més lluny, la propera acció colonitzadora d'Almacelles, una refundació de la localitat que data de l'últim quart del segle XVIII.

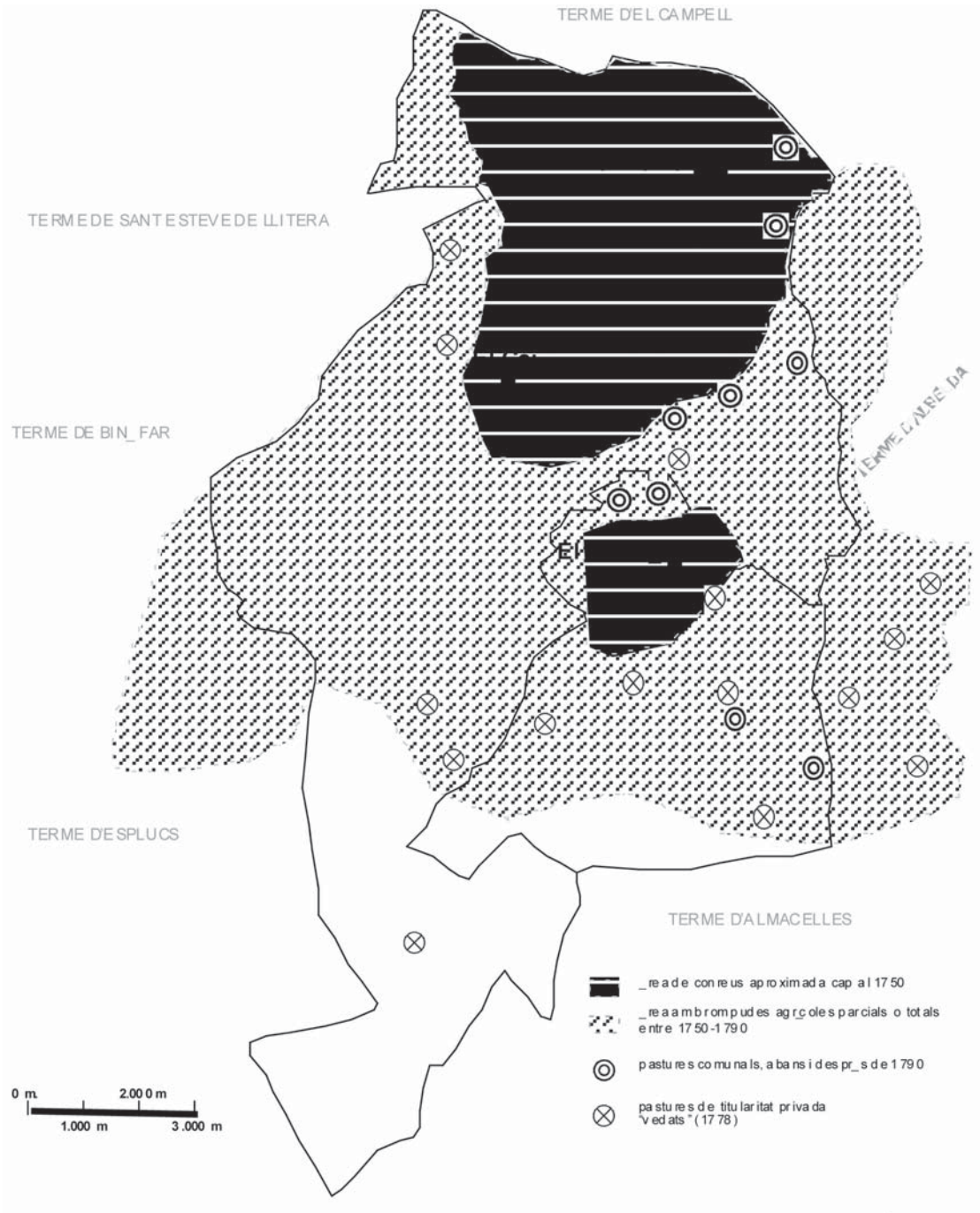
NOM DEL VEDAT	PROPIETARI	CAPACITAT DE PASTURA caps de bestiar
LA TORRE	D. Antonio Lasierra	4600
LA RODA	D. Joseph Mola	
TORRETA DE MOLA	D. Joseph Mola	
TORRE D'ESCRIBÀ	D. Lorenzo Mola	
SUAU DEL GAIÓ	D. Pedro Meler	
COCS	vila de Tamarit	1800
CUQUET	vila de Tamarit	
HOSPITALET	vila de Tamarit	
SANT JOAN DE LES ARQUES	vila de Tamarit	
FENOLLET	vila de Tamarit	
FON(T)SALADA	vila de Tamarit	
DELGADA	vila de Tamarit	
GROS(S)A	vila de Tamarit	
LA COMA	vila de Tamarit	
MONTANERA	vila de Tamarit	
LA MARRADA	església del Torricó ⁵	600
LA SERRA		
POU DE LA FIGUERA		
?	col legiata de Tamarit	3000
?	col legiata de Tamarit	
?	col legiata de Tamarit	
?	col legiata de Tamarit	
?	col legiata de Tamarit	
?	col legiata de Tamarit	
?	col legiata de Tamarit	
VALL DE SANT JOAN	Comanda	500
GABARNIA	monges carmelites d'Osca	500
SAUBELLA	monges carmelites d'Osca	
CASA DE FOMBONÍ	monges carmelites d'Osca	
ORCAL	monges carmelites d'Osca	
LAS MARICELLAS	D. Francisco Lasierra	500
?	Confraria de Santa Maria	100
	TOTAL CAPS BESTIAR	12.900

Taula 3. Vedats i finques d'herbes per a bestiar als termes de Tamarit de Llitera i el Torricó (1778)

*5 Tot i que el document no ens diu el nom, sabem que l'any 1737, l'església del Torricó percebia les rendes que generaven les herbes dels vedats de la Marrada, la Serra i Pou de la Figuera (a la zona de Cuquet). ADELL, J.A., MONTORI, M.J. (1988): *La Litera, villas y lugares*, Lleida, p. 236.



Il·lustració 2. Paratges amb rompudes als termes de Tamarit- el Torricó i sector sud del Campell



Il·lustració 3. L'expansió dels conreus al segle XVIII al sector oriental de la Baix Llitera

Qui controlava i es beneficiava d'aquest procés d'expansió?

Precisament, aquest llarg i voluminós judici que es va suscitar entre el 1774 i el 1790 entorn dels usos dels comunals ens ha proporcionat bona part de la informació sobre el procés d'extensió agrícola que aquí analitzem. De fet, aquesta documentació judicial revela també el conflicte social i les tensions que suscità aquesta expansió agrària. Cal explicar, doncs, el que implicava socialment i econòmicament aquesta posada en conreu de noves terres si es vol entendre el bloqueig i la oposició mostrada per alguns sectors socials de la vila al repartiment i la rompuda dels comunals de Tamarit de Llitera.

L'any 1775 s'avaluava que el 55,56 % de les rompudes al terme havien tingut lloc en terres de titularitat privada (bé de l'Església o de grans propietaris) mentre que el 44,44 % s'havien produït en terres de titularitat pública. És a dir, hi havia dos tipus diferents de terres que podien ser posades en conreu, en funció del seu règim jurídic, i aquesta seria la clau de la lluita en el plet sobre els comunals (1774-1790). Expansió sobre terres públiques o sobre terres privades? Qui s'havia de quedar els guanys principals d'aquestes operacions de desermar el terreny i fer-lo més productiu? De fet, el percentatge de rompudes efectuades fins a l'any 1775 ens indica que fins a aquell moment portaven avantatge els posseïdors particulars de pastures. I el percentatge de terres de particulars reduïdes a conreu hauria estat més destacat encara, de no ser per la política rural de la Corona, que des de 1769 havia anat fent lleis en les quals es preveia el conreu de terres comunals als diferents regnes de la monarquia i que havien possibilitat un primer repartiment el 1769.

Aquest nou marc legal oferia l'oportunitat a alguns dels sectors humils i mitjans de la pagesia de demanar la rompuda de comunals i trencar així el lideratge del procés d'expansió que fins llavors havien exercit els grans propietaris locals de Tamarit i l'Església. A més, deien, així podrien beneficiar-se d'uns comunals que en aquells moments estaven monopolitzats pràcticament per les elits locals i els seus negocis amb els ramaders de la muntanya. Aquí radicarà el conflicte que acabaria als tribunals i que es perllongà fins al 1790. La resistència d'una part de l'elit local a la iniciativa de rompuda dels comunals va dividir i enfrontar la societat de Tamarit durant anys. Enfront d'un sector de petits i mitjans propietaris que reclamaven la intervenció de la justícia, una part de l'elit local va bloquejar aquesta expansió pels comunals argumentant que la vila es quedaria sense pastures suficients. Durant el judici, però, es va veient com darrere d'aquesta defensa de les pastures comunals s'amaguen tant els seus interessos com a grans propietaris de pastures privades (els anomenats *vedats*⁶) susceptibles de ser conreades com d'edils municipals que es beneficien, i molt, del control sobre els comunals que exercien des de l'Ajuntament, institució que controlaven tradicionalment en un context d'antic règim en què el poder estava en mans dels sectors socials "privilegiats". Així, si no es conreaven els comunals, aquells propietaris benestants "anti-repartiment" podrien continuar gaudint

⁶ Grans finques tancades per a l'ús dels seus propietaris, és a dir, en general sense dret de pas ni de pastura consuetudinari per a tercers. En un origen, els vedats semblen estar lligats a la ramaderia. Les seves herbes eren aprofitades per a la pastura del bestiar tant local com pirinenc en transhumància, que podia accedir-hi a elles si les arrendaven. Al segle XVIII la majoria seran posats en conreu. A Albelda el terme apareix mencionat en escriptures dels anys 1542, 1547 o 1552, i a Tamarit en documents de 1598 i 1622, per exemple.

del creixement agrari en favor seu, ja que l'abundant mà d'obra local no tindria més opció que acceptar els durs tractes que aquells els hi fessin per entrar a treballar en règim d'arrendament els vedats de particulars.⁷

No oblidem, finalment, un altre aspecte a tenir present en relació amb les rendes agrícoles que es podien generar amb les rompudes. L'Església, a banda dels seus vedats susceptibles de ser convertits en conreus (vegeu Taula 3), es podia beneficiar d'una altra manera d'aquesta expansió, independentment de la titularitat de les finques on aquella tingués lloc. Com a perceptora del delme –pagament que acostumava a situar-se entorn del 10 % de la collita efectuat per totes les finques del terme– l'Església veia notablement incrementats els seus ingressos cada cop que una nova terra era posada en producció.

Concretament el terme de Tamarit es dividia en diferents sectors geogràfics segons els delmaris existents: *el Major*, subdividit en quarts (exceptuant aquells petits enclavaments en què hi hagués altres *delmes particulars*): dos quarts eren per a la Col·legial de Tamarit, un altre per a l'ardiaca major i el darrer per al bisbe de Lleida (pel qual donava un onzè a l'esmentat ardiaca). D'altra banda el delme del *sagristà* es cobrava en diferents heretats⁸ mentre que canonges i racioners gaudien del conegut com a *delme de Santa Maria*, que restava delimitat pel terme de Sant Esteve de Llitera i per les partides de la Vispesa, Torre de Moreno i Manenta. El delme anomenat *de la Torre de Benabarre* el percebia el convent de les monges Descalces de la ciutat d'Osca,⁹ mentre que el dit *d'Ysaac*¹⁰ el compartien amb els monjos de Poblet. Tots els perceptors de delmes es repartien el de la *carlania del Quiñón*.¹¹ D'altra banda, la primícia, una altra part de fruits a pagar per tothom, es trobava secularitzada i controlada per l'Ajuntament de la vila. La Corona també se'n beneficiava mitjançant l'anomenat "excusado", un privilegi que li permetia cobrar els delmes produïts per un dels grans patrimonis locals. L'expansió agrària degué animar certs conflictes (als anys 1760 i 1777) que hem detectat entre alguns dels perceptors de delmes, els quals volien beneficiar-se al màxim dels canvis i progressos que estava fent el camp lliterà durant el set-cents. L'inusual i llarg "silenci" de l'Església durant tot el conflicte dels comunals es pot entendre, doncs, en clau de no voler enfrontar-se amb els seus "parents" de l'elit ni amb l'Ajuntament, però també com un temps d'espera per veure on podrien continuar cobrant els nous delmes de l'expansió agrària.

Els que volien el repartiment dels comunals defensaven que, a més de contribuir al benestar de les capes baixes i mitjanes de la vila, es podria incrementar el volum

*7 No ens estendrem més, però, en aquest conflicte social i econòmic, que ja explicarem quan surti publicat el treball *Agricultura, societat i conflicte...*

*8 Just al sud del nucli urbà de Tamarit, principalment.

*9 Aquest delme es cobrava al sector oest del terme, en les partides situades entre "l'estany proper al camí de Sant Esteve de Llitera", camí de Sant Esteve de Llitera, Coma de Galió, Solaner, camí d'Olríols, travessava el camí de Montsó i el camí dels Vinaters fins arribar a prop del camí de Binèfar.

*10 Una part, entre el camí de Binèfar i el camí de Vinaters, i una altra al sud del camí de Vinaters, al sud de Tamarit.

*11 Entre Tamarit i el Gaió, al sud-est del camí d'Alfarràs.

de diners recaptat per la hisenda municipal, tant pels cànonns cobrats per les finques comunals cedides en conreu com per l'increment de població que es produiria i que asseguraria una major recaptació tributària. Així els comunals anirien en benefici dels pagesos, jornalers i el conjunt del municipi i no d'unes quantes famílies, com passava fins llavors. D'altra banda, l'administració reial podia incrementar el nombre d'impostos recaptats a la vila gràcies als guanys generats per les noves rompudes.

El repartiment de terres de 1790

Acabarem aquest article amb l'anàlisi de l'operació de repartiment i rompuda dels comunals de l'any 1790, la que millor coneixem, i que evidencia de quina manera l'expansió agrària va estar mediatitzada pels interessos dels grups dirigents, que van saber canalitzar en el seu benefici les transformacions del paisatge agrari de Tamarit.

L'anhelat repartiment dels comunals no va arribar fins passats 16 anys de l'inici del plet, després d'un llarg judici i la passivitat evident de l'Ajuntament –un retard de 12 anys...– a l'hora d'aplicar la sentència de l'any 1778. Una primera desnaturalització del repartiment ja va venir de la mà del tribunal de la Reial Audiència. Com es pot deduir de la comparació de les taules 2 i 4, el repartiment final autoritzat per la sala judicial només va incloure un 24,9 % de les terres demanades inicialment. Especialment destacada va ser la prohibició d'artigar la serra de Sagarra, al nord del terme del Campell, paratge que, per si sol, sumava el 60,4 % de les terres comunals proposades per al conreu.

partida	distància de la vila (minuts)	superfície apta per a cultiu (hectàrees)	producció estimada anual (hectolitres)
LAS PLANAS	60	141,6	2332
LASTONAL	90	48,4	796
LA MARRADA	120	14,4	237
GOMBAU	90	60,1	990
SAN BARTOLOMÉ	90	24,4	402
FONSALADA	90	23,5	387
SAUBELLA	90	17,4	287
MIPORQUET	60	7,0	115
HOSPITALET	120	41,8	689
LA SAGARRA	75	579,6	?
Total		958,3	6235

Taula 4. Extensions de terreny comunal proposades per al seu repartiment a Tamarit de Llitera, el Torricó i el Campell (1773)

Un cop ja no es va poder dilatar més aquella sentència de repartiment, l'Ajuntament –que s'havia oposat durant 16 anys al repartiment– va procedir a adjudicar les terres entre els veïns (1790). Les partides posades en conreu (Taula 2) es situaven totes a la planura meridional del terme de Tamarit, destacant en extensió les 105,28 hectàrees concedides a "las Planas". Tanmateix, aquest repartiment es va fer d'una forma ben allunyada a l'esperit inicial de les lleis de l'administració de Carles III. Les finques es van

distribuir en funció de la riquesa i les propietats prèvies i no de les capacitats i els mitjans de conreu, que és el que havia establert la llei en un principi. Així, en funció del grau de propietat de cadascú es van establir sis categories de veïns, als quals es van adjudicar respectivament parcel·les de 0,25 ha, 0,33 ha, 0,44 ha, 0,65 ha, 0,87 ha i 1,09 ha. Com a conseqüència, el repartiment ja no complia la seva funció inicial d'ajudar les capes socials més desfavorides. De fet, ni tan sols resultava igualitari, ja que els sectors més benestants de Tamarit de Llitera es van quedar més superfície de la que en teoria els hagués tocat en funció del seu pes numèric sobre el total de la població. Les dades són prou eloqüents de com es dividia el nou territori agrícola. Els contribuents de les dues primeres categories –el 12,23 % de la població– van obtenir el 27,3 % de la terra, mentre que les dues últimes categories –50,8 % dels habitants– en van rebre el 32,2 % (Taula 5). La societat d'antic règim recordava i perpetuava així les diferències socials existents. A més a més, els jornalers i pagesos denunciaven la inclusió dels artesans, un grup social no lligat a l'activitat agrària que tampoc estava previst en la normativa real sobre repartiment de comunals.

CATEGORIA DEL CONTRIBUENT SEGONS PARCEL·LA REBUDA	VEÏNS	%	SUPERFÍCIE (hectàrees)	%
1,09 (1a Categoria)	23	4,08	25,07	10,50
0,87 (2a Categoria)	46	8,16	40,02	16,77
0,65 (3a Categoria)	25	4,43	16,25	6,81
0,44 (4a Categoria)	183	32,45	80,52	33,74
0,33 (5a Categoria)	63	11,17	20,79	8,71
0,25 (6a Categoria)	224	39,72	56	23,47
TOTAL	564	100	238,65	100

Taula 5. El repartiment de terres de 1790 per grups de contribuents

Altres irregularitats semblen desprendre's del repartiment: els hisendats s'havien quedat de forma predominant terres més "productives", a les partides més properes al nucli habitat. Destaca el cas de "las Planas" (partida situada a seixanta minuts) on més de la meitat dels contribuents de primera i segona categoria (52,1 % i 55 % respectivament) van rebre la seva finca, mentre que els contribuents de l'última categoria van reduir-se al 42 % del total del seu grup socioeconòmic. En aquest paratge, 34 grans propietaris (1a i 2a categoria) aconseguiren 32,22 ha mentre que 111 propietaris de les dues darreres categories s'hagueren de repartir 29,9 hectàrees.

En aquest context no ens ha d'estranyar que als contribuents de primera categoria

no se'ls adjudiqués cap peça a les partides més allunyades de la vila (La Marrada i l'Hospitalet, a una hora i mitja de distància).

Comparant amb altres parcel·lacions properes, la mida mitjana de la parcel·la era bastant reduïda (0,42 hectàrees) i la moda, és a dir, el tipus de parcel·la predominant, rondava el quart d'hectàrea (Taula 2), circumstància que impedia la consolidació d'una petita pagesia. Sense anar més lluny, l'any 1769 a la veïna població d'Albelda els pagesos amb 2 mules van rebre per cap entre 2,39 i 2,61 hectàrees i els jornalers 1,52 hectàrees per individu, mentre que cadascun dels grans propietaris va aconseguir 1,3 hectàrees. Al terme de Lleida el repartiment del 1789 concedia, de mitjana, 6,86 hectàrees a cada perceptor.

Conclusions

Allarg del segle XVIII el territori de l'antic terme de Tamarit de Llitera, avui dividit entre tres municipis diferents, va veure notablement transformat el seu aspecte com a conseqüència del creixement econòmic i l'alça demogràfica que es van viure. La documentació judicial existent i l'ús de la toponímia ens han permès conèixer l'abast i impacte territorial concret d'aquesta extensió de les terres de conreu. La cartografia de l'expansió resulta ben gràfica al respecte. L'increment de les forces productives va ser molt destacat, comptant ja només el que va ser l'extensió de conreus, i de ben segur que l'espai ja conreat prèviament també va viure canvis destinats a incrementar la seva producció.

Ara bé, la mateixa anàlisi de les dades i de la problemàtica generada entorn del repartiment dels comunals ha revelat que aquest procés de creixement no va reduir les desigualtats socials existents en aquell temps. El conflicte pels comunals ens ha permès veure quin era el poder de les elits territorials de l'època i de quina manera aquestes varen definir i guiar aquest procés d'expansió agrària. Les iniciatives d'extensió de conreus provinents d'altres grups socials de Tamarit de Llitera, com hem vist, no varen ser gaire ben rebudes i van acabar neutralitzades en la mesura que fou possible. L'anàlisi de l'evolució territorial de l'expansió agrària així ens ho ha mostrat.

Gombau ¹²		
interval	parcel·les	extensió
0,25	24	6
0,33	7	2,31
0,44	36	15,84
0,65	2	1,3
0,87	6	5,22
1,09	4	4,36
Total	79	35,03

*12 No hem pogut localitzar aquest topònim en el mapa, tot i que estava a prop del Torricó. Sembla ser que s'ha perdut la seva memòria.

Miporqué		
interval	parcel·les	extensió
0,25	15	3,75
0,33	1	0,33
0,44	8	3,52
0,65	3	1,95
0,87	2	1,74
1,09	1	1,09
Total	30	12,38

Llastonai		
interval	parcel·les	extensió
0,25	24	6
0,33	6	1,98
0,44	29	12,76
0,65	4	2,6
0,87	7	6,09
1,09	2	2,18
Total	72	31,61

San Bartholomé		
interval	parcel·les	extensió
0,25	21	5,25
0,33	2	0,66
0,44	6	2,64
0,65	2	1,3
0,87	2	1,74
1,09	1	1,09
Total	34	12,68

Las Planas		
interval	parcel·les	extensió
0,25	83	20,75
0,33	28	9,24
0,44	82	36,08
0,58	1	0,58
0,65	10	6,5
0,87	22	19,14
1,09	12	13,08
Total	238	105,37

Hospitalet		
interval	parcel·les	extensió
0,25	14	3,5
0,33	5	1,65
0,44	4	1,76
0,65	1	0,65
0,87	1	0,87
Total	25	8,43

Fontsalada		
interval	parcel·les	extensió
0,25	16	4
0,33	6	1,98
0,44	4	1,76
0,65	3	1,95
0,87	5	4,35
1,09	3	3,27
Total	37	17,31

La Marrada		
interval	parcel·les	extensió
0,25	7	1,75
0,33	5	1,65
0,44	6	2,64
Total	18	6,04

La Saubella		
interval	parcel·les	extensió
0,25	19	4,75
0,33	4	1,32
0,44	8	3,52
0,87	1	0,87
Total	32	10,46



Il·lustració 4

La plana de la Llivera, espai d'expansió de l'agricultura durant el segle XVIII. S'hi poden observar algunes grans finques, antics vedats o termes despoblats, adjacents al parcel·lari anterior a l'extensió agrícola i el de les noves parcel·lacions del set-cents. Font: NASA World Wind 1.3. Geocover 1990

APORTACIONES TÉCNICAS AL RELOJ DE FR. DOMINGO DE TAMARITE, FECHADO EN EL AÑO 1782

AMELIA ARANDA HUETE
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Se analizan las características mecánicas y decorativas del reloj doméstico, con fecha punteada en 1782, en relación con la producción de relojes de importación y los fabricados en la Península en los siglos XVIII-XIX. También se hacen reflexiones sobre las transformaciones efectuadas en el mismo y la posible autoría del reloj en base a la leyenda *Lo hizo el P^o Fr Domingo de Tamarite*.

PALABRAS CLAVE

Relojería, "comtoise", esfera, Tamarite de Litera, Morbier-Morez

RESUM

En aquest treball s'analitzen les característiques mecàniques i decoratives del rellotge domèstic amb data puntejada el 1782, tenint en compte les produccions estrangeres i les efectuades a la Península als segles XVIII-XIX. També es reflexiona sobre les transformacions que s'hi han fet al mateix i la possible autoria del rellotge segons la llegenda *Lo hizo el P^o Fr Domingo de Tamarite*.

PARAULES CLAU

Rellotgeria, "comtoise", Tamarite de Litera, esfera, Morbier-Morez

ABSTRACT

The mechanical and decorative characteristics of a "comtoise" clock dated 1782 are analysed in relation to the production of those clocks which had been imported, as well as those made in the Iberian Peninsula in the 18th and 19th centuries. The changes made to the above mentioned article and its possible craftsmanship are carefully considered, based on the legend *Lo hizo el P^o Fr Domingo de Tamarite*.

KEYWORDS

Clockmaking, "Comtoise" clock, sphere, Tamarite de Litera, Morbier-Morez

LITTERA

Núm. 1, año 2009, pág. 61 - 68

Introducción

Oculto en una humilde caja de madera ha llegado a nuestro conocimiento un sencillo reloj con la siguiente inscripción punteada a golpe de buril en uno de los montantes de su jaula o armazón: "*Lo hizo el P^o Fr Domingo de Tamarite Año 1782*".

La caja, como hemos comentado, responde a un modelo sencillo cuyo cabezal, de líneas rectas y frentes moldurados, custodia la máquina del reloj. El péndulo con una lenteja circular, ligeramente abombada, se aloja en un cuerpo recto, con puerta delantera moldurada. Corona la caja un complicado copete piramidal formado por volutas enfrentadas que encierran una doble campana [fig. 1]. La caja, con este inusual diseño, nos confirma que fue construida en época posterior a la maquinaria del reloj y que fue sólo un mero pretexto para proteger la máquina.



FIGURA 1: Caja alta en madera de pino, con copete piramidal que sostiene las dos campanas

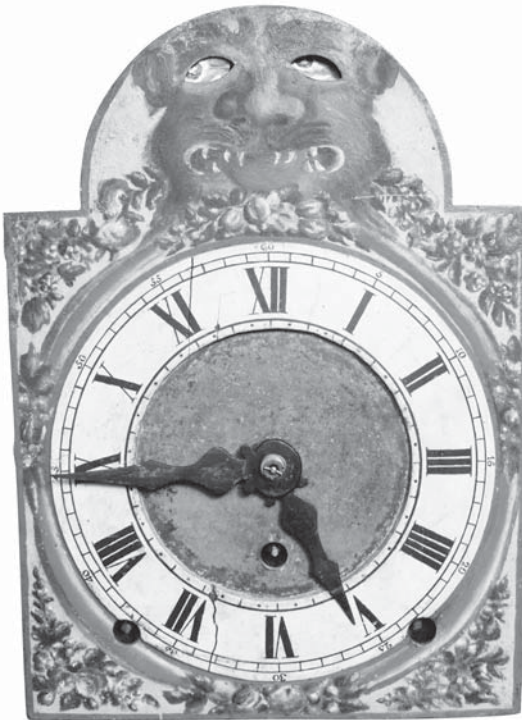


FIGURA 2: Esfera pintada con la cara de un oso con ojos móviles, y motivos florales.
(Foto: Francisco Ramos)

La esfera cuadrada, de hierro policromado, presenta semicírculo en la parte superior, dial blanco con los números horarios en cifras romanas y los minutos en cifras arábigas [fig. 2]. En las enjutas, decoración floral policromada en vivos colores. El semicírculo de la parte superior cobija la cabeza de un oso que mueve los ojos al compás del movimiento pendular. Tres bocallaves indican la existencia de los tres trenes de marcha y de sonería que componen la maquinaria.

Uno de los trenes marca la hora y los otros dos dan los cuartos y las medias. Cada tren está compuesto por un cubo de madera donde se enrosca la cuerda y un conjunto de ruedas en disminución que giran según cae la pesa. El tren central, es decir, el de las horas, remata en un escape de áncora que regula la oscilación del péndulo. Los trenes

laterales o de sonerías disponen de rueda contadera y *venterol* [fig. 3].

La relojería en los siglos XVII-XIX

La máquina del reloj responde al tipo denominado "comtoise", reloj fabricado en la región del Franco-Condado, en la localidad de Morbier (Jura)¹. Esta maquinaria comienza a fabricarse a finales del siglo XVII y alcanza su madurez a lo largo del siglo XIX, siendo ésta la época con mayor número de relojes conservados. Algunos autores datan el origen de este reloj hacia 1660². Lo relacionan con la visita de un fraile a un sacerdote en la región de Morbier. El fraile preguntó al párroco del pueblo si conocía a algún lugareño que pudiera arreglarles el reloj de la torre del convento de los Capuchinos de Saint-Claude. Éste le recomendó a un herrero apellidado Mayet que trabajaba el metal con mucha maestría. Ignacio Mayet realizó, a pequeña escala, una copia en hierro de la máquina original del reloj³. Esta máquina sólo tenía dos trenes para el movimiento y la sonería de medias. Gustó tanto, que Ignacio recibió más encargos y comenzó a fabricar relojes similares. Ayudado por sus hermanos, inició una mayor producción de relojes, que tomaron el nombre de Morbier, región natal de los Mayet.

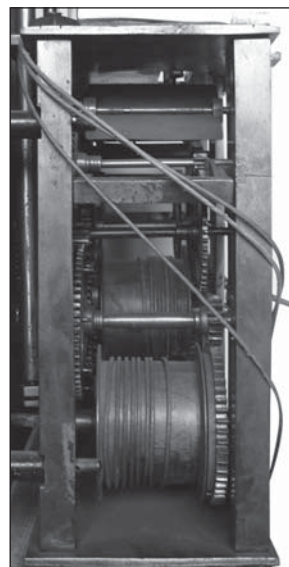


FIGURA 3: Lateral de la maquinaria en la que se aprecia claramente el *venterol*

Los primeros relojes no llevaban péndulo y un simple disco de latón hacía las funciones de dial. El escape, órgano regulador del movimiento, era el tradicional sistema *foliot*. Y aunque en 1647 Huygens, un astrónomo alemán, aplicó al reloj el péndulo ideado por Galileo, este adelanto no llegó a las montañas del Jura hasta 1675. Durante el siglo XVIII este tipo de reloj se consolidó. Utilizado como reloj de pared, respondía a las necesidades de la época. La producción era personal; el artifice construía el movimiento completo: la jaula, las ruedas, las piezas de forja, el dial metálico, la esfera y las agujas. Lo complicado era construir las palancas y el escape. Las esferas se fueron personalizando, aunque la producción se mantuvo sin grandes diferencias hasta el primer cuarto del siglo XIX. Entonces surgió la industrialización y la especialización del trabajo. Los centros de producción se ampliaron a las regiones de Morez, La Foncine (Haut et Bas), La Planée, Nozeroy y Fourgs.

*1 Antigua región francesa situada al noreste de la actual Francia, integrada por los departamentos de Jura, Doubs y Haute Saône.

*2 MAITZNER, Francis et MOREAU, Jean (1991): *Comtoise Clocks. The Morbier, The Morez*, pp.

*3 Realmente el origen de este reloj radica en la necesidad de adaptar los relojes de torre a las necesidades domésticas. El ser humano siente la necesidad de controlar el tiempo en su vida cotidiana sin estar sujeto a los relojes de las iglesias. Desea disponer de relojes pequeños que puedan decorar, además, sus casas. Lo más sencillo en aquel momento es crear una máquina que reproduzca en pequeño tamaño la máquina de un reloj de torre. Los adelantos científicos y técnicos permitirán, con el paso del tiempo, máquinas más precisas y elaboradas.

Otros materiales se fueron agregando, en especial el latón y el bronce. Las esferas se decoraron con motivos cincelados, con aplicaciones figuradas en las esquinas y con copetes calados en la parte superior que ocultaban la campana. Los diales de metal esmaltado y los motivos decorativos de los copetes marcaron la evolución de los estilos: Luis XV y Luis XVI (coronas, palmas, querubines, leones, gallos, etc.), Revolución (balanzas, triángulos, compases, estrellas) e Imperio (águilas, medallones, esfinges, etc.). A mediados del siglo XIX el copete se transformó en una plancha de metal decorada con escenas cotidianas. Y a finales del siglo, una gran plancha circular u ovalada ricamente decorada rodeó la esfera blanca. Los péndulos también evolucionaron y se decoraron con grandes planchas de metal que cobijaban las cuerdas y la lenteja. Al igual que las esferas, se embellecieron con motivos vegetales y figurados, ligeramente relevados, y más tarde se policromaron. En estos años también se incorporaron los autómatas, sobre todo en aquellos ejemplares más populares.

Durante los siglos XVII y XVIII los relojes no tuvieron caja de madera. Se colgaban de la pared quedando a la vista péndulo y pesas. A finales del siglo XVIII comenzaron a construirse las primeras cajas de madera, muy simples al principio. El cuerpo y la base eran de líneas rectas y la escasa decoración se reservaba para el cabezal, donde se alojaban la máquina y la esfera. La evolución de los estilos propició la aparición de cuerpos con perfiles curvos y cajas con forma de violín. Ligeras molduras, piezas de madera talladas creando arabescos o reproduciendo motivos vegetales, dieron paso a ramilletes de flores y escenas policromadas. En la zona de Morez, las cajas recibieron el nombre de *cabinet*.

Por último, los primeros escapes que regulaban el movimiento de las ruedas respondían al sistema primitivo de *rueda catalina* y *foliot*. Los avances técnicos permitieron la utilización del escape de áncora, empleado hasta la actualidad.

Estos relojes suelen llevar la firma grabada, mediante incisión practicada con buril en uno de los montantes que conforman la jaula que protege la máquina. Por eso resulta curiosa la inscripción grabada en este ejemplar, que en vez de ser incisa está hecha mediante percusión con un buril romo o punzón.

Muchos comerciantes de la zona de Pau, Florón, Mussidan y Tarbes se sintieron atraídos por estos relojes Morbier-Morez y comenzaron a solicitar su fabricación. Así, su comercialización se extendió por el sur de Francia y por el norte de España.

Estudio comparativo

La importante demanda de estas piezas animó la creación, en España, de una industria relojera autóctona y provincial que atendiera las modestas necesidades del mercado interior y americano.

Varias localidades van a destacar por importantes talleres relojeros que surgen a finales del siglo XVII y permanecen activos hasta mediados del siglo XIX. Los centros más importantes son: la región catalana⁴ (Vich, Manresa, Moyá, Mataró, Arenys de Munt,

⁴ Destacar el magnífico trabajo de XARRIÉ, Jaume y FARRÉ, Eduard (2008): *El rellotge català*, Edit. Efadós, El Papiol (Barcelona).

San Juan de las Abadesas, Olot, Tarrasa, Barcelona, Centelles, Gironella, Igualada) y la región gallega-asturiana (Ladrido, Lugo, Mondoñedo). Pero no hay que olvidar Villena (Alicante), Alcalá la Real (Jaén), Valladolid y Palencia⁵.

El reloj de Tamarite de Litera aparenta estar muy vinculado con los relojes domésticos de la zona catalana, y ello por la influencia que la producción de Morbier-Morez tuvo en los centros productores de esa zona. La primera esfera de un reloj doméstico firmada, y datada en 1721, fue realizada por Joseph Balí en Mataró.

Como comentan Xarrié y Farré en su libro, el padre Josep Gudiol i Cunill, director del Museo Episcopal de Vich, fue el primer autor que estudió y publicó en el diario *La Veu de Catalunya* la existencia de relojes de pared y de caja alta destinados a las clases populares y fabricados principalmente a lo largo del siglo XVIII en varias poblaciones catalanas.

Las cajas y las esferas de los relojes catalanes del siglo XVIII mantienen las mismas líneas decorativas que las de procedencia francesa, pero las máquinas son de fabricación más tosca y menos elaboradas en su acabado. Por otra parte, el escape utilizado en muchos de los relojes catalanes presenta particularidades técnicas; es muy simple y utiliza un porcentaje pequeño de fuerza.

Con los relojes fabricados en Arenys de Munt, el de Tamarite coincide en llevar en la parte superior dos campanas, una encima de la otra. También lo observamos en otros ejemplares elaborados en Moyá, San Juan de las Abadesas, Tarrasa y Olot. En cuanto a la maquinaria, presenta paralelismos con la de un reloj del taller de Igualada [fig. 4] y con la de otro del taller de Moyá, ambos conservados en la colección Rubèn Pàmies de Reus⁶. El dibujo del escape de un reloj de la localidad de Moyá reproducido por Xarrié y Farré nos recuerda, también, al diseño del escape del reloj de Tamarite⁷.

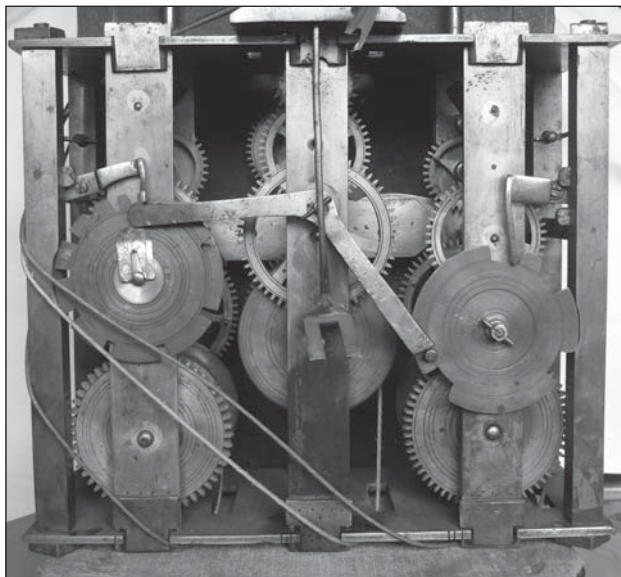


FIGURA 4: Vista de la maquinaria del reloj con los tres trenes de marcha y sonería

*5 Hay que destacar todos los estudios realizados por Luis MONTAÑÉS, tanto de la producción catalana como de la gallega y de la asturiana, recogidos en sus *Cuadernos de relojería*, así como los trabajos publicados en la Enciclopedia *Summa Artis* y en el libro *Historia de las artes aplicadas e industriales en España*, BONET CORREA, Antonio (coord.), Madrid, 1982, p. 191-215.

*6 Ibidem, p. 189, 225.

*7 Ibidem, p. 131.

Pero una cosa llama la atención del reloj de Tamarite: la esfera. Ésta responde a un modelo muy popular, generalizado en relojes procedentes del sureste de Francia. En los Museos de Morteau y de Villers-le-lac hemos observado ejemplares similares pero siempre en relojes con maquinarias más toscas que la del reloj de Tamarite. Esto nos hace plantear la posibilidad de modificaciones posteriores⁸.

La autoría del P^e Fr Domingo de Tamarite⁹

La leyenda: *Lo hizo el P^e Fr Domingo de Tamarite Año 1782* [fig. 5], incisa a golpes de buril romo en el hierro de uno de los montantes verticales de la jaula del reloj, plantea el problema de su autoría o de las modificaciones realizadas en él.



FIGURA 5: Detalle del punteado con la firma del Padre Fr. Domingo de Tamarite

Las abreviaturas P^e y Fr se refieren evidentemente a: Padre Fray, comúnmente utilizadas en la época. No es de extrañar la relación entre la relojería y el estamento eclesial, ya que iglesias y conventos solían tener no tan solo relojes de campanario, sino también relojes domésticos, como es el caso del dibujado por Laborde en 1806, en el interior de la ermita de San Dimas de Montserrat (Barcelona), y del que hay referencia documental en un inventario de 1741¹⁰.

En Galicia, uno de los dos focos artesanales de la Península, se conocen los nombres de varios eclesiásticos: un párroco, dos canónigos y un fraile franciscano, al menos, que ejercieron, al tiempo, de constructores de relojes en Ladrado, Compostela y Mondoñedo¹¹.

No se tiene constancia documental de la fabricación, a lo largo de los años, de relojes domésticos en Aragón, ni por consiguiente en Tamarite de Litera, comarca de La Litera (Huesca). Tampoco se han conservado relojes que puedan inducir a pensar en Tamarite como centro productor.

En 1778 Tamarite de Litera contaba con una población de 507 vecinos (2.030/2.280 personas), y de 2.698 personas en 1787, de las que 48 eran eclesiásticos¹². La iglesia parroquial tenía su cabildo de canónigos y había en la localidad, además, dos conventos, el de los Carmelitas Descalzos y el de los Capuchinos.

Precisamente entre 1775 y 1778, el prior del Convento del Carmen (Padres

⁸ Para mayor información, ya que dispone de un amplio muestrario de relojes de tipología similar al de Tamarite, remitimos al libro de CAUDINE, Alain (1992): *La grande horloge. La comtoise au XIXe siècle*. París.

⁹ La autoría de este apartado corresponde a Ángel Ruiz Solans y Juan Rovira Marsal.

¹⁰ XARRIÉ y FARRÉ: *Obra citada* (*), págs. 10 y 170-171.

¹¹ BASANTA, J. L. (1991): "La relojería en Galicia", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 72, primer semestre, Madrid, págs. 397-434.

¹² MARTÍNEZ, J. M., *Agricultura, societat i conflicte a Tamarit de Litera durant el segle XVIII: El litigi per les terres comunals*, Recerca IV Beca Pro-Tamarit, any 2003. Inédito.

Carmelitas Descalzos) de Tamarite era el padre Domingo de Santa María, natural de Lécera (Zaragoza) y que falleció en Calatayud en junio de 1788 a la edad de 57 años¹³. Sin embargo, no sabemos dónde residió en los años siguientes a su estancia como prior en Tamarite. De haber permanecido en Tamarite, podríamos pensar que fuera él quien firmara en 1782 únicamente con su nombre (*Domingo*), añadiendo el lugar donde se encontraba (*de Tamarite*). Ello tiene una cierta lógica, pese a que los Descalzos añadían a su nombre de pila el de la advocación religiosa escogida, en su caso (*de Santa María*), y no el de su lugar de nacimiento.

Por otra parte, muchos hijos de Tamarite escogieron el camino de la vida conventual y propagaron el nombre de su ciudad por el mundo, al tomar como parte de su nombre de profeso el de su población natal, como era costumbre entre los padres capuchinos (a recordar que los capuchinos tenían convento en Tamarite, y esta villa dio muchos religiosos de esta orden). Hay también una cierta tradición, documentada, entre los capuchinos de los siglos XVIII y XIX como constructores de relojes solares. Sin embargo, no nos queda conocimiento de ningún padre capuchino con el nombre de Fr. Domingo de Tamarite¹⁴. No sabemos pues, con certeza, con los datos de que hoy disponemos, si el autor fue el padre Fray Domingo de Santa María u otro fraile, natural de Tamarite y residente, en ésta u otra población de tradición relojera. No deja de ser coincidente, por otra parte, el hecho de que un canónigo de Manresa, nacido en Tamarite, D. Francisco Tallada y Mola, publicara en 1822 un Tratado sobre Gnomónica, lo que hace intuir una cierta tradición relojera en Tamarite de la que no han quedado evidencias¹⁵.

En un artículo publicado en 1973 en *El Noticiero* de Zaragoza [fig. 6], el entonces propietario del reloj¹⁶ relataba al periodista el encargo que el cabeza de una familia aragonesa de gran raigambre había hecho a Fr. Domingo. Se trataría de un gran aficionado a la caza que encargó (¿hizo modificar?) un reloj conforme a sus gustos personales. En el artículo se hace constar que "el artesano cobró una cantidad bastante alta de dinero para lo que en aquellos tiempos se solía pagar"¹⁷.

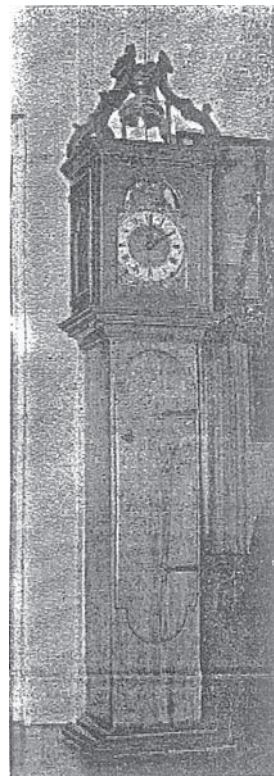


FIGURA 6: El pedestal y caja del reloj, en la foto publicada en 1973, en *El Noticiero*, Zaragoza. (Foto: LOZANO)

*13 Información facilitada por el P. Fortunato Salas, O.C.D. de Zaragoza, a Ángel Ruiz Solans, en octubre de 2009.

*14 CARPI CASES, Joaquín de (2008): *Historia de Tamarite de Litera (desde sus inicios hasta el siglo XX)*, Ediciones 94 para el Ayuntamiento de Tamarite de Litera, Zaragoza, págs. 460-469 y 714-716.

*15 TALLADA Y MOLA, Francisco (1822): *Tratado de Gnomónica o práctica de relojes de sol*, Imprenta de Martín Trullás, Manresa.

*16 El Dr. D. Ángel Solans Manero.

*17 "El <Tic Tac> de dos siglos. Una joya para los amantes de la relojería", *El Noticiero Universal*, 4 de abril de 1973, Zaragoza, pág. 13.

Hoy por hoy no podemos aventurar con certeza absoluta el lugar de construcción y/o modificaciones del reloj tal y como actualmente lo conocemos, aunque el encargo realizado en Aragón y la autoría del P^e Fr Domingo abren la posibilidad de que fuera el propio Tamarite, Aragón o, a lo sumo, en zonas próximas.

Además, en su parte posterior y formando parte de sus mecanismos, hay una leva de latón, que corresponde a un fragmento de lo que sería el frontal de un reloj, decorado con motivos vegetales incisos. Hay que tener en cuenta la posibilidad de que en una modificación o reparación posterior se aprovechara la citada pieza, procedente de éste u otro ejemplar, seguramente catalán, dadas la semejanzas estilísticas del motivo iconográfico con los frontales de los relojes de esta procedencia, de los siglos XVIII-inicios del XIX¹⁸.

Conclusiones

Con los datos documentales de que tenemos conocimiento y del estudio técnico del reloj, la hipótesis más razonable es la de atribuir la fabricación del reloj al P^e Fr Domingo (carmelita descalzo) en la población de Tamarite de Litera, habida cuenta de su presencia segura en la población, tan solo cuatro años antes de la inscripción datada en 1782 y de las características técnicas de la maquinaria, compatible con las de las producciones relojeras de Moyá.

Ficha técnica			
Tipo reloj	Comtoise		
Esfera	Hierro		
Disco horario	Pintado		
Números	Horas en romanos		
	Minutos en arábigos		
Agujas	2 de hierro		
Sonería	Horas y cuartos		
Tipo de escape	De rueda y áncora		
Péndulo	De lenteja	121,5 cm	13 cm Ø
Engranajes	Latón		
Autómata	Ojos móviles		
Pesos	Longitud: 20 cm	9,600 kg	7,2 cm Ø
Medidas (en cm)	Alto	Ancho	Fondo
Reloj	42,5	30	14
Caja de madera	257	51,5	43

Tabla 1: Ficha técnica del reloj de Tamarite de Litera

*18 XARRIÉ y FARRÉ, obra citada.

POBLACIONES DE LA LLITERA A LA FI DEL SIGLO XV. ESTUDI TOPONOMÀSTIC

JAVIER GIRALT LATORRE
Universidad de Zaragoza

RESUM

El propòsit del present treball és oferir l'estudi lingüístic dels noms de totes les poblacions que, havent estat enregistrades en el fogatge aragonès de 1495, avui restarien incloses dins l'actual demarcació de la comarca de la Llitera (Osca). En aquestes pàgines es fa especial atenció als topònims que corresponen a llocs i aldees despoblats o desapareguts, mirant d'esbrinar com s'han conservat i on rau el seu origen.

PARAULES CLAU

Llengua catalana, història de la llengua, dialectologia, onomàstica, toponímia

RESUMEN

El propósito del presente trabajo es ofrecer el estudio lingüístico de los nombres de todas las poblaciones que, habiendo sido registradas en el fogaje aragonés de 1495, hoy quedarían incluidas dentro de la actual demarcación de la comarca de La Litera (Huesca). En estas páginas se presta especial atención a los topónimos que corresponden a lugares y aldeas despoblados o desaparecidos, intentando averiguar cómo se han conservado y dónde radica su origen.

PALABRAS CLAVE

Lengua catalana, historia de la lengua, dialectología, onomástica, toponimia

ABSTRACT

The aim of this piece of work is to present a linguistic study of the names of all the villages which, having been registered in the census in Aragon in 1495, would now be included in the boundary of the area known as La Litera (Huesca). Furthermore this study focuses on the place-names which correspond to places and hamlets presently unpopulated or which no longer exist, as well as trying to discover how they have been preserved and where their origin lies.

KEY WORDS

Catalan language, language history, dialectology, onomastics, toponymy

Introducció

Segons relata Jerónimo Zurita (1580: 32-34), davant la possibilitat que el rei Carles VIII de França envaís el regne d'Aragó per tal de distraure Ferran el Catòlic de la complexa qüestió italiana, l'any 1495, el rei aragonès ordenà al Justícia d'Aragó que cursés la convocatòria d'unes Corts a Tarazona per comunicar el perill que amenaçava el regne. Per poder combatre'l, calia armar un exèrcit de 4.000 homes, cosa que havien d'aprovar les Corts, així com la concessió de l'ajut econòmic corresponent. D'aquesta manera ho va exposar el monarca en el seu discurs pronunciat a Tarazona el dia d'obertura de les Corts, les quals acordaren aportar per a tal fi tot allò que es pogués recaptar mitjançant l'impost de la *cisa* (o *dret de cisa*), és a dir, la imposició sobre el consum de determinats articles de primera necessitat. Per tal motiu, les Corts, amb la seva habitual precisió, determinaren el sistema de recaptació i recerca d'aquest impost. Aragó es dividí en dotze sobrecollides¹, creades com a dotze districtes fiscals, sis al sud de l'Ebre (*Zaragoza, Alcañiz, Montalbán, Teruel-Albarracín, Daroca, Calatayud*) i sis al nord del riu (*Tarazona, Huesca, Jaca, Ainsa, Barbastro, Ribagorza*). D'altra banda, les Corts manaren igualment que es dugués a terme el recompte de la població aragonesa amb una investigació rigorosa dels focs del regne², entenent per foc, segons la pròpia definició de dites Corts, "el conjunt de totes aquelles persones que habiten en una casa i prenen les despeses d'un superior o *pater familias*". Aquest recompte exigia visitar tots els llocs habitats d'Aragó mitjançant un comissari i un notari que donés fe de l'acte de la recerca feta casa per casa, registrant la nòmina de focs en el llibre corresponent (Serrano, 1997: VII-VIII).

No hi ha dubte que la informació socioeconòmica que aporten aquests llibres és cabdal per poder conèixer múltiples aspectes i dades referents a la població aragonesa d'aleshores (nombre d'habitants de les diverses localitats, presència de moriscos i mudèjars, el món dels oficis, etc.); però, també és importantíssima la informació que ofereixen des d'una perspectiva onomàstica, ja que inclouen antropònims de tota la geografia aragonesa de finals del segle XV, la qual cosa permet de conèixer quins noms i cognoms prevalen en aquella època en diferents àrees d'Aragó, i també els topònims majors referents a les entitats de població que llavors existien, malgrat que alguns actualment han desaparegut i, en el millor dels casos, romanen com a noms de partides municipals.

Entre les sobrecollides situades al nord de l'Ebre, com hem assenyalat, hi havia les de Barbastro i Ribagorça (Osca), les quals contenien el territori administratiu que comprèn avui la comarca de la Llitera. El propòsit d'aquest treball, doncs, és oferir l'estudi toponomàstic dels noms de totes les poblacions que, havent estat enregistrades dins el fogatge de 1495, avui restarien incloses dins l'actual demarcació de la Llitera, fent especial atenció als topònims que corresponen a llocs i aldees despoblats o desapareguts i mirant d'esbrinar com s'han conservat i on rau el seu origen³.

*1 Mot que s'empra amb el significat de 'demarcació històrica del Regne d'Aragó per a la col·lecta de l'impost del morabatí i d'altres drets i per a la localització de les duanes o taules de la Generalitat' (DIEC2).

*2 Es tracta del primer cens complet i fidedigne de la història d'Aragó (GEA, s.v. *Tarazona*).

*3 Vegeu tota la informació que, sobre gairebé totes les poblacions que s'esmenten en el fogatge de 1495, aporten Madoz (1845-1850) i Ubieto (1984, 1985, 1986).

2. Poblacions actuals

2.1. Com és natural, són nombrosos els nuclis de població encara vius, en el sentit que han mantingut, amb més o menys èxit, llurs habitants des de les acaballes del segle XV. Dins el fogatge de què ara ens ocupem, se citen les úniques dues viles –és a dir, 'població agrupada que, sense tenir el títol de ciutat, té alguns privilegis amb què es distingeix dels pobles' (DIEC2)– que aleshores pertanyien a la Llitera:

- *Sant Steban de Lictera*, de la qual se'ns diu que posseïa 76 focs i que era de patrimoni reial (pàg. 287-288)⁴. Actualment *Sant Esteve de Llitera*, topònim que deriva del llatí SANCTUS STEPHANUS, pel nom del sant sota l'advocació del qual fou edificat el petit castell que dominava la població. Dins la relació dels diferents focs, s'inclouen també els que pertanyen a les seves aldees, tot i que aquestes no s'hi esmenten; no obstant això, un segle abans, dins el llibre del monedatge de 1397 relatiu a les terres de la Llitera i del Baix Cinca, s'assenyalen les aldees que llavors depenien de Sant Esteve: *Benimaz, Puimuixó, Sòl de Ribas, Binafelda, Maimó, Talladellas* (Giralt, 2009: 215-220).
- *Tamarit (Tamarit de Lictera)*, constituïda per 227 focs i també de patrimoni reial (pàg. 288-291). El nom de la vila prové del català *tamarit* 'tamariu', el qual s'explica com un singular analògic extret de la forma mossàrab *tamaridz* < ll. TAMARICEM (Coromines, 1970: 128). En aquesta època, la vila posseïa diferents aldees, de les quals només han mantingut població actualment les següents:
 - *Albelda*, amb 65 focs (pàg. 291-292): topònim que deriva de l'àrab *al-bālda* 'la ciutat', forma confirmada per Dozy com d'ús popular amb accepcions figurades (OnCat II, 76b).
 - *Campel*, amb 39 focs (pàg. 292): actualment el *Campell* o *Alcampell*, nom que procedeix del català *campell*, diminutiu de *camp* (Coromines, 1970: 72).
 - *Torriquo*, amb 13 focs (pàg. 293): avui *el Torricó* (i popularment *Altorricó*), topònim que conté l'apel·latiu *torricó* 'torre petita en una fortalesa, especialment per a una guaita' (Coromines, 1970: 133; Rovira, 1997: 10).
 - *Algayo*, amb 9 focs (pàg. 294): actualment *Algaió*, topònim documentat ja el 1255, també d'origen àrab, perquè, segons Coromines (OnCat II, 132a-b), es pot adduir que deriva d'*al-Qayyūm* 'el Sublim', pseudònim sagrat d'Al·lah, que donaria nom a una mesquita que els reconqueridors cristianitzarien sota la denominació "ecclesia Algaio" (segons documentació de 1279-1280).

⁴ S'indiquen entre parèntesis les pàgines de l'edició del fogatge duta a terme per Serrano (1997), on es pot localitzar cada nom.

Cal comentar, a banda, que els noms de Sant Esteve i Tamarit s'han format amb el complement *Lictera*, el qual esdevé ja des de les primeres documentacions *Llitera*, nom de l'actual comarca en què s'ubiquen. Aquesta denominació s'aplicava a la seva part plana, és a dir, des dels nuclis urbans de Sant Esteve, Tamarit i Albelda cap al sud, excloent els termes situats més al nord que es troben ja entre serres. Sembla, doncs, que el concepte popular d'aquest topònim és el de terra plana i pobra en vegetació espontània (Coromines, 1970: 122-123), sentit amb el qual s'estén a gran part de la regió nord-occidental catalana i per les terres aragoneses de la Llitera i el Baix Cinca (OnCat V, 83b-84a). L'origen d'aquest nom, segons Coromines (1970: 122-124; OnCat V, 83b-84a), podria relacionar-se amb el fitònim *lleitera*, que dialectalment aplica la gent d'aquestes comarques occidentals a la *lleiterola*, especialment si tenim en compte que la forma *Lleitera*, enregistrada a Fraga, seria la primitiva (encara que el segment inicial *llit-* és documentat des de finals del segle XII). No obstant això, sabent que la lleiterola no és una planta gaire abundant per la nostra comarca, seria també versemblant plantejar la hipòtesi que derivés de *llit* < ll. LECTUS, al·ludint a una zona planera situada al peu de la línia muntanyenca coneguda com les *Gesses* (cf. DCVB, s.v. *llit*).

2.2. Al costat de les viles, hi trobem els nuclis de població menors anomenats *llocs* (veg. DCVB), dels quals només tres són de patrimoni reial:

- *Açanuy*, amb 54 focs (pàg. 384). Segons Coromines (1970: 52-54), Açanui (o *Sanui-Zanuy* com a cognom) té origen preromà, constituït segurament amb un apel·latiu més el sufix *-ui*, com d'altres arreu de l'àrea pirinenca, negant, en tot cas, que es pugui tractar d'un derivat de l'antropònim romà ATTIANUS, com assenyala Rohlf. Es testimonia per primera vegada a la fi del segle XIII amb les solucions *Cenuyi Canuy*.
- *Alins*, amb 4 focs (pàg. 383-384), la primera documentació del qual es remunta al segle XIV (Camarena, 1966: 13, 15). És un topònim que també es localitza als Pirineus, amb les formes *Helinse*, *Alinse* en la documentació més antiga, a partir de les quals es pot plantejar que procedeix del basc *ILINTZE o *ELINTZE '(el lloc) abundant en farina' (OnCat II, 141-143).
- *Calasanz*, amb 47 focs (pàg. 382-383). La població de *Calassanç* es troba edificada al voltant d'un antic castell, per la qual cosa, segons Coromines (1970: 69) aquest nom procediria de l'àrab *qāḥa* 'castell', més l'antropònim romànic *Sanç* < ll. SANCTIUS. Tanmateix, si tenim en compte que hi ha una menció del topònim en un document de l'any 551 amb la forma *Calasanc̄*, haurem de concloure que la interpretació del mestre és errònia, ja que en aquella època encara no havien arribat els àrabs a la Península Ibèrica. És molt probable, doncs, que el primer element del topònim s'hagi d'explicar a partir de l'ibèric

*5 Coromines dubtà de l'autenticitat d'aquest document (OnCat VII, 290a), la qual ha estat demostrada per Fortacín (1983); a més, Rizos (2001: 89) ho ratifica a partir del fet que en el mateix manuscrit aparegui el topònim *Labitolasa* ("territorio labeclosano calasanci"), del qual només hi ha notícia en dues inscripcions d'època imperial romana.

kala- 'penya'⁶, o fins i tot 'castell', el qual apareix ja en altres noms tan antics com *Calahorra* (Rizos, 2001: 89).

2.3. La majoria dels llocs lliterans presents en el fogatge són davall la jurisdicció d'una senyoria, és a dir, estan subjectes al poder d'un senyor particular i no al poder reial:

- *Bahells*, amb 7 focs (pàg. 382). Actualment *Baells*, topònim prou freqüent en la toponímia catalana i molt sovint a la vora de corrents d'aigua. Per aquest motiu, és versemblant pensar que es tracti del llatí VADĒLLOS 'petits guals', diminutiu de VADUM, atès que, justament al peu mateix del nostre Baells, hi conflueixen diferents barrancs que s'uneixen a l'anomenat *Reguer*, també conegut aigües avall com a *Reguer de Falaguer*.
- *Camporells*, amb 25 focs (pàg. 380). Nom procedent del llatí CAMPOS BŪRRĒLLOS 'camps vermellosos', amb el diminutiu de l'adjectiu de color BŪRRUS 'rogenc'. El nom fa referència al color dels camps plens de roselles que són característiques a la Llitera. Quant a l'evolució fonètica, queda clar que, desapareguda la *-s* de CAMPOS per dissimilació, la *p* ensordí la bilabial sonora següent (Coromines, 1970: 74).
- *Castellon Roy*, amb 22 focs (pàg. 380-381). El topònim *Castellonroi* sorgeix del compost *castelló roig*, on l'adjectiu indica que la penya que domina el poble té un color vermellós; a més, l'existència de les runes d'un petit castell explica el nom de *castelló* (diminutiu de *castell*). Pel que fa a la conservació de la *-n* etimològica en cas de proclisi, cal indicar que és molt freqüent en la toponímia ribagorçana de base catalana (Coromines, 1970: 80).
- *Guauasa*, amb 13 focs (pàg. 382). Actualment *Gavasa*, nom que s'ha de relacionar amb *Gavàs* (poble del nord de Lleida), *Gabás* (localitat al sud Benasc) i el *Pico de Gabás* (Vall d'Echo), els quals suggereixen una etimologia basca; en concret, és possible que sorgeixin de *gabe* 'pobre, privat de', al qual s'afegí l'element basc *-az* 'amb', que funcionaria com una mera terminació adjectiva. En el cas de *Gavasa* tindriem els mateixos formants, amb l'addició en posició enclítica de l'article basc *-a* (Coromines, 1970: 95).
- *Najan*, amb 15 focs (pàg. 381). Actualment *Natjà* [natʃá], agregat al municipi de Baells. La primera menció antiga data de 1090, amb la forma *Annaga*; també el 1090 s'esmenta en un altre lloc "castrum *Naga*" i, posteriorment, al llarg de tota l'Edat Mitjana i Moderna s'anoten variants gràfiques con *Naiá*, *Naya* o *Naja*, sempre, naturalment, amb pronunciació oxítone. Pel que fa a l'etimologia, Coromines no dubta a dir que és aràbiga, segurament creada a partir de l'arrel *nǧw* 'escapar-se, salvar-se', mot ja usat a l'Alcorà, i no menys a l'àrab d'Espanya. El significat 'lloc elevat en què hom se sent segur' convé a la posició d'aquesta

⁶ Sobre aquest component, veg. Menéndez Pidal (1952: 58) i Coromines (1965: 193).

localitat, de la qual els moros se'n servien de punt de suport enfront dels cristians⁷ (OnCat V, 444a). Sobre la solució gràfica atestada en el fogatge de 1495, cal remarcar la presència d'una consonant nasal final, com a conseqüència de l'adaptació del topònim a la fonètica típicament castellana dels mots aguts (cf. cat. *pa* / cast. *pan*, cat. *fi* / cast. *fin*).

- *Peralta de la Sal*, amb 62 focs (pàg. 386). Del llatí PĒTRA ALTA 'roca alta', nom que deu al·ludir segurament al castell de la Mora o de Montmagastre, situat en aquest terme. El sintagma *de la sal* ha estat incorporat per la tradicional extracció d'aquest mineral que s'ha produït en un afluent del riu Sosa (Coromines, 1970: 116).

Com a aldea de Peralta, encara amb alguns habitants actualment, s'esmenta *Quatre Corts*, amb 9 focs (pàg. 386), topònim compost del numeral *quatre* i l'apel·latiu *cort* 'corral' < ll. COHÖRTE (OnCat VI, 311b). Cf. Ubieto (1984: 441), amb castellanització *Cuatrocorz*.

- *Raffals (Rafals)*, amb 15 focs (pàg. 295-296). Topònim que s'identifica amb l'actual *Ráfales*, explotació rural dins el terme municipal d'Esplús, tocant al de Tamarit. De la mateixa manera que *Ráfels* de la comarca del Matarranya (Terol), prové de l'àrab vulgar *rāhal* 'casa de camp', 'propietat rústica' (Coromines, 1970: 119). A mitjan segle XIX, la situació és la següent: "coto redondo en la provincia de Huesca, partido judicial de Fraga, término y jurisdicción de Esplús. Se extiende en una llanura, y se halla cultivado por los vecinos de este lugar y de Binéfar. El terreno es excelente para trigo, pero hay poco roturado, por lo cual abunda el esparto, y yerbas de pasto que consumen los ganados de Cataluña en la temporada de invierno; cría caza de liebres; se ven en él las ruinas de un antiguo castillo, y ½ hora distancia hay un pozo, célebre por sus ricas y abundantes aguas, que jamás han escaseado, aún en años de gran sequía [...] Población: 4 vecinos" (Madoz, 1845-1850: 319). Cf. també Ubieto (1986: 1056).
- *Vall del Hou*, amb 24 focs (pàg. 380-381). Actualment *Valldellou*, nom sobre el qual hi ha hagut dues propostes: Menéndez Pidal afirma que ve de *Val de Lo(b)o*, amb una solució *lobo > lou* tal vegada possible en aragonès, però no en català; en canvi, Coromines (1970: 134-135), més encertadament des del nostre punt de vista, indica que deriva del llatí VALLIS DE LAUDE 'vall elogiable', nom afalagador del tipus *Vallhonrat*, *Bell-lloc*, etc., que està confirmat, a més, per la documentació antiga amb formes com *Vallelodis* de 1162 i *Valle Lodis* de 1179.

2.4. Per últim, hi ha dos llocs que depenien del poder religiós d'aleshores:

- A l'Orde Militar i Hospitalària de Sant Joan de Jerusalem pertanyia *Binefar*, amb 26 focs (pàg. 294), actual capital administrativa de la Llitera, el nom de la qual

⁷ Cf. el topònim aragonès *Lanaja*, potser amb el mateix origen, per la posició geogràfica ben comparable a la de *Natjà* (OnCat V, 444b).

té un clar origen àrab, tot i que l'etimologia no n'és segura: Federico Corriente, en el seu article de la *Gran Enciclopedia Aragonesa* dedicat a la toponímia hispanoàrab (veg. GEA, s.v. *Toponímia hispanoàrabe*), planteja la possibilitat que procedeixi d'*Abin Nāfl*, en el qual, al costat de l'element *abin* < àr. *ibn* 'fill de'⁸, apareix el participi *nāfl* 'útil', ocasionalment emprat en l'antiga onomàstica àrab i reflectit en antropònims com *Abennefe* o *Abeneffa*, que haurien donat la solució medieval *Avinefar*⁹ i, per afèresi, la forma actual *Binèfar*.

- De la Catedral de Roda depenia *Spluc*, amb 13 focs (pàg. 295). Actualment tenim el nom *Esplús*, a pesar que la forma popular que perviu en el català de la Llitera és *Esplucs*, coincidint amb els primers testimonis documentats a finals del segle XI i començaments del segle XII: *Spluxx*, *Splugs*, *Esplux*¹⁰ (veg. Castillón, 1984: 13 i seg.); també en el llibre del monedatge de la Llitera i el Baix Cinca de 1397 apareix *Splucs* (Utrilla, 1986: 39). Aquest topònim s'ha de relacionar amb el substantiu *espluga* 'cova', procedent del llatí vulgar *SPELUCA, per adaptació del mot grecollatí SPELUNGA al clàssic SPECUS 'caverna'; de la forma vulgar esmentada sorgiria la variant masculina *SPELUCUS, veritable origen del topònim lliterà (DECat III, 658a i 660b).

3. Despoblats

3.1. En la relació de poblacions que ens ofereix aquest fogatge de 1495, n'hi ha que, dissortadament, ja han desaparegut com a tals i, en el millor dels casos, el nom només s'ha conservat com a denominació de partides d'alguns termes municipals. Farem referència, primerament, als *llocs* que figuren en la nòmina dels pobles que s'ubicaren dins els límits administratius actuals de la Llitera:

- *Alquor*, amb 13 focs, depenent de l'Orde Militar i Hospitalària de Sant Joan de Jerusalem (pàg. 294). Antic llogarret del terme municipal de Binèfar, despoblat des de mitjan segle XVII, el qual pertanyé a l'Orde de l'Hospital (1414) i a la Castellania d'Amposta (1610), fins que s'agregà a Binèfar cap a l'any 1660 (Ubieto, 1984: 74). Tot i la forma atestada en el fogatge, hom recull en la documentació més antiga la solució *Alcorn*: així es comprova en el *Llibre Verd* de l'Arxiu Capitular de Lleida en un text de 1160 (Castillón, 1975: 78) i en el *Libro del Monedaje* de 1397 de la zona del Cinca i de la Llitera (Utrilla, 1986: 37). En canvi, actualment perdura la solució *Alcort*, atestada ja en manuscrits del segle XVI de l'Arxiu Municipal d'Albelda, on hi ha hagut un canvi consonàntic de /n/

^{*8} A partir de la informació sobre els establiments musulmans rurals d'Aragó existents durant els segles XI i XII, indica Sénac (2000: 255-256) que, a diferència dels topònims gentilicis o clàssics de la regió valenciana, els quals generalment tradueixen l'existència d'estructures tribals, a l'Aragó els noms no estan formats pel prefix plural *beni*, sinó pel singular *bin*, transcripció de *ibn* 'fill de', i és precisament així com es testimonia en les fonts llatines, moltes vegades sota la forma *abin*, amb afèresi posterior de la vocal inicial: aquest és el cas del nostre *Avinefar* > *Binèfar*, i d'altres propers com *Abin Ahameth* > *Binacmeth*, *Avinaced* > *Binaced* o *Avincud* > *Binafut* (cf. Terés, 1990: 149).

^{*9} Així s'atesta en un document de 1092 dins la col·lecció diplomàtica de Pere I d'Aragó (Ubieto, 1951: 221). Veg. també Terés (1990: 149).

^{*10} Considerem que la variant *Splucs* que Ubieto (1951: 222) transcriu en un document de 1092 del cartulari de Pere I d'Aragó és errònia, i que segurament hauria de ser *Splucs*.

final agrupada en /t/, tret fonètic totalment viu en el català actual de la Llitera, de manera que mots del tipus corn, forn i hivern s'articulen realment [kórt], [fórt] i [iβért]. Segons Madoz (1845-1850: 53), "despoblado de la provincia de Huesca en el partido judicial de Tamarite; situado en el término de la villa de Binéfar, a cuya jurisdicción corresponde. Ignórase la época y causas de su desaparición".

Sobre la procedència del topònim, és segur que prové de l'àrab *al qur* 'el turó' (veg. Benito, 2002), en realitat adaptació del llatí COLLIS, tal i com ens confirma el professor Federico Corriente (Catedràtic d'Estudis Àrabs i Islàmics de la Universitat de Saragossa). Per tant, queda clar que la consonant final que apareix en la variant *Alcorn* (*Alcort*) resulta d'un afegitó originat segurament com a reforç del so vibrant final, per assimilació a paraules com les esmentades abans (*corn*, *forn*, *hivern*).

- *Çorita*, amb 3 focs i senyoria (pàg. 382). Nom d'un despoblat adscrit al terme municipal de Baells, també existent a la comarca de Morella (Castelló), que prové de l'iberobasc *ÇORITUTA 'camp de cereals madurs', reduït a *ÇORITTA per la pronunciació esdrúixola (OnCat VII, 166a). Segons indica Madoz (1845-1850: 358), a mitjan segle XIX encara tenia 12 veïns. Cf. també Ubieto (1986: 1398), on indica que encara figura com a ajuntament el 1834 i que s'uní a Baells el 1845.
- *Labatuy*, amb 3 focs i senyoria (pàg. 379). Variant ortogràfica de *Llavassui* (o *Llavaçu*), despoblat del municipi de Peralta de la Calassanç, situat al sector nord del terme i antigament agregat a Gavasa. Segons Madoz (1845-1850: 264), "lugar que lo constituyen tres masos o casas de campo en la provincia de Huesca (18 horas), partido judicial de Benabarre (2), audiencia territorial de Zaragoza, capitanía general de Aragón, diócesis de Seo de Urgel (30): están situados a distancia de ¼ de hora una de otra, en un llano que se forma entre varios montes, disfrutando de un clima sano y bien ventilado; tiene una iglesia pendiente de la parroquia de Gavasa, y un cementerio contiguo"; la seva població a mitjan segle XIX era de 3 veïns i resta despoblat des del 1950 (Ubieto, 1985: 714).

Aquest topònim s'ha format sobre la base LABANTZA més el sufix *-ui*, tan freqüent en noms de lloc d'origen iberobasc, derivat del verb *labandu* 'relliscar', fent referència a les aigües abundants que hi llisquen quan plou (OnCat VII, 446a-b).

- *Palagrinyon*, amb 5 focs i senyoria (pàg. 383). Variant ortogràfica de l'actual *Pelegrinyó* (dit popularment *Palagrinyó*, per assimilació vocàlica), llogarret agregat al Campell. Compost de *pelar* i *grinyó*, amb el sentit de 'arrenca-barbes, estira-pèls', designant un terreny poc fèrtil, "que el bon pagès masega tenaçment, sense profit i enturant-se amb desesper els cabells" (OnCat VI, 121b). Pel que fa a *grinyó*, es tracta d'un derivat de *grenyes*, paral·lel a l'occità antic *grenon*, al castellà antic *greñón* i al sobrenom aragonès antic *Galín Garceç Gringnon* anotat el 1143 (OnCat VI, 123a; DECat IV, 643). És probable, a més, que també tingui relació amb el castellà *grñolera* (DRAE), nom d'un arbust emprat per a la confecció d'escombres, al qual tal vegada també podria referir-se el

mot que conté el topònim lliterà. Segons Ubieto (1986: 992), fou incorporat al Campell l'any 1845 i resta despoblat des de 1970.

- *La Pobla de Malmaçat*, amb 1 foc, pertanyent a l'Orde Militar i Hospitalària de Sant Joan de Jerusalem (pàg. 295), que possiblement es pot identificar amb l'actual explotació agrícola de Las Puebas, dins el terme municipal d'Esplús. Aquest mateix lloc apareix en el llibre del monedatge de la Llitera i el Baix Cinca de 1397 sota la forma la *Pobla de Malmaçar* (Utrilla, 1986: 33), fet que facilita especialment l'explicació del segon element del topònim. Despoblat des de mitjan segle XVII (Ubieto, 1985: 698).

El substantiu *pobla* és, sense cap dubte, un postverbal de *poblar*, amb el sentit de 'nucli de població fundat en virtut d'una carta de poblament que concedia certs privilegis' (DECat VI, 626b; DIEC2). Pel que fa a *Malmaçar* (transcrit amb -t final al fogatge de 1495 segurament per influx d'altres mots a conseqüència de l'emudiment de la -r final originària), assenyala Coromines que no sembla d'origen àrab (tenint en compte, sobretot, l'aparició del nom *Malmazar* en un document de 1043 de l'Arxiu de Solsona), sinó que més aviat sembla ser un col·lectiu de *malva*, format amb un sufix compost (com *herbassar*, *esboscassar*, etc.) i assimilació *m-b > m-m* (OnCat V, 227a-b).

- *Rocafort*, amb 6 focs i senyoria (pàg. 383). Població agregada al municipi de Sant Esteve de Llitera, el nom de la qual -prou general en l'àmbit catalanoparlant-procedeix del ll. ROCA FÖRTE, amb el sentit de 'castell construït a la roca' (OnCat VI, 411a-b). Formalment, cal remarcar que s'hi conserva l'adjectiu *fort* amb valor de femení, perquè l'adjectiu llatí FÖRTIS era invariable des del punt de vista del gènere. Resta despoblat des de l'any 1970 (Ubieto, 1986: 1071-1072).
- *Uriols (Urriols)*, amb 4 focs (pàg. 317). Tot i que Serrano transcriu *Biriols (i Viriols)* en el seu estudi, la lectura del manuscrit 84 original ens permet afirmar que la forma anotada realment és *Uriols (Urriols)* en el manuscrit 660. Si tenim en compte la informació que ens dóna el fogatge, quan assenyala que és un despoblat "cerca de Tamarit", no dubtarem a identificar-lo amb l'actual partida d'*Orriols* (castellanitzat en *Olriols*) entre els termes municipals de Sant Esteve de Llitera i Tamarit de Llitera. Tradicionalment i popular es conserva en la forma oral *Riols*, on s'ha produït afèresi vocàlica¹¹; fins i tot existeixen a Sant Esteve de Llitera dos noms de cases que s'han creat sobre aquest topònim: *casa el Riols* i *casa el Riolero* (Giralt, 2003: 354). En el seu diccionari, Madoz (1845-1850: 292) assenyala: "despoblado en la provincia de Huesca, comprendido en el término jurisdiccional de Tamarite desde el año 1843, en que se verificó su venta como bienes eclesiásticos que habían pertenecido al cabildo de dicha villa. Hasta esta época había sido pueblo con 6 casas habitadas y otros tantos vecinos colonos del expresado cabildo con alcalde y jurisdicción sin ayuntamiento". Cf. També Ubieto (1985: 944).

¹¹ Cf. *Buc de Riols*, entre la vall de Breda i la vall d'Arbúcies (comarca de la Selva, Girona); *Mas de Riols*, a Castellar de N'Hug i Avia (comarca de Berguedà, Barcelona) (OnCat VI, 86b).

Sobre *Orriols*, Coromines (OnCat VI, 86b-87a) ens indica que es un derivat diminutiu d'*orri* < HORRĒO 'graner', mot ben viu al Pirineu, tot i que aplicat a les cabanes on els pastors munyien i formatjaven la llet (després magatzem de formatges i de llet). Efectivament, la documentació antiga aplegada sembla confirmar que aquest nom lliterà ha estat sempre *Orriols* i que, per tant, l'origen n'és el proposat abans¹²: "Almuniám vero de *Orriols* quam dicebat episcopus ese de termino de Tamarid" de l'any 1160 (Arxiu de la Corona d'Aragó, Gran Priorat de Sant Joan de Jerusalem, armari 10, núm. 197, f. 10r)¹³.

3.2. Entre els nuclis despoblats o desapareguts actualment, també hi ha les següents aldees:

- *Solanet*, deshabitat del terme de Tamarit (pàg. 292). Realment es tracta de l'aldea *Solaner*, així inscrita en el llibre del monedatge de la Llitera i el Baix Cinca de 1397 (Utrilla, 1986: 80), que s'ubicava on actualment hi ha les runes de l'ermita de Santa Anna, a l'oest de Tamarit (Rovira, 1996: 4)¹⁴. Es tracta d'un derivat de *solana* (OnCat VII, 150a), que conserva el mateix sentit de 'vessant solellat de muntanya' que la base lèxica sobre la qual s'ha creat; el sufix *-er* (< -ARĪU) posseeix aquí un valor locatiu, indicant en certa manera el lloc on és allò que denota la base lèxica; quant al canvi de *-r* per *-t*, segurament s'ha produït per l'emudiment de la vibrant, cosa que haurà afavorit l'afegitó de la dental per influència d'altres mots. Segons podem deduir de la bibliografia consultada, sembla ser un mot desaparegut ja en català, que només es manté com a nom de lloc i cognom (DCVB); cf. arag. *solanero* (DECat VIII, 18a) i els topònims *Solanero*, *Solanera* en els municipis de Campo, Foradada del Toscar i Benavente (Selfa, 2003: 92; Rizos, 2007: 123).
- *Montanera*, amb 2 focs, aldea de Tamarit (pàg. 293). Llogaret situat al sud de la vila, completament despoblat cap al 1652 a causa de la pesta i de la Guerra dels Segadors (Adell-Montori, 1988: 236); avui resta únicament com a nom d'una partida al sud del terme municipal del Campell, a l'est del nucli del Torricó. Cf. Ubieto (1985: 877).

Si tenim en compte que antigament el cat. *muntaners* usà amb el valor adjectiu

*12 D'aquesta manera, tenim l'oportunitat de rectificar la proposta presentada a Giralt (1994: 292), on afirmàvem que *Orriols* era una alteració de *riol*, derivat diminutiu de *riu*, tenint en compte que hi ha també un barranc amb el mateix nom. Aquest fet, però, ha pogut influir a l'hora de reduir l'original *Orriols* en *Riols*, l'únic resultat oral conegut segons hem assenyalat.

*13 Veg. també Garcia i Biosca (1995: 193 n. 333), tot i que, erròniament, assenyalava que el document es de 1060 i no de 1160, com es pot comprovar en l'original. D'altra banda, cal entendre que el topònim *Ornal* que Castillón (1975: 72) transcriu en un document de 1089, localitzat dins el *Llibre Verd* de la Catedral de Lleida, també correspon al nostre *Orriols*, atès que la transcripció que més endavant fa del document de 1160, al qual ens hem referit aquí, també presenta la solució *Ornols* (Castillón, 1975: 77). Per tant, això ens permetria oferir un testimoniatge encara més antic d'aquest topònim.

*14 Segons assevera Madoz (1845-1850: 347), "A más de las referidas aldeas, existen en su término, y lo fueron en otros tiempos, los despoblados de Miporguet, Lamontanera, el Tosal, Cuguet, Cornovis, Manenta y Solané, y aunque se ignoran las causas de su despoblación, es probable fueran guerras o sequías". Cf. igualment Ubieto (1986: 1216), qui recull també la variant errònia *Solatet*.

de 'bosquerol, boscà'¹⁵, el nostre topònim tal vegada s'hagi de connectar amb el substantiu castellà *montanera* 'pasto de bellota que el ganado de cerda tiene en los montes o dehesas', derivat de *montano* 'relativo o perteneciente al monte o a la montaña' (DCECH IV, 131b; DRAE; cf. cat. *mntà*), encara que, naturalment, no correspon exactament a aquell significat, sinó que més aviat al·ludeix a un lloc on va el ramat a péixer, sentit més fidel al de l'adjectiu originari; cf. *Montanera* a la Baixa Ribagorça occidental (Barasona, Cancer, Castarllenas), per al qual Rizos (2001: 286) proposa una interpretació semblant. D'altra banda, considerem que és més difícil explicar aquest femení a partir del cat. *montaner*, variant occidental de *mntaner* 'antic guarda de monts, de deveses, etc.', coincident amb l'arag. i cast. *montanero*.

- *Ququet*, amb 14 focs, aldea de Tamarit (pàg. 293). Aquest poblet restà completament despoblat cap a la meitat del segle XVII (cf. Rovira, 2000: 9), tot i que apareix cartografiat encara en mapes de 1853¹⁶; actualment es manté com a denominació d'una partida del terme municipal del Torricó, al sud-oest d'aquesta població. D'altra banda, en el llibre del monedatge de la Llitera i del Baix Cinca de 1397 apareix com a cognom: *Arnau Cuquet mullerat, Martí Cuquet, Bernart Cuquet* (Utrilla, 1986: 77); i també en el fogatge que ara ens ocupa: *Johan Ququet* (Serrano, 1997: 291 i 293). Segurament es tracta d'un diminutiu del substantiu *cuc* de creació expressiva, que és l'origen d'altres noms de lloc arreu de l'àmbit catalanoparlant del nord del Principat (cf. *Cuc, Montcuc*), base que hi apareix, sigui amb el valor 'terra plena de verms', sigui amb el sentit de 'minúscul', 'coquetó' i anàlegs (DECat VIII, 139b-140a)¹⁷. En el nostre cas, tal vegada s'aplicà figuradament a algun tipus de petita elevació del terreny existent a la partida que avui rep aquest nom, malgrat que ja desapareguda, paral·lelament al topònim *Lo Cucu*, nom d'un pujol localitzat a la vall de Cardós (DECat VIII, 140a) o també d'un petit tossal a Ejea de los Caballeros (Sénac, 2000: 185); no s'oblidi, a més, que ben a prop hi ha la partida del *Tossal Gros*, fet que seria indicatiu que aquesta àrea del terme del Torricó no fou tan planera com ho és avui¹⁸. Cf. Ubieto (1984: 447).
- *Milporquet*, amb 10 focs, aldea de Tamarit (pàg. 292-293). Variant de *Miporquet*, antic poblet del terme de Tamarit, el nom del qual es conserva com a denominació d'una partida que s'estén pels termes del Campell i Tamarit, documentat també en manuscrits en català d'Albelda del segle XVI sota la forma *Miporquer*. Si tenim en compte la pronúncia actual del topònim [miporké], amb una vocal oberta

*15 Veg. OnCat (V, 421b): *Riu Muntaner i Coll de Muntaner a Andorra, Coma de Montanè a la Vall d'Aran, i Montanèro a Viella*.

*16 Veg. la cartografia antiga referent a Aragó i a la província d'Osca, conservada a la Biblioteca Nacional <http://193.146.129.47:7780/Cartografia/cartografi_ListaBusquedadIndices.jsp>.

*17 Moreu-Rey (1982: 154) planteja que aquest *cuc* podria tenir un origen preromà o preindoeuropeu, assumint el sentit de muntanya arrodonida.

*18 Coromines planteja que aquest topònim i d'altres com *cuc, cucu, cuquello*, localitzats tots en terres valencianes, procedeixen del mossàrab *ququ*, que és el nom del cucut onomatopèic per imitació del cant de l'ocell (OnCat III, 477b-448a); creiem, però, que aquesta explicació no és aplicable a les terres situades més al nord, com són les de la Llitera.

final que pràcticament assegura la terminació *-er* (com, per exemple, en el cas de *farrer* o *somer*), haurem de convenir que la solució primigènica fou justament *Miporquer*, on s'ha produït un canvi de la consonant final per influència de *porquet* (mot conegut també com a cognom a la Llitera). Altrament, pel que fa a la variant *Milporquet*, cal indicar que presenta el segment inicial *Mil-* tal vegada per influx del numeral, fent referència a la suposada quantitat de porcs que es pogueren criar en aquesta contrada. Cf. Ubieto (1985: 853), qui anota les formes *Miporquet*, *Miporget* i *Miporque*.

Quant a l'origen del topònim, podem aportar l'explicació de Coromines (OnCat V, 277a), plantejada sobre el resultat *Miporquet*, a partir de la informació que troba en el llibre *Viatge per la Llitera* (1990) de Josep M. Espinàs. Per al mestre, sembla prou clar que és un nom àrabic (*al-qurà*)-*l-mäbrukät*, pròpiament 'les alqueries beneïdes', participi passiu femení plural del verb *brk* 'beneir'. En l'aspecte formal, oïnt els repobladors catalans *mebrokét* de boca dels moriscos, ho canviarien en *Miborquet* per ultracorrecció de la pronúncia morisca de *bro* com *bor*, i amb *b > p* pel mateix; i, alhora, perquè entengueren 'mil porquets', per tal com, observa Espinàs, s'hi veuen estables de porcs.

Nogensmenys, el fet que la terminació real del nom sigui [é], diferent de l'anotada per Coromines, ens duu a pensar que, sense dubtar de la procedència àrab, l'explicació haurà de ser diferent. En efecte, segons ens comenta el Dr. Federico Corriente, es versemblant pensar que en aquest topònim tenim realment el compost àrab andalusí *mí alpurkáy* 'l'aigua del porquer', format pel mot àrab clàssic *mā* 'aigua' (transformat en *mí* per palatalització de la vocal), i l'adaptació àrabica del llatí PORCARĪU 'porquer, porquerol', fent referència a l'existència d'una mina d'aigua i, evidentment, a un criador o pastor de porcs.

- *Toçal*, amb 2 focs, aldea de Tamarit (pàg. 293-294). D'aquest llogarret, encara en tenim notícia en uns capítols matrimonials de 1606 conservats a l'Arxiu Municipal d'Albelda, on s'indica que han estat fets «a la casa del Toçal, aldea y término de la villa de Tamarite de Litera» entre Antoni la Rossa d'Algaió i Esperanza Escuder de la casa del Toçal; a més, s'hi fa constar que la núvia aporta al matrimoni unes cases situades al Torricó i tres camps també en terme de dit lloc¹⁹. A partir d'aquesta informació, es pot pensar que tal vegada aquesta aldea es trobés entre Algaió i el Torricó, tot i que no podem assegurar en quin punt exactament (cf. Ubieto, 1986: 1287).

Aquest topònim s'ha creat sobre el genèric *tossal* 'turó, cim prominent', força productiu en la toponímia de l'àmbit occidental catalanoparlant, així com a la província d'Osca (OnCat VII, 326a; DECat VIII, 641a-b), segurament derivat d'un mot preromà hispànic *TAUCIA, documentat des dels orígens del català (DECat VIII, 640a).

- *Torre de Enbrun*, amb 2 focs, aldea situada entre Binèfar i Esplús (pàg. 294).

¹⁹ Informació facilitada per Joan Rovira, bon coneixedor dels termes de Tamarit i el Torricó, a més dels antics poblaments que existiren a la Llitera.

Pròpiament, la transcripció adient del topònim seria *Torre d'en Brun*, on es palesa una formació amb l'apel·latiu *torre* < ll. TURRIS, segurament amb el sentit de 'casa de pagès' (cf. DECat VIII, 623b-624a), i l'antropònim *Brun* (acompanyat de l'article personal *en*), derivat del nom de font llatí BRUNUS, el qual, en aquest cas, presenta una solució existent en català antic amb manteniment residual de la consonant nasal final (Badia, 1984: 241-242); de fet, en el llibre del monedatge de 1397, s'utilitza el mateix topònim amb resultat característic català, *Torre d'en Bru*, amb pèrdua de la nasal (Utrilla, 1986: 32). Cf. Ubieto (1986: 1264), qui assenyala que aquest llogarret es despoblà a mitjan segle XVII.

- *Mirabet*, deshabitat (pàg. 380), actualment nom d'una partida dins el terme de Camporrells, atestat ja en 1066 (OnCat V, 285a); cf. Ubieto (1985: 854). Es repeteix en diverses comarques catalanoparlants occidentals: Alta Ribagorça, Conca de Tremp, Conca de Barberà, Ribera d'Ebre i Maestrat. Per a Coromines (OnCat V, 286b), *Miravet* és un arabisme, format sobre l'arrel *rbṭ* 'amençar les fronteres enemigues', o sigui especialitzat amb el sentit general de 'dedicar-se a quelcom zelosament': la mateixa arrel d'on provenen el català antic *ravata* 'atac per sorpresa', el castellà antic *rebato* o el portuguès *rebate* 'mena d'atac sarraí'; també *arrobdā* > *ronda* 'patrulla de cavallers armats', *Ràpita* i *Ràbida* 'espècie de mesquita o santuari fortificats, on vivien els guerrers encarregats de defensar les fronteres musulmiques'. En el fons, tot això són formes derivades normalment d'aquesta arrel verbal: *ribâṭ* 'atac brusc, per sorpresa', *râbīṭa* 'la zelosa, la combatent'.

El radical de tots aquests mots i topònims és el verb *rabaṭ* 'emboscar-se per atacar', el participi passiu del qual, *marbūṭ*, s'usa amb el sentit de 'qui, a la guerra, va cap a una mort quasi segura, en fer-se càrrec d'una empresa arriscada'; una altra variant morfològica és *murābīṭ*, la qual prengué el sentit religiós de 'ermità guerrer', d'on procedeix *al-murābīṭūn*, membres d'una casta de soldats que formaven la guarda de la ciutat, i d'aquí el nom dels *almoràvits* (cast. *almorávides*). Per tant, el nostre *Miravet* –segons Coromines (OnCat V, 287a)– ha de constituir una variant d'aquests mots (cf. també DECat VII, 137b).

- *Violet Monestir*, amb 1 foc, dins el terme de Gavasa i depenent del Monestir d'Alaó (pàg. 382). Per la informació que s'inclou en el fogatge, és prou clar que *Violet* s'ha d'identificar amb *Vilet* i que, per tant, es tracta d'una anotació errònia per part de l'escrivà, tal i com es pot comprovar en els manuscrits originals (84 i 660). Justament sobre la forma *Violet* de 1495, Coromines assenyala que, si hi hagués més dades antigues clares, es podria dir que ve d'un col·lectiu en –ETUM de la planta *viola* (OnCat VIII, 78b). No obstant això, Coromines no s'adona que aquest *Violet* és realment l'actual *Vilet*, que ell mateix atesta oralment a Gavasa (OnCat VIII, 15a), documentat per primera vegada l'any 1153²⁰ (Serrano y Sanz, 1912: 36; Corral, 1984: 291):

²⁰ Tanmateix, Castillón (1996: 296) afirma que la primera notícia documental que en tenim, data de 1077.

dono et concedo Domino Deo et Beate Marie Alaonensis monasterii et abbatis Poncio ecclesiam Sante Marie de Vilet, que olim iam monasterium a plurimus fuisse asseritus que alio nomine Siurana nuncupatur, quam pater meus aut sit requies de comite Urgellensis adquisivit et tenuit et michi in suo testamento dimisit.

En un altre text de 1170, també es parla de l'església de Santa Maria de Vilet i dels plets que hi hagué entre els monjos d'Alaó i Ripoll a causa de la seva possessió (Serrano y Sanz, 1912: 37):

Notum sit cunctis presentibus atque futuris quod haec est carta finis et concordiae factae inter Allaonis et Rivipollis monasterium, ecclesiamque de Gualter. Abbas Rivipollensis et monachi deposuerunt quaerimoniam in presenciam Domini Papae Alexandri, de abbate P. Allaonis, quod injuste auferret sibi et possideret quandam ecclesiam Sanctae Mariae, qua est in termino castri de Gavasa, in loco ubi dicitur Siurana, qui nunc etiam vulgo appellatur Vilet.

Aquests dos fragments, a més, reflecteixen com *Vilet* fou anomenat abans *Siurana* < (VILLA) SEVERIANA (OnCat VIII, 15), de manera que es converteixen en fidels testimonis d'una substitució toponímica, segons el qual la forma considerada "vulgar" hauria desplaçat definitivament la més antiga.

D'ascendent visigòtic, originàriament el monestir de Vilet es trobava en l'enderrocada ermita de *San Millán*; posteriorment, s'ubicà en l'actual de Santa Maria, dins el terme municipal de Gavasa. A partir del segle XIII, des de la consagració del temple l'any 1201 (Ubieto, 1986: 1343), Vilet adquirí gran prestigi, amb priors propis i una comunitat nombrosa (Castillón, 1996: 294-296). En el seu diccionari, Madoz (1845-1850: 355) indica: "despoblado en la provincia de Huesca, partido judicial de Tamarite, término jurisdiccional de Alcampel²¹; perteneció al monasterio de benedictinos de Nuestra Señora de la O. Produce aceite, vino y escasos cereales". Justament aquesta donació al monestir d'Alaó, com pot comprovar-se en un dels fragments abans exposats, es dugué a terme el 27 de novembre de 1153, pertinença que encara perdurà durant el segle XVIII fins al seu total despoblament (Ubieto, 1986: 1343-1344).

Com afirma Coromines, la de *Vilet* és una formació ben singular, ja que es tracta d'un diminutiu masculí del femení *vila*; però, la repetició del cas en dues comarques catalanòfones (la Llitera i la Segarra) i la declaració en el document de 1170 de *Vilet* com a nom "vulgar", dóna base per acceptar que es tracti d'una creació popular de tipus expressiu ponderant la disminució, a la manera de *casot* o *casull* depreciatius de *casa* o els hipocòrístics de noms femenins, com *Margaridó*, *Rosó*. Una altra hipòtesi plantejada pel mateix autor davant el relatiu escepticisme que li provoca l'explicació anterior no en resol pas l'enigma, ja que proposa una també incerta metàtesi consonàntica, difícil en mots tan usuals: es tractaria d'una alteració de *l'Olivet* (derivat diminutiu o més aviat col·lectiu del

²¹ Cal advertir que, erròniament, Madoz atribueix el monestir de Vilet al terme del Campell, quan realment, com hem assenyalat, pertanyé al de Gavasa (avui dins el de Peralt de Calassanç). Aquesta equivocació està provocada pel fet que en el municipi del Campell també existeix una partida anomenada *Vilet*, malgrat que res no té a veure amb el topònim que ara ens ocupa.

fitònim *oliu*) a través d'una transposició *l-v > v-l* i la consegüent reinterpretació de la síl·laba inicial com l'article masculí *lo* (OnCat VIII, 15b; Turull, 2007: 2217). Nogensmenys, acaba valorant Coromines que, en conclusió, també aquesta alternativa és massa fluixa per desbancar la simple sufixació de vila, tot i els punts febles d'aquesta hipòtesi: «quedem en dilema: la derivació de *vila* acceptable però dubtosa i la imprecisa metàtesi de OLIVETUM» (OnCat VIII, 15b). També Turull (1991: 517-518) remarca la incongruència de gènere que fet i fet és el nucli d'aquest problema etimològic, i que s'ha d'acabar acceptant, sota l'explicació d'una «finalitat expressiva»²². A més, Coromines descarta altres idees més vagues, com ara una vinculació amb la llengua àrab (OnCat, VIII, 15b).

- *La Torre Dineça*, amb 3 focs, aldea de Peralta de la Sal (pàg. 387), despoblada ja en el segle XVII (Ubieto, 1986: 1264). Segurament, la transcripció correcta del topònim seria la *Torre d'Ineça*, nom compost del genèric *torre* (veg. supra) i un segon element de difícil interpretació. Tal vegada *Ineça* es pugui posar en relació amb *Anesa*, nom arcaic del poble valencià el Puig de Santa Maria a l'extrem nord de l'Horta de València, al peu de Morvedre, també testimoniada amb la variant *Enesa*. Assenyala Coromines (OnCat II, 191b) que és gairebé segura la procedència preromana del topònim, ja que, per les aparençes, sembla pertànyer a la gran sèrie catalana dels noms de lloc preromans en *-esa*: *Artesa, Olesa, Manresa, Albesa, Ardesa, Montesa, Soresa (> Súrria)*²³. Un parònim possiblement emparentat, segons Coromines, és *Rocas de Aniso*, dins el terme de la localitat lliterana d'Alins, prop de Calassanç.
- *Binaut*. Tot i que en el manuscrit 84 no apareix inscrit aquest topònim, no deixarem d'esmentar la presència d'aquesta població en la relació d'aldees que s'inclouen dins el manuscrit 660. Sens dubte correspon a l'actual *Benafut*, partida del terme de Binèfar, si bé Castillón (1981: 80; 2007: 102) i Ubieto (1986: 714-715) assenyalen que pertany a Castejón del Puente (Cinca Medio). És molt probable que la primera notícia documental d'aquest topònim sigui de 1092, anotada amb la forma *Avincud*, una de les almúnies que restava sota la protecció del Castell de Montsó, segons la delimitació que dels seus termes féu Pere I (Ubieto, 1951: 222). Una variant d'aquest nom és *Labenahut* (amb afegitó de l'article en inici de paraula), esmentada al llibre del monedatge de La Llitera i el Baix Cinca, on es fa constar que era una població murada i que pertanyia a l'Orde Militar i Hospitalària de Sant Joan de Jerusalem (Utrilla, 1986: 63), abans sota el domini dels templers (Utrilla, 1982: 161-162).

És un topònim d'arrels àrabs, que procedeix en concret del nom corànic *hūd*, precedit d'un primer component *abin > bin*, que és el resultat de la transcripció

*22 Fins i tot cabria plantejar, tenint en compte la ubicació geogràfica de *Vilet*, que el nom estigués relacionat amb el col·lectiu EBÜLETUM 'lloc on es crien évols', derivat del ll. EBÜLU 'évol (*Sambucus Ebulus*)', que en català resultà *Aulet*, amb formes mig llatines com *Avoleta, Avileto* o *Abileto* (OnCat II, 276b; veg. també DECat III, 826b-827a), de les quals tal vegada hauria pogut sorgir el nostre topònim amb afèresi de la vocal àtona inicial.

*23 Cf. també Coromines (1970: 78-79).

d'*ibn* 'fill de' (veg. supra). Són molt nombroses les variants de l'antropònim atestades en documentació antiga (*Auenhut, Abenhut, Abenfut, Auehut, Abenut, Abbenhut, Abenhud, Aben Hud*, etc.); i també són diversos els topònims que encara es conserven arreu de la Península Ibèrica: *Torre de Behud, Puerta de Bahud, Camino de Benafut, Aliud, Arroyo de Valhuz, Vilavenut, Las Posadas de Abenfut* o *Abenhut, Abenuz* (Terés, 1992: 32).

4. Final

L'anàlisi de la toponímia continguda en el fogatge de 1495 demostra, una vegada més, que els documents antics són una font inesgotable de dades valuoses per a l'estudi de la història i de la cultura d'un territori. També evidencia, però, que cal tenir certa prudència a l'hora de donar valor definitiu a tota la informació que els textos antics ens ofereixen, especialment en relació amb els topònims que s'hi poden aplegar, perquè, com hem pogut constatar en les pàgines precedents, de vegades els escriptors no hi reflectiren exactament la forma oral d'aleshores, sinó una d'aproximada. Per aquest motiu, i sempre que sigui possible, esdevé fonamental la utilització de diverses fonts documentals per tal de contrastar les dades obtingudes, perquè, en cas contrari, els errors d'interpretació poden resultar força greus, com s'ha pogut confirmar a través d'alguns dels noms analitzats en el present treball.

D'altra banda, la comparació de la forma dels topònims seleccionats amb la solució actual ens ha permès de valorar adequadament els canvis que han sofert alguns noms de lloc de la Llitera i, per tant, que la toponímia, en el seu conjunt, és immersa en un procés de transformació continu.

5. Referències bibliogràfiques

- ADELL, José A. i MONTORI, Melchor (1988): *La Litera. Villas y lugares*, Tamarite.
- BADIA, Antoni M. (1984): *Gramàtica històrica catalana*, València, Tres i Quatre, 2a edició en català.
- BENITO, Manuel (2002): *Pueblos del Alto Aragón: el origen de sus nombres*, edició en línia <<http://www.aragob.es/edycul/patrimo/etno/pueblos/indice.htm>>.
- CAMARENA, José (1966): *Focs i morabatins de Ribagorça (1381-1385)*, Valencia, Anubar Ediciones.
- CASTILLON, Francisco (1975): "Discusiones entre los obispos de Lérida y los templarios de Monzón", *Ilerda*, XXXVI, pàg. 41-96.
- (1981): "Los templarios de Monzón (Huesca), siglos XII-XIII", *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 39-40, pàg. 5-99.
 - (1984): "La población altoaragonesa de Esplús y su dependencia de la Catedral de Roda de Isábena", *Argensola*, 97, pàg. 5-56.
 - (1996): "Documentos del monasterio de Santa María de Alaón y de sus prioratos de Santa María de Vilet y Chalamera", *Argensola*, 110, pàg. 287-326.
 - (2007): "Las órdenes militares en el Cinca Medio", dins Joaquín Sanz (coord.), *Comarca del Cinca Medio*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, Colección Territorio nº 26, pàg. 99-112.

- COROMINES, Joan (1965): *Estudis de toponímia catalana*, vol. I, Barcelona, Ed. Barcino.
- (1970): "Els noms de la Catalunya aragonesa", *Estudis de Toponímia Catalana*, vol. II, Barcelona, Ed. Barcino, pàg. 43-141.
- CORRAL, José Antonio (1984): *Cartulario de Alaón (Huesca)*, Zaragoza, Anubar Ediciones.
- DCVB: Antoni M. Alcover i Francesc de B. Moll, *Diccionari català-valencià-balear*, edició en línia <<http://dcvb.iecat.net/default.asp/>>.
- DCECH: Juan Corominas y José A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, vol. 4, Madrid, Gredos, 1981 (2002, 5ª reimpressió).
- DECat: Joan Coromines, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 10 vols., Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 1980-2001.
- DIEC2: Institut d'Estudis Catalans, *Diccionari de la llengua catalana*, edició en línia <<http://dlc.iec.cat/>>.
- DRAE: Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, edició en línia <<http://buscon.rae.es/drae/>>.
- FORTACÍN, Javier (1983): "La donación del diácono Vicente al monasterio de Asán y su posterior testamento como obispo de Huesca en el siglo VI. Precisiones críticas para la fijación del texto", *Jerónimo Zurita. Cuadernos de Historia*, 47-48, pàg. 7-70.
- GARCIA i BIOSCA, Joan Eusebi (1995): *Els orígens del terme de Lleida*, Lleida, Diario de La Mañana.
- GEA: *Gran Enciclopedia Aragonesa*, edició en línia <<http://www.encyclopedia-aragonesa.com/>>.
- GIRALT, Javier (1994): "Toponímia de San Esteban de Litera (Huesca)", *Archivo de Filología Aragonesa*, L, pàg. 281-321.
- (2003): "Els noms de casa en una microàrea dialectal de l'Aragó catalanòfon", dins Albert Turull (ed.), *Aportacions a l'onomàstica catalana*, Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs-Universitat de Lleida, pàg. 345-365.
 - (2009): "Toponímia de la Llitera en documentació del segle XIV", dins Hèctor Moret (ed.), *Llengües i fets, actituds i franges. Miscel·lània de treballs etnològics, filològics i lingüístics oferts a Artur Quintana i Font*, Calaceit, Associació Cultural del Matarranya-Institut d'Estudis del Baix Cinca, pàg. 205-225.
- MADOZ, Pascual (1845-1850): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, edició facsímil de la província de Huesca, Zaragoza, Prames, 1997.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1952): *Toponímia prerrománica hispana*, Madrid, Gredos.
- MOREU-REY, Enric (1982): *Els nostres noms de lloc*, Mallorca, Ed. Moll.
- OnCat: Joan Coromines, *Onomasticon Cataloniae*, 8 vols., Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 1989-1997.
- RIZOS, Carlos (2001): *Toponímia de la Baja Ribagorza occidental*, Universitat de Lleida, Tesi Doctoral en línia <<http://tdcat.cesca.es/>>.
- (2007): *Municipio de Graus III: Zona de Fantova*, Lleida, Editorial Milenio.

- ROVIRA, Juan (1996): "1935: un año para recordar", *Temps de parlar*, núm. 0, pàg. 4.
– (1997): "Acerca del Torricó", *Temps de parlar*, núm. 9, pàg. 10.
– (2000): "Cuquet", *Temps de parlar*, núm. 21, pàg. 9.

SELFA, Moisés (2003): *Toponimia del Valle Medio del Ésera (Huesca)*, Lleida, Pagès Editors.

SÉNAC, Philippe (2000): *La frontière et les hommes (XIIIe-XIe siècle). Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*, París, Maisonneuve et Larose.

SERRANO, Antonio (1997): *La población de Aragón en el fogaje de 1495*, t. II, Zaragoza, IFC-Gobierno de Aragón.

SERRANO y SANZ, Manuel (1912): *Noticias y documentos históricos del Condado de Ribagorza hasta la muerte de Sancho Garcés III (año 1035)*, Madrid, Centro de Estudios Históricos.

TERÉS, Elías (1990): "Antroponimia hispanoárabe (reflejada por las fuentes latino-romances)", *Anaquel de Estudios Árabes*, I, pàg. 129-186.

- (1992): "Antroponimia hispanoárabe (reflejada por las fuentes latino-romances). Parte final", *Anaquel de Estudios Árabes*, III, pàg. 11-35.

TURULL, Albert (1991): *Els topònims de la Segarra*, Cervera, Centre Municipal de Cultura.

- (2007): *La toponimia de les comarques de ponent. Un assaig d'interpretació tipològica*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans.

UBIETO, Antonio (1951): *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y Navarra*, Zaragoza, CSIC.

- (1984): *Historia de Aragón. Los pueblos y los despoblados. I*, Zaragoza, Anubar Ediciones.
– (1985): *Historia de Aragón. Los pueblos y los despoblados. II*, Zaragoza, Anubar Ediciones.
– (1986): *Historia de Aragón. Los pueblos y los despoblados. III*, Zaragoza, Anubar Ediciones.

UTRILLA, Juan F. (1982): "Demografía medieval: La población y el poblamiento en el área del Cinca y La Litera (Huesca) según un monedaje de fines del siglo XIV", *Argensola*, 93, pàg. 153-181.

- (1986): *Libro del monedaje de 1397. Zona del Cinca y de La Litera*, Zaragoza, Anubar Ediciones.

ZURITA, Jerónimo (1580): *Historia del rey Fernando el Católico. De las empresas y ligas de Italia*, edició electrònica de José Javier Iso (coord.), Pilar Rivero i Julián Pelegrín, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2005 <<http://ifc.dpz.es/publicaciones/ver/id/2423>>

DOLORES CABRERA Y HEREDIA, UNA POETISA ROMÁNTICA LITERANA

M^a SOLEDAD CATALÁN MARÍN

Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Zaragoza

RESUMEN

La poetisa tamaritana Dolores Cabrera y Heredia formó parte de un grupo de mujeres que se incorporaron a la cultura impresa durante el período romántico y que establecieron una relación de "hermandad lírica." Una de las aportaciones que hicieron a la poesía a partir de 1840 fue la de valorar la inteligencia de la mujer y la extremada sensibilidad que ésta les otorgaba. Ello se reflejó en el uso atenuado de recursos retóricos, sobre todo de imágenes florales, ornitológicas y paisajísticas. Dolores Cabrera y Heredia utiliza precisamente una flor como título de su libro, *Las violetas*, cuya originalidad se centra en el tratamiento de los temas, el recuerdo feliz de la infancia unido a su entorno familiar, que se contraponen a las experiencias dolorosas de la juventud, y que sitúan al libro en la línea del cambio de orientación que tuvo la poesía española entre finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta.

PALABRAS CLAVE

Dolores Cabrera y Heredia, hermandad lírica, romanticismo, poesía

RESUM

La poeta tamaritana Dolores Cabrera y Heredia va formar part d'un grup de dones que s'incorporaren a la cultura impresa durant el període romàntic i que establiren una relació de "germandat lírica". Entre les aportacions que van fer a la poesia des de 1840 destaca la de valorar la intel·ligència de la dona i l'extremada sensibilitat que aquesta les atorgava. Això va quedar reflectit en l'ús atenuat de recursos retòrics, principalment d'imatges florals, ornitològiques i paisatgístiques. Dolores Cabrera y Heredia utilitzà precisament una flor per al títol del seu llibre *Las violetas*, l'originalitat del qual es troba en el tractament dels temes i el record feliç de la infància, tot lligat al seu entorn familiar, que es contraposa a les experiències doloroses de la joventut, i que situen el llibre en la línia de canvi d'orientació que va tenir la poesia espanyola entre finals dels anys quaranta i principis del cinquanta.

PARAULES CLAU

Dolores Cabrera y Heredia, germandat lírica, romanticisme, poesia

ABSTRACT

The poet Dolores Cabrera y Heredia from Tamarite formed part of a group of women who joined printed culture during the Romantic period and who established a relationship of lyric sisterhood. It was the women's wisdom and their extreme sensibility that enhanced to poetry after 1840. They used plain and rhetoric sentences to demonstrate this, especially floral, ornithologic and scenic images. In fact, Dolores Cabrera y Heredia used the name of a flower as the title of her book, *Las violetas*, whose originality is shown in the treatment of the topics, the happy memories of her childhood united to her familiar circle, which is opposed to the painful experiences of her youth. In conclusion, the book clearly expresses the change of orientation that Spanish poetry developed between the end of the forties and the beginning of the fifties.

KEY WORDS

Dolores Cabrera y Heredia, lyric sisterhood, romanticism, poetry

LITTERA

Núm. 1, año 2009, págs. 87 - 106

INTRODUCCIÓN

Dolores Cabrera y Heredia [fig. 1], nació en Tamarite de Litera el 15 de septiembre de 1826. Era hija de don Lorenzo Cabrera Purroy, militar de profesión, y de doña Gregoria Heredia Godino. Se educó en el monasterio de Religiosas Salesas de Calatayud¹ y después residió en Pamplona hasta 1846. Vivió en Madrid entre 1846 y 1851, pero este año se trasladó con toda su familia a Jaca, donde su padre había sido nombrado gobernador militar de la plaza.

Regresó a Madrid en 1856, y allí contrajo matrimonio con Joaquín M. Miranda. Fueron padrinos los reyes. En los últimos años de su vida quedó ciega.² Se desconoce la fecha de su muerte.

Colaboró en revistas importantes de la época como *La Esperanza*, *La Reforma*, *El Trono y la Nobleza*, *Los hijos de Eva*, *Álbum de señoritas*,³ *Libro de la caridad*, *Álbum de la Avellaneda*, *Brisas de Cuba*, *Ellas*, *Educación Pintoresca* y *El Correo de la Moda*.⁴

Publicó el libro de poemas *Las violetas* (1850) y dos novelas, *Quien ama nunca olvida* y *Una perla y una lágrima*. Algunas de sus composiciones poéticas fueron publicadas en las revistas mencionadas antes, otra en *Corona poética a Isabel II* y en el libro *Escritoras españolas*, publicado en 1909.⁵

*1 La educación que recibían las mujeres que, como Dolores Cabrera y Heredia, tenían la suerte de asistir a un centro de enseñanza consistía fundamentalmente en las artes domésticas y la educación religiosa, que las formaba para ser buenas esposas y madres. El conocimiento de la historia, la literatura y bellas artes era superficial.

*2 Sin embargo, en una nota al lado de un poema suyo publicado en *El libro de la Caridad* (1879), se puede leer: "Tuvo la inmensa desgracia de haber quedado ciega antes de ver a sus hijos, a quienes dedica su triste y resignado canto". Recogido por ANDRÉS, R. en *Antología poética del Romanticismo español*, Ed. Planeta, 1987, Barcelona, p. 219. Con respecto a su biografía estas son las breves notas que se encuentran en el libro de SIMÓN PALMER, M^ª del Carmen, *Escritoras Españolas del siglo XIX. Manual bio-bibliográfico*, Ed. Castalia, Madrid, 1991, y que repite Diego Martínez Torrón en *Poetas románticas españolas*, Sial Ediciones, Madrid, 2008, p. 197.

*3 En esta revista publicó Bécquer el 16 de septiembre de 1855 una «Anacreóntica».

*4 Las circunstancias ideológicas, estéticas y económicas propiciaron la escritura femenina y una proliferación de revistas, a partir de 1840, que buscaban un público femenino con la publicación de poemas escritos por mujeres. Por ejemplo en Madrid en los años treinta sólo hay ocho revistas dirigidas exclusivamente a la mujer y en los años cuarenta el número aumenta considerablemente con la aparición de *El Pensil del Bello Sexo*, *El Tocador*, *El Defensor del Bello Sexo*, *Gacetas de las Mujeres*, *La Sifide*, entre otros. Véase al respecto RUBIO CREMADES, E., "Análisis de la publicación <<El Pensil del Bello Sexo>>", en MAYORAL DÍAZ, M.(coord.), *Escritoras románticas españolas*, Ed. Fundación Banco Exterior, Madrid, 1990, pp. 95-103.

*5 Algunos de los poemas recogidos en *Las violetas* habían sido publicados en estas revistas anteriormente. Por ejemplo, en *Los hijos de Eva* publicó en 1849 el poema titulado <<Al Tajo en Toledo>> que, en su libro se llamó <<Al Tajo>>. También el titulado <<Al Amanecer>>. En *Ellas* <<La voz de las campanas>>, <<El pañuelo bordado>>, <<Las ilusiones>>, <<El valor del tiempo>> y <<La amistad y el amor>>. En *Álbum de señoritas* <<Para un álbum>>, <<Las ilusiones. A mi hermana>> (ya publicado en *Ellas*), <<Los campos de mi país>>, <<Las tardes de otoño>>, <<El cementerio>> y <<Las auras de octubre>>. En *Educación Pintoresca* <<El amor fraternal>>, <<La buena Crístel. Leyenda>>, <<Las hachas. Balada alemana>>, los villancicos <<Sabéis por qué en el Oriente...>> y <<Venid y adoremos>>. En *El Correo de la Moda* <<¿Por qué vivo?>> y <<A la Serenísima infanta doña María de las Mercedes de Orleans y Borbón>>.



Fig. 1 La poetisa Dolores Cabrera y Heredia de Miranda

LA POESÍA DE LAS ROMÁNTICAS

A partir de 1840 la mujer irrumpió en la literatura gracias a dos movimientos que alcanzaron su apogeo en esos años, el liberalismo y el romanticismo. Las nuevas ideas sobre el individuo, que incluían la valoración de la vida íntima, fueron fundamentales para crear un ambiente favorable para que las mujeres adquiriesen un valor que hasta entonces no se les había concedido. Si bien el modelo de mujer propugnado en ese momento, nacido de la denominada ideología de la domesticidad, fue el de "ángel del hogar". Pilar Sinués de Marco,⁶ otra escritora aragonesa, es la que formuló ese ideal de mujer, por ejemplo en su obra *El ángel del hogar*.⁷ La autora destaca que el fin de sus escritos es "inspirar a mi sexo amor a sus deberes", para añadir más adelante que en las páginas de sus libros ha procurado "poneros a la vista las virtudes que más embellecen el hogar doméstico y que son la base de la verdadera felicidad

de la familia".⁸ Y la autora del "Prólogo", la escritora Ángela Grissi, destaca asimismo en las obras de la aragonesa "el influjo que están destinadas a ejercer en el hogar y la familia, ejes seguros y exclusivos sobre los cuales descansa el bienestar de los pueblos".⁹

El proceso por el que las mujeres se incorporaron a la cultura impresa durante el periodo romántico partió de unas pocas pioneras que fueron ejemplo para las demás. En 1841 publican María Josefa Massanés¹⁰ y Gertrudis Gómez de Avellaneda su primer

*6 Nació en Zaragoza en 1835 y tuvo una vida muy romántica. El escritor José Marco se enamoró de ella sin conocerla, después de haber leído una poesía suya, y se casaron por poderes. Tuvo mucho éxito como novelista, lo que le dio dinero y fama pero lo despilfarró. La abandonó su marido y murió en la miseria en Madrid en 1893. Escribió poesía, ensayo, artículos, relatos breves y novelas. Con respecto a su labor periodística colaboró en la mayoría de las revistas y periódicos de España y América, y dirigió *El Ángel del Hogar. Revista semanal de Literatura, Teatro, Modas, Labores* (1864-1869). Su obra literaria estaba llena de romanticismo y pedagogía, y dos de sus libros, *La ley de Dios* (1858) y los cuentos morales *A la luz de la lámpara* (1862), fueron declarados texto oficial en todas las escuelas. Entre sus novelas destacan *Luz de luna* (1855), *La Princesa de los Caspios* (1855) y *Morir sola* (1890), publicada pocos años antes de morir y presagio de su propia muerte en la soledad y el abandono. Entre sus poemarios destacan *Mis vigillas* (1855), *Cantos de mi lira* (1857) y *Flores del alma* (1859).

*7 No hay que confundir el título de esta obra que en su primera edición se denominó *El ángel del hogar: obra moral y recreativa dedicada a la mujer* (1852), reeditada en numerosas ocasiones), con la revista que ella dirigió desde 1864 a 1869, y que lleva el mismo título.

*8 SINUÉS, P., *El ángel del hogar. Estudios morales acerca de la mujer*, Ed. Librería de A. de San Martín, Madrid, 1881, pp. 25-26.

*9 *Ibid.*, p. 5.

*10 Dolores Cabrera y Heredia cita dos versos de esta poetisa en el poema titulado <<Improvisación>>: "Que más allá de la muerte/llevan las madres su amor."

libro poético, y en 1843 lo hace Carolina Coronado.¹¹ Además, algunas de estas autoras, como la Coronado y Vicenta García Miranda, mantenían correspondencia con otras, y, en concreto, con Dolores Cabrera y Heredia. Todas ellas formaron una relación de "hermandad lírica."¹² Estas mujeres, entre otras muchas de sus aportaciones a la poesía, defendieron el valor de la inteligencia de la mujer que los escritores románticos habían obviado, y las propias mujeres de la época criticaban. Una de las poetisas que más lo reivindicó fue Dolores Cabrera y Heredia que en uno de sus poemas de *Las violetas*, titulado "El Hasfío", dice, en alusión a las mujeres que se dedican a escribir:

Las mujeres las detestan
 En el fondo de su alma,
 Envidiándoles la palma
 Que ellas nunca han de obtener;
 Y el hombre que hoy las adula
 Mañana las abandona;
 Porque el hombre no perdona
 El talento en la mujer.

La mayor parte nos miran
 Como a seres inferiores,
 Para ellos son las mejores
 Las que pueden dominar,
 Y creen que las que tienen
 Talento y un alma ardiente,
 No se dejan fácilmente
 Cual las otras engañar.¹³

Los temas que trataron las mujeres que establecieron vínculos en esa denominada "hermandad lírica" son el destino doloroso de la mujer, la injusticia y la opresión, aunque no en los primeros libros publicados en 1841 y 1843, sino cuando el número de poetisas creció y se sintieron más seguras para expresar su dolor y resentimiento con un lenguaje claramente político. La pionera fue Carolina Coronado. Lo que reivindicaban no eran derechos políticos, sino el acceso de las mujeres a la cultura impresa, a la actividad intelectual y a la expresión literaria.

*11 ROMERO TOBAR, L., *Panorama crítico del Romanticismo español*, Ed. Castalia, Madrid, 1994, p. 217.

*12 Además se pueden citar como pertenecientes a esta "hermandad lírica" la ya mencionada Pilar Sinués, Amalia Fenellosa, Rogelia León, Robustiana Armiño y Ángela Grissi, entre otras. KIRKPATRICK, S., *Las Románticas. Escritoras y subjetividad en España, 1835-1850*, Ed. Cátedra, Madrid, 1991, pp. 87-88.

*13 CABRERA Y HEREDIA, Dolores, *Las Violetas*, Imprenta de la Reforma, Madrid, 1850, p. 34. Todas las citas se refieren a esta edición, de ahora y en adelante sólo consignaré el número de página. En este sentido también son significativas las palabras de Pilar Sinués en su obra *El ángel del hogar*: "Muy pocos seres se encuentran que sean defensores del talento de la mujer. Los hombres, en general, declaman contra él, porque, preciso es confesarlo, su instinto orgulloso y egoísta les hace desear que la condición de la mujer sea siempre esclava de la suya", aunque a continuación añade "como si el talento de esta débil mitad del género humano pudiese ser nunca gemelo del talento del hombre." SINUÉS, Pilar, *ob. cit.*, p. 200.

Véase al respecto MAYORAL DÍAZ, M. "De ángel de luz a estúpida (El triste destino de la amada romántica)", *Romanticismo*, 7, Instituto Italiano per gli studi filosofici, Bologna, 2000, pp. 133 – 142.

Esa inteligencia de la que hicieron gala y que fue como una luz en la ignorancia en la que se tenía sumida a la mujer del siglo XIX les llevó también a una extremada sensibilidad, de manera que la obra de estas poetisas es un claro antecedente de la poesía de Bécquer. Porque en su universo poético se intensifican algunos motivos románticos como los florales, ornitológicos y paisajísticos, que se singularizan en la lágrima o en la gota de rocío.¹⁴ Estas imágenes, fruto de la sensibilidad y de la intimidad tanto de las poetisas como de las protagonistas de sus poemas, muestran el alma femenina que las expresa.

Estas metáforas se convertirían en símbolos como las golondrinas, las tórtolas, los jilgueros, las mariposas, los lirios o las violetas, título del único libro de poemas publicado por Dolores Cabrera y Heredia en 1850 [fig. 2]

Las violetas fue prologado por Gregorio Romero Larrañaga, importante escritor romántico.¹⁵ El hecho de buscar a un autor de renombre para prologar su obra fue una práctica habitual entre las escritoras del siglo XIX, ya que la sociedad de la época no veía con buenos ojos que las mujeres se dedicasen a la creación literaria. De manera que reafirmando su condición femenina buscan el apoyo de hombres de reconocido prestigio para que prologuen sus libros.¹⁶ En el del libro de Dolores Cabrera y Heredia, Romero Larrañaga se dedica a exaltar los valores "femeninos" de la autora que es "sensible y modesta", y, por lo tanto, su poesía es reflejo de un corazón "exento de doblez y de malicia", donde "no caben mas que sentimientos nobles, por todas las páginas del libro se halla derramado un perfume de pudor y de inocencia que embelesa el ánimo". (p. 4)

Además, para paliar en alguna medida el "peligro" que suponía que la mujer cultivase su espíritu, se extendió la idea del carácter innato de la vocación poética en estas mujeres. Ya lo había expresado así Carolina Coronado al presentar la obra de Vicenta García Miranda, y Emilio Castelar para alabar la obra de aquélla. Y también expresa esta idea Romero Larrañaga en su "Prólogo" al libro de Dolores Cabrera y Heredia:

Querer interpretar con arreglo a los preceptos del arte, o las exigencias de la crítica razonadora, estos detalles del corazón de una mujer, es lo mismo que despojar a la inspiración de su sublimidad inexplicable, a la noche de sus sombras, al amor de su

*14 ROMERO TOBAR, L., *ob. cit.*, p. 217.

*15 Nacido en Madrid en 1814 y muerto en la misma ciudad en 1872, gozó de fama y popularidad en el momento de apogeo del Romanticismo en España entre 1835 y 1850. Compuso poesía que recogió en un libro titulado *Poesías* (1841), y novela, *La enferma del corazón* (1846-1848). Pero con lo que alcanzó más éxito fue con sus dramas románticos como *Doña Jimena de Ordóñez* (1838), *Garcilaso de la Vega* (1840-1841) y *Misterios de honra y venganza*, (1843-44) entre las más importantes. Véase al respecto, VARELA, J. L., *Romero Larrañaga. Su vida y obra literaria*, Ed. CSIC, Madrid, 1948.

*16 SIMÓN PALMER, M^o del C., "Prólogos masculinos en libros de escritoras del siglo XIX", en *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Agosto 18 a 23 de 1989, Istmo, Barcelona, 1992. Esta estudiosa analiza varios ejemplos como el de Adolfo de Castro que hizo el prólogo de la obra *Paquita* de Carolina Coronado, el de Emilio Castelar que escribió la introducción a *Follas novas* de Rosalía de Castro o el de Manuel de Cañete que escribió el prólogo de la obra de Cecilia Böhl de Féber (Fernán Caballero), *Deudas pagadas. Cuadro de costumbres de Actualidad*.

misterio. (p. 4)

En este sentido habría que entender las preciosas palabras que le dedica Romero Larrañaga, y en las que está recogido todo el sentir de las poesías de la escritora literana: “La poetisa no dice más que lo que siente, por eso nos hace sentir todo lo que dice”. (p. 6)¹⁷

Dolores Cabrera y Heredia explica en el segundo poema de su libro (el primero es una dedicatoria al rey, Francisco de Asís), que eligió las violetas como título de su libro porque esas flores le recordaban su infancia:

Hoy... contemplo conmovida
Esa flor que tanto amé:
Ella es la imagen querida
De esa época de mi vida
Que tan deliciosa fue,

Y su nombre quise dar
A estos cantos que inspiraron
La amargura y el pesar;
Que en mi mente se abrigaron,
Que mi llanto hizo brotar.

Que en la edad de los amores
Mis primeros cantos son,
Humildes como esas flores
Que derraman sus olores
En la primera estación.

Y son las que yo quería,
Las que de niña besaba,
Las que a todas prefería,
Las que en mis trenzas prendía,
Las que en mi seno guardaba!! (p.14)

Hay, pues, un lazo imaginario entre la poetisa y esta flor (lo mismo sucederá con otros elementos de la naturaleza), que la convierte en proyección de su subjetividad, dicho de otro modo es una *falacia patética*, que la vincula con uno de los rasgos constitutivos

*17 Dolores Cabrera y Heredia le dedica un poema a Gregorio Romero Larrañaga con el título <<A mi amigo, el apasionado y distinguido poeta, D. Gregorio Romero Larrañaga>> que comienza:

Haz resonar las cuerdas de tu lira,
Produciendo armonías delicadas,
Como el trino del ave que suspira,
Escondida en las frescas enramadas;
Como el lamento que el dolor inspira,
Como el trágico acento de las hadas;
Y entona tus canciones, buen Romero,
Como español, poeta y caballero. (pp. 106-107)

del Romanticismo. El poeta une sus sentidos al mundo natural que lo rodea en un acto de contemplación que eleva a su espíritu a una comunión con esa naturaleza que refleja la esencia divina. De manera que a nuestra poetisa, como luego veremos, le lleva hacia Dios y así encuentra consuelo en su constante tristeza.

Así pues ese poema que da título al libro nos da las claves de los temas que encerrarán sus poemas: los recuerdos de la infancia unidos a la familia y a las amigas que la compartieron con ella.

Las primeras manifestaciones autobiográficas de la infancia se encuentran en la poesía del Romanticismo, como un ejemplo más de que ese movimiento se caracterizó por introducir la intimidad del escritor en sus obras. Pero Dolores Cabrera y Heredia lo abordó de una forma novedosa, porque ese recuerdo se llena de personas, animales y objetos que la rodearon en la etapa más feliz de su vida. Y también porque, para expresar esos sentimientos, se valió de un uso atenuado de recursos retóricos exigidos por la fina sensibilidad de la escritora al describir sus vivencias más íntimas.¹⁸

Dolores asocia su infancia, como ya hemos dicho, a la de su hermana y a la de sus amigas de entonces, pues con ellas compartió juegos, sueños y rezos. Ese compartir es lo importante para ella, porque los recuerdos de hechos concretos son materia poética en sí mismos. En sus poemas describe el hogar de su infancia, ya que ahí están los orígenes que han conformado su personalidad.¹⁹ De ahí que sean numerosos los poemas dedicados a la madre, al padre y a las amigas, y otros que se inspiren en la amistad y en el amor. En todos ellos va depurando la carga retórica de los poemas del primer Romanticismo, y acercándose a lo que será después la sensibilidad becqueriana.²⁰

De hecho, hay poemas de Dolores que influyeron clarísimamente en la obra de Bécquer, como <<A una bella>>, cuya protagonista es una clara precedente de la amada de Bécquer, muy hermosa pero incapaz de amar. O <<Ausencia>>, cuya sensibilidad anticipa la sencillez formal de la poesía de Bécquer.

En el poema <<Consejos a...>> Dolores aconseja a una dama:

¡Cuánto tendrás que sufrir
En la amable sociedad,
Si tu sensibilidad
No procuras extinguir!
(...)

*18 Leonardo Romero resume en los siguientes términos la evolución de la poesía de Espronceda a Bécquer: "Nuestro actual estado de conocimientos sobre los libros y revistas poéticos del romanticismo hispano nos permite sospechar que la poesía innovadora, tal como se había escrito en los años treinta y cuarenta, trasladó la dinámica de la enunciación narrativa y la inmovilidad de la descripción hacia un discurso autorreferencial en el que la atenuación de recursos retóricos era la fórmula obligada". *Ob., cit.*, p. 204.

*19 Véase al respecto FERNÁNDEZ R., <<"De la inocencia de la edad": el relato autobiográfico de infancia y juventud en la poesía de Enrique Gil y Carrasco y Dolores Cabrera y Heredia>>, *Revista Hispánica Moderna*, LVIII, 2005, núms. 1-2, pp. 5-19.

*20 Véase al respecto, *Historia de la Literatura española. Siglo XIX (I)*, Madrid, Espasa Calpe, 1997, pp. 574-575.

Muchos hombres hallarás,
Que te pidan con ardor
Una palabra de amor;
Mas no los creas jamás.

Llevados por la ambición
De la gloria o del poder,
Si *adoran* a una mujer
Es solo *especulación*
(...)
Tú agradecerla sabrás [la lección]
Pues verás, aunque hoy te asombre,
Que el amor es para el hombre
Como un juego, nada más.

Y que tú no debes darlo
A ninguno, vida mía,
Que son los hombres del día,
Incapaces de apreciarlo (p. 94) ²¹

Recuerda a la Rima XXVI de Bécquer, pero el poeta considera a la mujer la interesada:

Voy contra mi interés al confesarlo;
no obstante, amada mía,
pienso, cual tú, que una oda sólo es buena
de un billete del Banco al dorso escrita.
No faltará algún necio que al oírlo
se haga cruces y diga:
Mujer al fin del siglo diecinueve,
material y prosaica... ¡Boberías!

Voces que hacen correr cuatro poetas
que en invierno se embozan con la lira;
¡Ladridos de los perros a la luna!
Tú sabes y yo sé que en esta vida
con genio es muy contado el que la escribe,
y con oro cualquiera hace poesía.

Más clara es todavía la influencia del poema titulado <<Las golondrinas>> en el poema del autor sevillano <<Volverán las oscuras golondrinas>>. El poema de Dolores se inicia con las siguientes estrofas:

Volved, volved a nuestra hermosa Europa
Aves graciosas que vagando vais;

²¹ Las palabras en cursiva están así en el original.

Volved, volved, aérea y linda tropa,
Que de nidos sus árboles pobláis.

Volved, volved, que vuestros cantos suaves
Los más hermosos para el triste son,
Y no hay ninguna, entre las otras aves,
Que conmueva mejor mi corazón.

Yo os vi al partir, cuando elevando el vuelo
Queráis nuestra España abandonar
Y entre otras flores, y bajo otro cielo,
Nuevos amores ibais a gozar (p. 53)

El ejemplo más claro de que Bécquer tuvo presente el poema de la tamaritana son estas estrofas, y no sólo por el tema, sino por el esquema métrico:

Y volverá la alegre primavera,
Con su frente ceñida de verdor,
Y hará brotar la yerba en la pradera,
Y en los pensiles la amorosa flor.

Y faltarán las bellas precursoras
De esa estación goces y placer,
Que me acompañen en las tristes horas
En que me hace el dolor desfallecer.

Ya volvisteis, hermosas peregrinas,
Y entre los muros, o las yertas ruinas,
Vuestros nidos colgáis;

Y en la mañana alegre, en la enramada,
Y en la tarde de estío embalsamada,
Vuestro canto exhaláis.

Allí, do resonaron algún día
Los gritos del placer y la alegría,
Que la muerte apagó;

Do un regio castillo se elevaba,
Que la inmensa llanura dominaba,
Y el tiempo destruyó (p. 55)
(...)

En primer lugar porque los endecasílabos del poema de Dolores son sáficos con acentos en la cuarta, sexta y décima sílabas (denominado también sáfico a la francesa). Los de Bécquer son melódicos, en la tercera, sexta y décima, de manera

que coinciden dos de los acentos rítmicos. Además, se combina un verso acabado en palabra paroxítona con otro en oxítona. Por último, también se alternan en algunas de las estrofas del poema de Dolores versos endecasílabos con versos heptasílabos (acabados en palabra oxítona), como en el del poeta sevillano:

Volverán las oscuras golondrinas
 en tu balcón sus nidos a colgar,
 y, otra vez, con el ala a sus cristales
 jugando llamarán;
 pero aquéllas que el vuelo refrenaban
 tu hermosura y mi dicha al contemplar,
 aquéllas que aprendieron nuestros nombres...
 ésas... ¡no volverán!
 (...)

En definitiva, el tratamiento que Dolores hace de los temas es lo que otorga más originalidad al libro, y lo que la sitúa en la línea del cambio de orientación que tuvo la poesía española entre finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta.

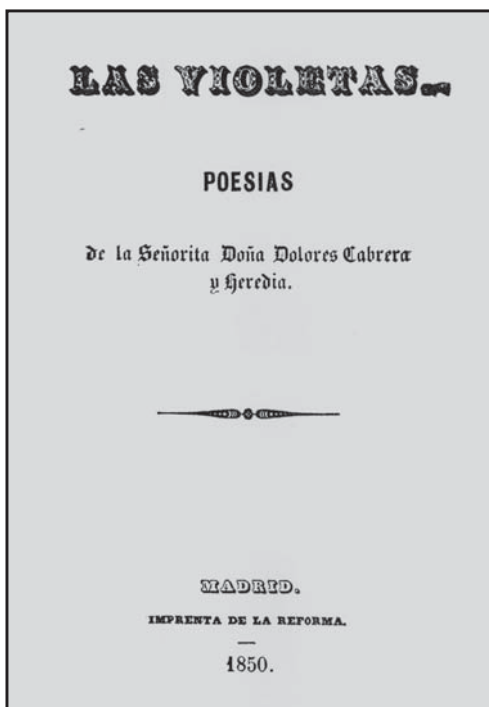


Fig. 2 Las violetas. La obra más celebrada de la poetisa tamaritana

LAS VIOLETAS

El libro *Las violetas* se compone de 76 poemas escritos entre mayo de 1847 ("Un suspiro en una flor") y mayo de de 1850 ("A S. M. El Rey", que cierra el libro). Todos ellos tienen título y no están ordenados cronológicamente. Este aparente desorden es el reflejo voluntario de la propia poetisa de reflejar sus sentimientos y deseos contradictorios, que van del deseo al desencanto y a la búsqueda de consuelo.

Como ya hemos señalado antes, destacan los poemas en los que rememora su infancia y que identifica con el título del libro, porque las violetas son las flores que le traen a la memoria esos años felices, sobre todo por su aroma. La infancia es la edad dichosa en la que no se tienen pesares, y la naturaleza entera se la recuerda, como la primavera:²² "Tú despiertas en mi mente /Un recuerdo que dormía, /¡De la dulce infancia mía / un recuerdo encantador!" (p. 20).

²² No hay que olvidar tampoco toda la tradición literaria que unía las estaciones del año a las edades del ser humano.

También sus amigas y su familia se hallan enmarcadas en esas vivencias felices de los primeros años de su vida. En el poema dedicado a la memoria de su amiga Eusebia Gil, sólo puede consolarse del dolor que le ha causado su muerte con los recuerdos de los momentos felices de su infancia, cuando convivían felices rodeadas de una naturaleza armónica: "Cuando unidas mano a mano, / o asidas por la cintura, / en las tardes de verano, / o en la mañanas de abril," recorrían los parajes saltando los arroyos, cruzando las praderas acompañadas del trino de los pájaros, del vuelo de las mariposas, del canto de las fuentes, de la belleza de las flores, en este *Locus Amoenus* "se pasaba el día / sin penas y sin cuidados, / hasta que el sol se envolvía / en su manto de zafir" (p. 77). El tema del recuerdo de la infancia feliz será constante en otras composiciones de la poetisa tamaritana.

La naturaleza llena sus poemas, no sólo por los recuerdos que le pueden traer de la infancia: "hermosa, como los sueños / que en nuestra infancia nos cercan / como la ilusión brillante, como la esperanza bella! / Estación de los amores, / mi corazón te desea, / pues tus auras adormecen / su melancolía inmensa," sino porque con ella refleja sus estados de ánimo y hasta los pesares de su vida presente, que se contraponen a la feliz vida de la infancia. Así se identificará con una mariposa porque ésta es inconstante pues va de flor en flor:

Como tú, inconstante
 Por mi mal nací,
 Y las mismas causas
 Nos hacen sufrir.
 Ansiamos placeres
 Y goces sin fin,
 Que no pudo nadie jamás conseguir;
 Porque esos placeres
 No existen aquí;
 Y al cabo el hastío
 Nos hace morir (p. 18)

Encontramos esa naturaleza feliz y armoniosa, símbolo de la infancia y de la inocencia, pero también la tétrica naturaleza romántica, aunque sin los excesos del Romanticismo de la década de los treinta. Así, esos sufrimientos que rodean a la poetisa serán más profundos durante la noche iluminada por la luna porque "siempre un recuerdo a mi memoria trae / que me estremece," (P. 87) Es tan fuerte su dolor que no encuentra el consuelo ni en ellas ni en "el aliento del aurora silenciosa". (p. 88) Y transmitirá en sus poemas la distinta visión que se tiene de las cosas cuando se es feliz, sobre todo en la infancia, y cuando uno es desgraciado. Así, una estrella: "Yo recuerdo que en mi infancia / con la vista te seguía [a la estrella], / que el mirarte me infundía / un consuelo celestial" (p. 169). Sin embargo, en la juventud, con los estados de ánimo cambiantes, la estrella fue testigo mudo de los mismos: "¡Ay! Cuántas noches serenas, / viendo tus destellos rojos / vertieron llanto mis ojos / que nadie quiso enjugar...! / mas también si era dichosa / Y el placer me sonreía, / solo a ti, estrella, quería / mi esperanza confiar" (p. 170).

En estos poemas se desliza el tema del hastío, dolor romántico, o *fastidio universal* característico de los autores de esta época. En él se unen emociones contradictorias experimentadas, en este caso por Dolores Cabrera, y que reflejan el vacío del mundo injusto que rechaza a un alma sensible, y el vacío del corazón. Este dolor se trasluce en las lágrimas que vierte nuestra autora y en la naturaleza en las gotas de rocío que se desprenden de las hojas de los árboles o de las flores: "Y las gotas del rocío / Que en ellas [en las hojas] vertió la aurora / como un amante que llora, / el árbol deja caer"²³ (p. 61). De manera que, con las metáforas referidas a la naturaleza, se hace posible la identificación del vacío individual con el vacío del mundo cósmico, y así se universaliza el yo del poeta.²⁴ De ahí títulos como <<Meditación>>, <<La soledad>>, <<El desaliento>> o <<El hastío>>, entre otros.

Unido a él aparece el motivo de las ruinas como símbolo de la caducidad, de la inconsistencia de la vida y del paso del tiempo como en el caso del poema <<Las golondrinas>>:

Allí, do resonaron algún día
Los gritos del placer y la alegría,
Que la muerte apagó;

Donde un regio castillo se elevaba,
Que la inmensa llanura dominaba,
Y el tiempo destruyó.

En el espacio de sus anchas salas,
Solo el rumor de vuestras negras alas
Se siente resonar:

Pues los sitios, del hombre abandonados,
Y que recuerdan hechos olvidados,
Los volvéis a poblar:

O buscáis en los arcos ojivales
De las altas y antiguas catedrales,
Un techo protector; (pp. 55-56)

Y esas ruinas pueden ir acompañadas de espectros en los sueños de la poetisa, que paga su deuda con el Romanticismo en el poema titulado <<Los sueños>>, donde reúne todos los tópicos de la poesía de la década de los treinta, la tormenta con los truenos, los rayos, el vendaval y la catedral en penumbra cuyas losas de mármol se abren para dejar paso a los muertos que están enterrados bajo ellas. Esos esqueletos de huesos carcomidos:

*23 Utiliza la misma imagen en el poema <<Una gota de rocío>> en el que identifica una gota de rocío con una lágrima de amor. (Pp. 237-238)

*24 Véase al respecto, *Historia de la Literatura española. Siglo XIX (I)*, Coord. GARCÍA DE LA CONCHA, V., Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1997, pp.90-92.

Unas veces se aproximan:
Otras, más lejos se van,
Y vuelven, y se retiran
Con rara velocidad.

Y a la fosfórica llama
De que cercados están,
Veo sus blancos espectros
Entre los arcos girar,

Y sus órbitas heladas
fijar en mí con afán,
cual si quisiesen, el fondo
del corazón penetrar.

Ora se adelante el uno,
Y con sonrisa infernal,
En sus manos descarnadas
Logra la mía estrechar (p. 155)

Pero cuando cree que se la van a llevar "al reino del olvido" amanece y despierta de su terrible pesadilla.

Sin embargo, cuando Dolores Cabrera trata del amor no correspondido, que es uno de los causantes de esa tristeza y que vuelve a identificar con su flor preferida, la violeta, su poesía se hace íntima. Ese amor no es como el del primer Romanticismo "arrebataado y ciego", sino que es tímido, el que puede sentir un corazón sensible. Un amor que se intenta ocultar:

Mas ¡ay! Un día nos vende
El fuego de una mirada,
Cual tu esencia delicada,
Te vende a ti, pobre flor!

Por ella yo te descubro
Entre la yerba escondida,
Que eres mi flor preferida,
Imagen de un tierno amor (p. 109)

Una de las quejas más constantes de la poetisa es la inconstancia de los hombres, que no pueden amar más de un año a la misma mujer, porque, y en este caso el poema está puesto en boca de un hombre, son como las golondrinas que no pueden permanecer un año en el mismo lugar: "Y pues que todo varía, / no te admire, ni te asombre / que tampoco pueda el hombre / ser constante... un solo día." (p. 13) En el poema <<Efectos de la inconstancia>>, se ejemplifica el tema en el diálogo entre la mariposa, símbolo de la inconstancia, y la rosa blanca de la fidelidad:

LA MARIPOSA

Pálida flor, la de las blancas hojas.
 Voy a dejarte para siempre ya,
 Voy a libar entre las flores rojas
 Un nuevo aroma, que me agrade más.

LA ROSA BLANCA

Hija del viento, como tú inconstante,
 Flor que te elevas hasta el cielo azul,
 Ya que alejarte quieras al instante,
 Llévame al menos donde vayas tú

Ante la negativa de la mariposa, la flor, como fiel enamorada, decide seguir a la mariposa:

Lanzose audaz la mariposa al viento
 Sola dejando a la graciosa flor,
 Pero sus hojas en aquel momento
 Flotar en torno de sus alas vio. (p. 216)

El desenlace del poema nos trae otra vez al mundo de la realidad de la poetisa:

¡Ay! Una virgen...cual la flor del suelo,
 Llegó a un ingrato, por desgracia, a amar.
 Su alma sublime remontose al cielo...
 Sus blancos restos, bajo el polvo están.

Ante esa soledad la poetisa se refugia, como ya hemos visto, en la infancia, y unida a ella, en su entorno más cercano: su familia, sus amigas, y por supuesto en la religión, en todos ellos busca el refugio y el consuelo a sus tristezas.

El tercer poema del libro ya está dedicado a su madre, después del que dedica al Rey y del que se titula <<Las violetas>> y sirve de explicación al libro. El lugar que ocupa es pues prominente, y más si se tiene en cuenta el título <<Mi única esperanza>>. Después de repasar su malhadada juventud²⁵ (cuando compuso estos poemas tenía unos veintidós años), y referirse a ese *hastío romántico*:

Cansado, ya mi corazón herido,
 No trata de luchar contra la suerte:
 Después de los dolores que ha sufrido
 Tranquilamente esperará la muerte.

²⁵ Los poetas románticos consideraban la juventud triste porque eran los años de mayor sensibilidad ante la naturaleza, el amor, la injusticia social y la crueldad del universo. Véase al respecto, *Historia de la Literatura española. Siglo XIX (I)*, Coord. GARCÍA DE LA CONCHA, V., Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1997, p. 92.

Triste es pensar que en mis hermosos años
 Cuando todo debiera ser ventura,
 He de sufrir crueles desengaños,
 Y el cáliz apurar de la amargura!

Triste es pensar, que ya, nada me queda,
 Nada que me haga desear la vida,
 Ni que la dicha devolverme pueda
 Porque la llora el corazón perdida! (p. 15)

Sólo le queda como consuelo su madre, y en su regazo podrá encontrar la piedad ante el dolor que la atormenta, y no sólo eso:

Deseo en el transcurso de mi vida
 Hallar en ti, mi madre idolatrada,
 El reposo y la paz apetecida,
 Porque del mundo ya... no espero nada!!... (p. 16)

Tanto es el amor que le profesa a su madre que es un tema habitual en su poesía no querer morir por no abandonarla. Así en <<La predicción de un ángel>>, dedicado a su hermana, le explica que tuvo un sueño cuando era niña en el que el ángel le proponía llevársela con él, y después de explicarle las excelencias del lugar al que irían, también le dice que sólo podrá ver a su madre cuando ésta duerma:

¿Qué dices, ángel, dejarla!!
 Si tengo que abandonarla,
 Yo no te puedo seguir;
 Porque mañana en mi cuna
 Llorando me buscaría,
 Y mi ausencia sentiría...
 ¡Y no he de hacerla sufrir!

Tú no habrás tenido madre,
 O no quieres a la tuya!!
 Por eso me dices que huya...
 Tengo lástima de ti!!
 Mira déjame en la tierra,
 Mientras la mía la habite,
 Cuando no me necesite,
 Ven al momento por mí (p. 48)

A su hermana le dedica también el poema titulado <<La infancia y la juventud>>, en el que la previene de los sinsabores de la juventud:

No anheles conocer, hermana mía,
 Nuestra edad de esperanzas y dolores,
 En que hay más ilusiones que alegrías
 Y más abrojos que aromosas flores.

En que con ansia loca y delirante
 Las distracciones y el placer buscamos
 Sin poderlo encontrar ni un solo instante
 Por más que con ardor lo persigamos (p. 157)

Esa juventud, fuente de todos los males, por la exacerbada sensibilidad que conlleva, en la que: "es fuerza que el llanto se reprima / y los pesares nuestro seno calle." Y que se presenta "la existencia amarga / al lado de la infancia encantadora, / y tememos que acaso sea larga / porque a veces el tedio nos devora...". Es a la que todavía no ha llegado su hermana que puede gozar de la naturaleza, correr por los prados, cortar flores, saltar a la orilla del río, coger fruta de los árboles, que era lo que ella misma hacía en su infancia feliz.

La cartas que recibe de su padre consuelan a la poetisa porque además de que expresan el amor paterno, le hacen tenerlo presente en las horas de mayor abatimiento: "Porque ellas mensajeras del consuelo / en nuestra ausencia son, / imagen de tus nobles sentimientos, / ¡eco fiel de tu amor!" (p. 224).

También busca el consuelo en la amistad de sus amigas como en los poemas <<Un pensamiento>>, <<El desaliento> o <<Ausencia>> en el que se encuentran estos bellos versos:

Lejos de ti me encuentro en este instante
 Mi amiga más querida,
 Sin poder apoyar sobre tu seno
 Mi frente dolorida.

 Sin poderte decir cuánto padece
 Con tu ausencia mi alma,
 Que encuentra en tu cariño cuando sufre
 El consuelo y la calma (p. 160)

Son las cómplices de sus cuitas porque ellas han experimentado los mismos desengaños que les han provocado similares sentimientos:

Desde aquel fatal momento
 En que unimos nuestro llanto
 Y en que viendo tu quebranto
 Inmensa fue mi aflicción;
 Comprendía que nos ligaba
 Una ardiente simpatía...
 Era como me lo decía,
 Paulina, mi corazón (p. 49)

A la par les aconseja que no se enamoren porque lo único que acarrea el amor es dolor y su recuerdo, amargura, por eso "si deseas ser dichosa / nunca quieras con pasión: / la calma del corazón / es tan dulce y tan hermosa!" (p. 193)

El último refugio ante tanto sufrimiento lo encuentra en Dios y en la Virgen, el primero como hacedor de la creación y de la inspiración de los poetas:

Y tú, joven poeta, cuyos cantos
Eco sublime de tus penas son,
Que gozas en la noche silenciosa
Al mirar de la luna el resplandor.
Por un momento olvida tus pesares,
Une a la suya tu doliente voz,
Y canta a Dios, y su poder ensalza,
Que para eso te dio la inspiración (p. 72)

De manera que el consuelo que no encuentra en la naturaleza lo busca en Dios, que es, además, el que le ha dado el don de la inspiración: "¿Qué es para mí la tierra?... ¡Oh! Nada, nada!! / Por eso elevo la mirada al cielo, / Que el corazón y el alma en él tan sólo hallan consuelo! (p. 88).²⁶ Él es el que ha creado esa naturaleza que la rodea: los valles, los ríos, los pájaros y en la que ahora no encuentra refugio: "¿es acaso estar solo en el mundo? / No; es gozar lo que él nunca gozó, y aprender cuánto el hombre le debe / A la mano del sumo Hacedor" (p. 89).

En el poema <<A Dios. Plegaria>>, muestra cuáles eran sus preocupaciones, esas que la llevaban a veces al *hastío vital*. Pues, después de decirle a Dios que en la tierra ella sólo ha buscado "el aprecio, el cariño, la amistad y el amor" y pedirle que proteja a su familia y a sus amigas, expresa su verdadero deseo, conocer el amor:

Por último, Dios mío, temblando te lo pido
Haz que también disfrute de los goces del amor;
Que si es puro, y tan bello, cual yo lo he comprendido,
Debe ser en el mundo la ventura mayor (p. 111)

Dios, para consuelo de los hombres, envía, mientras soñamos, un ángel que describe con las mismas imágenes que utiliza en los poemas en los que muestra su angustia ante la existencia:

El rayo de luz perdido,
Que se refleja en la fuente,
Es un pliegue transparente
De su flotante vestido;

Y las gotas suspendidas
Que entre las hojas se ven,
Son perlas, que de su sien
Han caído desprendidas (p. 127)

El papel de la Virgen sería el de intermediaria con Dios, apelando a su instinto

²⁶ Y, además, las oraciones dirigidas a Dios son también un recuerdo de la infancia. (<<Recuerdos de la infancia>>).

materno, por ejemplo en <<A María>>: "Porque ya, solo tu amor / Es, señora, lo que anhelo; / Porque tú eres mi consuelo, Mi refugio en mi dolor!" (p. 149)

La poetisa, como ya hemos dicho antes, encuentra a Dios en la naturaleza y busca el consuelo en él, porque trasciende lo que perciben sus sentidos, de manera que supera ese *hastío universal* en el que se vieron envueltos algunos poetas románticos. Para ellos suponía una contradicción buscar en los elementos de la naturaleza percibidos por los sentidos lo espiritual, que es imperceptible.

La poetisa ha conseguido ese ascenso místico del yo del poeta, ha encontrado a Dios en la naturaleza porque la ha dotado del don de la inspiración, aunque en esos poemas no se refleje lo que siente realmente sino lo que le gustaría creer. Porque, en definitiva, Dolores no podía salirse del papel asignado por la sociedad de su época por lo que debía aprovechar su capacidad creadora en aras de la familia cristiana.

Dolores Cabrera y Heredia se vio sometida a las exigencias de las escritoras de su época. Por su calidad como mujer debía mostrar en sus poemas una extremada sensibilidad ante el amor, la belleza natural y el sufrimiento humano, como el que muestra en el poema titulado <<A las heroicas víctimas del dos de mayo>>:

Y lloro, sí; mas de entusiasmo ardiente
Late también mi corazón fogoso:
Y lloro, sí; mas siento por mi mente
Pasar aquel recuerdo, que glorioso
Dejasteis a la España, y que en su frente
Brilla, como un diamante esplendoroso,
Y mientras vuestra muerte y triunfos canto,
Riego la tierra con mi acero llanto (pp. 64-65)²⁷

Pero no debía olvidar ser "el ángel del hogar" delimitado por las normas sociales que le exigían una profunda devoción religiosa.

La única manera de romper esas normas impuestas por la sociedad era a través de los poemas, que, como ya hemos dicho, no están ordenados cronológicamente en el libro, sino que se van alternando distintos temas que corresponden a los distintos estados anímicos por los que va pasando la poetisa, de manera que ese aparente desorden es el reflejo de su propia juventud en la que todo lo que la rodeaba era inestable.

Sin embargo, hay una serie de poemas en los que la poetisa muestra su verdadera voz, los que son más sinceros y en los que, a través de símbolos e imágenes poéticas, expresa, al igual que hicieron las escritoras coetáneas, sus sentimientos reales. La poetisa describe en sus poemas su vida como una evolución desde la inocente e ilusionada infancia a la triste y sufriente juventud que percibe en toda su magnitud la degradación

²⁷ Dedicó otro poema al dos de mayo que comienza: "¡Gloria los bravos de virtud modelo / Que hoy sucumbieron en sangrienta lid; / Dando sus vidas por el patrio suelo, / Y alto renombre a la inmortal Madrid!" (p. 241).

del mundo que la rodea. Pero esa amargura que la envuelve es fruto de un desengaño amoroso que no plasma de forma literal, sino de manera metafórica.

Paradigma de ello es el poema, ya citado, cuyas protagonistas son una mariposa (símbolo de la inconstancia, y por ende del amado) y una rosa blanca (símbolo de la virginidad y de la enamorada) titulado: <<Efectos de la inconstancia>>. Los versos del antepenúltimo poema del libro, titulado <<Sueños de amor>>, son esclarecedores con relación al contenido de todo el libro y explican el origen de la inspiración poética de Dolores. Este no es otro que "Una ilusión de amores / Vaga, como el rumor que forma el viento, / Pura como el perfume de las flores." Esa vaga ilusión la llevó a soñar que era correspondida: "que en el mundo en que vivía / a otro ser adoraba, / Que al verme triste, mi dolor sentía / que al verme alegre, en mi placer gozaba, " y a componer sus poemas: "y entonces fue cuando mi pobre lira / produjo blandos sonos." No por el deseo de la gloria, sino "por dejar mi nombre y mi memoria, / al que mi gloria y mi renombre ansiaba." De ahí que, pasada esa esperanza primera, llegara a la triste conclusión, que lo es también de su propia existencia de juventud:

Ay!! ¿Por qué entonces, pensamiento mío
 Abrigar tales sueños;
 Blandos como las gotas de rocío,
 Como los días del abril risueños;

Si al disiparse dejan solamente
 Los ensueños de amores,
 Tristísimos recuerdos a la mente,
 Hastío al alma, al corazón...dolores!! (p. 240)

Dolores Cabrera y Heredia, junto a un grupo de poetisas, encabezó una transformación de la poesía que la depuró de los excesos románticos, no sólo por los temas tratados, sino, sobre todo, por la sencillez expresiva. Los sentimientos los vertió en imágenes sencillas y delicadas que nacían de un alma sensible que no encontraba consuelo a sus sufrimientos sino en la escritura. Esos poemas de una extremada sensibilidad y gusto exquisitos que encontraron, como hemos visto, un lector de lujo, Gustavo Adolfo Bécquer, hay que valorarlos en su justa medida y su autora, Dolores Cabrera y Heredia, debe ocupar el lugar que merece dentro de la literatura española.

BIBLIOGRAFÍA

ALLISON PEERS, E. (1973): *Historia del movimiento romántico español*, Ed. Gredos, Madrid, 2 Vols., 1017 p.

Antología poética del Romanticismo español (1987): edición de ANDRÉS, R. Ed. Planeta, Barcelona, 264 p.

CALVO CARILLA, J., L. (2001): *Escritores aragoneses de los siglos XIX y XX*, Ed. Rolde de Estudios Aragoneses, Zaragoza, 313 p.
Escritoras románticas españolas (1990): Coord. MAYORAL DÍAZ, M., Ed. Fundación Banco Exterior, Madrid, 217 p.

FERNÁNDEZ R. (2005): <<"De la inocencia de la edad": el relato autobiográfico de infancia y juventud en la poesía de Enrique Gil y Carrasco y Dolores Cabrera y Heredia>>, *Revista Hispánica Moderna*, LVIII, núms. 1-2, pp. 5-19.

KIRKPATRICK, S. (1991): *Las Románticas. Escritoras y subjetividad en España, 1835-1850*, Ed. Cátedra, Madrid, 300 p.

Historia de la Literatura española. Siglo XIX (I), (1997): Coord. GARCÍA DE LA CONCHA, V., Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1023 p.

Historia de las mujeres. Siglo XIX (1993): Eds. DUBY, G. y PERROT, M., Ed. Taurus, Tomo IV, 721 p.

LLORENS, V. (1980): *El romanticismo español*, Ed. Castalia, Madrid, 599 p.

MAYORAL DÍAZ, M. (2000): "De ángel de luz a estúpida (El triste destino de la amada romántica)", *Romanticismo*, 7, Instituto Italiano per gli studi filosofici, Bologna, pp. 133-142.

NAVAS RUIZ, R. (1970): *Romanticismo español*, Ed. Anaya, Madrid, 332 p.

Poetas románticas españolas (2008): edición de MARTÍNEZ TORRÓN, D., Sial Ediciones, Madrid, 232 p.

ROMERO TOBAR, L. (1994): *Panorama crítico del Romanticismo español*, Ed. Castalia, Madrid, 568 p.

RUBIO CREMADES, E. (190): "Análisis de la publicación "El Pensil del Bello Sexo", en MAYORAL DÍAZ, M. (coord.), *Escritoras románticas españolas*, Ed. Fundación Banco Exterior, D.L., Madrid, pp. 95-103.

SIMÓN PALMER, M^a del Carmen (1991): *Escritoras Españolas del siglo XIX. Manual bio-bibliográfico*, Ed. Castalia, Madrid, 834 p.

– (1992): "Prólogos masculinos en libros de escritoras del siglo XIX", en *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Agosto 18 a 23 de 1989, ed. Istmo, Barcelona.

SINUÉS, P. (1881): *El ángel del hogar. Estudios morales acerca de la mujer*, Ed. Librería de A. de San Martín, Madrid, Tomo I, 324 p.

VARELA, J. L. (1948): *Romero Larrañaga. Su vida y obra literaria*, Ed. CSIC, Madrid, 372 p.

EL ASOCIACIONISMO EN LA LITERA: SUS ANTECEDENTES, COFRADÍAS, SOCIEDADES DE SOCORROS MUTUOS Y PRIMEROS SINDICATOS AGRÍCOLAS

ENRIQUE CORBERA ABILLAR

RESUMEN

En este trabajo se analiza, en el contexto de la evolución política y social de la España del s. XIX, el asociacionismo agrario en La Llitera, cuyo origen ha de buscarse en los antiguos gremios y cofradías de tipo religioso. Las asociaciones de socorros mutuos, de carácter cristiano, fueron los antecedentes de los primeros sindicatos agrarios que, con el tiempo, han devenido en importante movimiento cooperativista.

PALABRAS CLAVE

Asociacionismo, La Llitera, cofradías, sindicatos agrarios, sociedades de socorros mutuos

RESUM

En aquest treball s'analitzen, dins del marc de l'evolució política i social a l'Espanya del segle XIX i inicis del segle XX, les característiques de l'associacionisme agrari a la Llitera, que va tenir el seu origen en els antics gremis i confraries religioses. Les associacions de socors mutus, de caràcter cristià, van ser els antecedents dels primers sindicats agraris, que amb el temps han esdevingut un important moviment cooperativista.

PARAULES CLAU

Associacionisme, la Llitera, confraries, sindicats agraris, societats de socors mutus

ABSTRACT

The agricultural associationism in La Llitera whose origins are found in the ancient guilds and brotherhoods of a religious character is analysed in the context of the political and social evolution in Spain in the 19th and the early 20th centuries. The associations of mutual help, based on the Christian doctrine, were the predecessors of the first agricultural syndicates, which through time have become an important cooperative movement.

KEY WORDS

Associationism, La Llitera, brotherhoods, agricultural syndicates, societies of mutual help

En el contexto de cambios y transformaciones que provocó la crisis finisecular¹, hacia 1880 comenzó a cobrar forma en diversas agriculturas europeas un movimiento asociativo que durante las tres décadas siguientes se extendió por la práctica totalidad de los países europeos, con desigual dinamismo e intensidad.

En España, el asociacionismo nace políticamente después de que durante la primera mitad del siglo XIX se produjesen las definiciones constitucionales de los derechos y deberes de las personas y del Estado. Sin embargo, el reconocimiento de forma oficial del derecho al asociacionismo no se produjo hasta la llegada de la Primera República en el año 1868. La Ley de Sindicatos Agrícolas de 1906 actuó como detonante para la expansión del asociacionismo agrario en el medio rural, si bien ya pervivían formas tradicionales de asociacionismo, como fueron las cofradías, los pósitos, las sociedades de socorros mutuos y sociedades de seguro de ganado, sociedades campesinas de resistencia acogidas a la Ley de Asociaciones de 1887 de Sagasta. La gran mayoría de ellas ya venían desarrollando en el medio rural una actividad cooperativa² similar a la que desarrollaron posteriormente los "sindicatos agrícolas".

No obstante, no fue hasta 1900 cuando comenzó a configurarse en el campo un verdadero movimiento cooperativo, integrado en la mayoría de los casos por pequeños y medianos agricultores, y caracterizado éste, durante el primer tercio del siglo XX, por una fuerte descapitalización y por una escasa capacidad para consolidarse. Como resultado, su efectividad como vía de acceso del pequeño agricultor a una mejora técnica fue muy limitada.

En este trabajo se pretende analizar las distintas formas de asociacionismo en nuestra comarca, que han tenido relación más o menos directa con el medio agrario y que han devenido con el tiempo en importantes sociedades cooperativas de gran importancia en La Litera.

EL CONTEXTO HISTÓRICO DEL ASOCIACIONISMO AGRARIO EN LA LITERA

Durante la primera mitad del siglo XIX y hasta finales del Sexenio Revolucionario³, se produjo el desmantelamiento jurídico de las organizaciones sociales del Antiguo Régimen (cofradías, gremios...), y mientras tanto no se construyó un marco jurídico alternativo. En este contexto de vacío estatutario tuvo lugar la pervivencia de organismos antiguos que, con nuevas etiquetas y con nuevos objetivos -como fue el caso de las sociedades de socorros mutuos-, contribuyeron muy eficientemente a la resolución de alguna de las

*1 La crisis finisecular de 1873-1898 supuso para España, democracia controlada, atraso económico, pérdida de las últimas colonias y una pequeña burguesía sometida e inconformista. En el terreno agrario, la crisis precipitó los precios de los cereales después del año 1883.

*2 El nombre de cooperativa no se utilizaría en España hasta finales del siglo XIX o principios del XX.

*3 Se conoce como Sexenio Democrático o Revolucionario el periodo de la historia de España transcurrido desde el triunfo de la revolución de septiembre de 1868 hasta el pronunciamiento de diciembre de 1874, que supuso el inicio de la etapa conocida como Restauración.

principales problemáticas del establecimiento del Estado Moderno⁴, por lo que poco a poco el asociacionismo se fue extendiendo por todo el territorio español (la Cámara Agraria del Alto Aragón⁵ en Huesca, que posteriormente contribuyó también de forma indirecta al establecimiento del asociacionismo agrario en la provincia, y las Sociedades Económicas de Amigos del País, que promovieron y fomentaron el desarrollo de la enseñanza, de la agricultura y de las nascentes industrias). Estas sociedades, de carácter oficial, existieron en casi toda España, llegando a fundarse durante la segunda mitad del siglo XIX un centenar de ellas, entre las cuales estaba la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País⁶, fundada en 1776.

El Sexenio Revolucionario (1868-1874) se caracterizó por: guerras de carácter diferente, carlista, colonial y cantonalista; distintas formas de gobierno, un gobierno provisional, una regencia, una monarquía democrática, y distintos tipos de repúblicas.

Es sabido que Cánovas construyó el edificio de la Restauración⁷ en base a la vuelta de la monarquía de los Borbones. Dos grandes partidos políticos, el conservador, liderado por Cánovas del Castillo (1828-1897), y el liberal, liderado por Sagasta (1825-1903), se iban turnando de forma pacífica en el poder. Una Constitución, la de 1876, suficientemente ambigua para que pudiesen gobernar los dos grandes partidos, incluso

*4 El Estado Moderno surgió entre los siglos XIV y XV, cuando los reyes aprovecharon la crisis del feudalismo para retomar el poder. Este proceso estuvo respaldado por la burguesía, una nueva clase social nacida de este tipo de estado. El Estado Moderno posee identidad, está organizado, estructurado y es formal; es reconocido políticamente por otros estados y el poder está centralizado. Su formación tuvo varias consecuencias en el ámbito político, económico y social. Fue el modo de gobierno utilizado en toda la Edad Moderna y parte de la Contemporánea.

*5 El antecedente inmediato de la Cámara Agrícola del Alto Aragón hay que buscarlo en la constitución, el 16/05/1891, de la Liga de Contribuyentes de Graus, que señalaba como objetivos *“constituir, junto a los contribuyentes de Barbastro, Benabarre, Monzón y Tamarite, una Cámara Agrícola con carácter oficial, para fomentar la agricultura de la comarca, a través, principalmente, de la construcción de canales de riego por cuenta del Estado”*. La Liga asumió la iniciativa y la convocatoria de una reunión de agricultores en Barbastro el 07/09/1892 a través de una circular que redacta el propio Joaquín Costa, y que constituye un diagnóstico sobre los principales males de la agricultura española. La Cámara se constituyó en un instrumento de movilización y de defensa de los agricultores, configurándose como una organización interclasista, que se marcó como objetivo *“la construcción de canales y pantanos de riego por el Estado y la defensa contra los abusos y extralimitaciones de la Administración Pública”*, pero igualmente como instrumento para la proyección política de Costa, candidato a las elecciones provinciales de 1892, a las municipales de Graus de 1893 y a las generales de 1896 por Barbastro. Del fracaso del intento de movilización política del Alto Aragón de 1896 surgiría, en el análisis del orden oligárquico del Estado de la Restauración, como obstáculo fundamental para una modernización agraria.

*6 La Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País fue una institución aragonesa promovida por los ilustrados de Aragón como semilla y apoyo a la incipiente curiosidad científica en esta región. Sirvió de estímulo para el desarrollo y contribuyó con ello al progreso de las reformas dieciochescas en toda España, siguiendo los pasos de otras Sociedades Económicas de Amigos del País. Se fundó en 1776 para enseñar y cultivar las ciencias naturales, ya que en Aragón la Universidad de Zaragoza se mantenía paradójicamente alejada del desarrollo científico del momento. Agrupó bajo su paraguas a ilustres personajes aragoneses de la época. Éstos, mediante el pago de cuotas, subvencionaban la institución y promovían las investigaciones y obras de desarrollo económico en la segunda mitad del siglo XVIII.

*7 Restauración borbónica, periodo histórico desde el pronunciamiento del general Arsenio Martínez Campos en 1874, con el fin de la Primera República Española, hasta la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931. Se caracterizó por una cierta estabilidad institucional, la construcción de un modelo liberal del Estado y la incorporación de los movimientos sociales y políticos surgidos al calor de la Revolución Industrial, hasta su progresiva decadencia con la dictadura de Primo de Rivera en 1923.

con sufragio universal a partir de 1890. Una oposición prácticamente inoperante, republicana, carlista, autonómica y obrera.

Esto era la teoría, la realidad era otra. La auténtica Constitución era la oligarquía⁸ y el caciquismo⁹, como muy bien denunció Joaquín Costa. Pocas veces en la historia se habrán cometido tantos chanchullos electorales como entonces: colegios electorales no abiertos, muertos resucitados para votar, pucherazos... Había una España oficial, un paraíso, y otra España, la real, llena de problemas, la auténtica. La falta de conexión entre ambas era plena y total. En definitiva, un sistema político podrido, con grandes tensiones sociales por los gravísimos problemas económicos de fondo.

La fuerte crisis que sufrió la agricultura aragonesa de finales del siglo XIX precipitó la caída de los precios de los cereales y provocó una disminución neta de las superficies de cultivo y de la producción agraria. Dicha crisis se debía a la competencia que sufría la tradicional producción cerealista, tanto española como aragonesa, por las importaciones que se realizaban de países terceros como, Rusia, Turquía y Argentina, más baratas por las mejoras que se habían introducido en los transportes y por la masiva producción que se obtenía con el desarrollo del monocultivo en esos países. Estas circunstancias provocaron que Aragón perdiese sus mercados tradicionales de Cataluña o Valencia. Todo ello, unido a la vez a la competencia desigual que ejercía también el cereal castellano -al ser éste favorecido desde el gobierno central con bonificaciones en las tarifas del transporte ferroviario en los grandes trayectos de Castilla a las costa catalanas-, y a la gran presión fiscal que mantenían los diferentes gobiernos, provocó el embargo de muchas fincas y la reducción de la producción.

La grave problemática socioeconómica que causó esta crisis en todas las comarcas de la España interior, con las correspondientes tensiones surgidas entre propietarios y asalariados, se dio también en la comarca de La Litera, en la que la mayoría de las tierras de cultivo estaban en manos de unas pocas casas ricas, habiéndose constituido éstas en terratenientes, y en amos y señores.

La recesión se hizo notar durante mucho tiempo y, sobre todo, como era de esperar, entre los jornaleros y los labradores más humildes. Éstos, notablemente empobrecidos, se vieron en muchos casos empujados a emigrar a otras regiones y/o países (Cataluña y Suramérica). Otros motivos que afloraban eran el mal reparto de la propiedad agrícola, las deficientes infraestructuras del transporte, la insuficiencia de regadíos y las continuas inclemencias meteorológicas que se dieron (la gran sequía de 1897 produjo una gran pérdida de la riqueza olivarera, así como la casi absoluta carencia de las cosechas de cereales desde aquella fecha).

La salida a tal situación se presentó difícil, y solo en unas determinadas áreas se

*8 La oligarquía es una forma de gobierno en la que el poder supremo está en manos de unas pocas personas. Este grupo minoritario de personas, pertenecientes a una misma clase social, generalmente con gran poder e influencia (aristocracia), dirige y controla una colectividad o institución.

*9 El caciquismo es una forma distorsionada de gobierno local donde un líder político tiene un dominio total de una sociedad del ámbito rural expresada como un clientelismo político.

dio una relativa modernización agrícola. En La Llitera, especialmente en su área sur, las dificultades se habían incrementado con la problemática social que supuso el paro de las obras en la construcción del canal de Aragón y Cataluña a finales de la última década de 1890, por lo que se produjeron importantes manifestaciones de obreros en 1897, agobiados por el hambre y la falta de trabajo, tal y como se recogía en el *Diario de Lérida* de fechas nueve y quince de enero de 1897.

En este contexto socioeconómico de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, de auténtica miseria y crisis económica brutal, surgieron con un cierto retraso en nuestra comarca los primeros movimientos asociativos, con el fin de intentar poner remedio a las necesidades más básicas de la sociedad civil. Estas instituciones fueron las sociedades de socorros mutuos, muchas de las cuales tenían su origen en las antiguas cofradías de las localidades de la comarca, las cajas de ahorros y préstamos, y los sindicatos agrícolas, que posteriormente derivarían en sociedades cooperativas.

El sector agrario ha sido el más importante en la economía de La Llitera durante toda su historia, y la actividad económica principal, tal y como lo indicaba Pascual Madoz en su Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España editado entre 1845 y 1850. En este periodo, en la comarca habitaban 1.534 vecinos, que totalizaban un total de 8.358 almas. De estos vecinos, tan solo 28 se dedicaban a actividades industriales (fabricación de aceite, harinas, jabón, aguardiente y sal). No es de extrañar que la sociedad literana se haya venido conformado hasta tiempos bien recientes en torno a la tierra, y lo agrario ha impreso unos rasgos característicos en sus costumbres, de un modo muy particular con su transformación en regadío desde la llegada del agua del canal a la parte sur de la comarca, y todo ello en base a los cambios que se produjeron en los usos del suelo, en las producciones y en los nuevos sistemas de cultivo que se iban imponiendo. A su vez, las explotaciones familiares agrarias que iban surgiendo con el regadío, con un arraigado sentimiento de propiedad y apego al territorio, y con el reparto del trabajo entre todos los miembros de la unidad familiar, propiciaron unas peculiares formas de solidaridad. Así, a inicios del pasado siglo XX surgió en nuestra comarca una instancia social nueva que tendría un papel relevante en la economía y en la futura organización de los agricultores y ganaderos: el asociacionismo agrario. La casa dejó de ser la protagonista única de la producción y el sector agropecuario literano entró en una nueva fase del proceso mercantilista.

El nuevo reto que suponía el regadío impuso una gran cantidad de innovaciones: técnicas unas (canalizaciones del agua para el riego, nivelaciones), administrativas otras (constitución de comunidades de regantes), y la introducción de nuevos procesos productivos. Obligó a los agricultores, además, a capitalizar poco a poco sus medios de producción, que hasta entonces habían sido autosuficientes a escala de localidad y/o comarca. También de forma progresiva se vio la necesidad de la utilización de nuevos productos, tales como fitosanitarios y fertilizantes (guano y nitrato de Chile), que en un principio servían para reforzar y que, después, sustituyeron a los abonados tradicionales a base de estiércol, siendo los sindicatos agrícolas los encargados de su adquisición y suministro a sus socios.

Si actualmente en La Litera el 40% de los trabajadores se ocupa en el sector servicios, y solamente el 20% sigue haciéndolo en el sector primario, éste sigue siendo mucho más elevado que la media provincial y autonómica. Se puede decir que la comarca ha mantenido y sigue manteniendo una estructura social muy involucrada con las actividades agropecuarias, y que una buena parte de las personas ocupadas en el sector industrial comarcal lo hacen en las agroindustrias establecidas en la misma. Por todo ello, el asociacionismo literano ha estado muy vinculado desde siempre con las actividades agrícolas y con la problemática que éstas presentaban, a la vez que ha sido en muchas ocasiones promotor de la agroindustrialización, para incrementar, en unos casos, el valor añadido bruto de sus producciones agrícolas y/o ganaderas y, en otros, para disminuir los costes de producción.

LAS COFRADÍAS

El mutualismo¹⁰ constituye el origen de la previsión social. Dejando atrás antecedentes más remotos como las *hetairai* griegas y los *collegia*¹¹ romanos, y teniendo en cuenta que no hay constancia de que los musulmanes que habitaron la Península Ibérica hasta el final de la Edad Media tuvieran organización alguna de previsión, se puede afirmar que el primer antecedente español de previsión social son las cofradías, que nacieron al comienzo del milenio anterior: cofradías generales, cofradías militares o caballerescas y, sobre todo, cofradías gremiales.

Las cofradías fueron durante muchos años los entes asociativos más importantes en España. Todas se fundaron con fines religiosos, ya que en todos los estatutos se enuncia su finalidad religiosa y ésta estará presente en todos sus actos y predominará sobre los demás fines. Más tarde, en muchas ocasiones, muchas cofradías tomaron características gremiales; después los gremios se secularizaron, quedando a un lado las cofradías, que tendrán a su cargo las funciones religiosas y de beneficencia.

Fue en el siglo XV cuando su número aumentó muy considerablemente, de tal manera que en muchos núcleos urbanos llegaron a englobar a la mayor parte de la población. Se puede considerar que dicho siglo fue el siglo del apogeo de las cofradías, época en la que alcanzaron su plena vitalidad e hicieron llegar sobre los cristianos toda su influencia, encerrando dentro de las mismas toda una vida religiosa y social.

Una de las grandes necesidades de la Iglesia en esa época era la acción de los laicos en la vida religiosa, y con las cofradías se conseguía que los hombres se integrasen en estas instituciones de fraternidad voluntaria que, a diferencia de las hermandades, proporcionarían a los individuos una motivación que abarcaría todos los aspectos de la vida social y, sobre todo, religiosa.

*10 El mutualismo lo constituyen entidades sin ánimo de lucro constituidas bajo los principios de la solidaridad y la ayuda mutua en las que las personas se unen voluntariamente para tener acceso a algunos servicios.

*11 Eran agrupaciones de personas con intereses comunes o que compartían profesión. Aunque de origen griego las primeras y romano las segundas, fueron el antecedente de los gremios que surgieron a lo largo de la Edad Media.

Se preocupaban, además de la representación en las ceremonias piadosas en honor de Dios, la Virgen o los santos, de la "otra vida" de sus miembros, disponiendo de la celebración de funerales honrosos y misas de difuntos.

Las cofradías se clasificaban en:

Cofradías parroquiales: fueron aquéllas en las que sus santos patronos coincidían generalmente con la advocación de los santos titulares de las diferentes parroquias; tenían, también, establecida la celebración del culto de manera solemne en las mismas.

Cofradías benefactoras: fueron aquéllas que, de alguna manera, intentaron actuar en beneficio de sus componentes: auxilio en la enfermedad, entierro de cofrades, ayuda en los oficios y en labores del campo, etc.

Cofradías profesionales: fueron aquéllas que agruparon a un número determinado de hombres dedicados a la misma profesión, y que bajo la advocación de un santo a quien rendían culto realizaban una serie de ayudas mutuas.

Quizá por su importancia, el Estado del Antiguo Régimen prohibió ciertos aspectos de las cofradías, muchas de las cuales perdieron peso y se convirtieron en gremios y hermandades hasta que a mediados del siglo XVIII, en los albores de la Revolución Industrial, derivaron en dos tipos de entidades: los montepíos y las sociedades de socorros mutuos.

En diversos pueblos de nuestra comarca existieron cofradías, la mayoría de tipo religioso. Las más numerosas estuvieron dedicadas a la Virgen del Rosario y fueron promovidas por la Orden de Predicadores, que poseía un convento en Benabarre. Fueron las del Santo Rosario de Albelda, Alcampell [fig. 1], Baells, Calasanz, Camporrells, Espiús, Nachá y San Esteban de Litera, y la del Santo Rosario y de las Santas Reliquias de Castillonroy.

Estas cofradías fomentaban la convergencia social apelando a la ayuda mutua con el vecino. Admitían como cofrades a ricos y pobres, hombres y mujeres, a partir de los 14 años: "*todas, y cualesquiera personas, de cualquier estado y condición que fuesen*", y se exigían mutuamente bajo sanción el mantenimiento de las reglas morales. Existía una cuota inicial para los cofrades entrantes y otra de mantenimiento, siendo ambas esencialmente en especie y mayor la primera que las otras. Si bien estaban abiertas a las mujeres, según sus estatutos fundacionales, en la práctica éstas solo participaban en la parte espiritual, y actuaban como sirvientas en la material.



FIGURA 1: Tarjeta de asistencia de la Cofradía de Santa Margarita de Alcampell

Contaban con los cargos de prior, mayordomos y oficiales para el servicio, y para la parte espiritual disponían de un sacerdote, que tenía que ser celoso de la devoción del santo rosario, tal como se establecía en las autorizaciones que expedía el Provincial de Aragón de la Orden de Predicadores. También, la autorización que se precisaba para su constitución, establecía una serie de condiciones:

Primero: Que todos los sermones que fuesen a predicarse a cuenta de las cofradías los predicasen frailes de dicha Orden.

Segundo: Que si en los lugares respectivos y/o en sus términos municipales se estableciese algún convento, pasasen a depender de él las respectivas cofradías.

Tercero: Que los estatutos y/o ordenanzas de estas cofradías se inspirasen en los estatutos de la Orden de Predicadores, que les obligaba a predicar el rosario, el cual le fue revelado a su fundador, Santo Domingo de Guzmán, y que reconociesen a dicha orden como los verdaderos fundadores.

Su incidencia en la vida social de las localidades respectivas no se veía reducida a la celebración de su festividad (siete de octubre); la trama social que creaban servía para la realización, a lo largo de todo el año, de actos religiosos, festivos y económicos. Sin embargo, de todos ellos, uno destacaba poderosamente sobre los demás: el acompañamiento y conmemoración de los difuntos. La mayoría de cofradías obtuvieron la autorización para su constitución con fecha ocho de marzo de 1681.

También existieron, formando parte del grupo de cofradías parroquiales, la de la Minerva y la de San Vicente Mártir en Albelda, la de Santa Margarita de Alcampell, las del Nombre de Jesús, Minerva y San Pedro en Binéfar, las del Santo Nombre de Jesús y San Miguel Arcángel en Camporrells, las de Nuestra Señora de La Tribuna y la del Dulce Nombre de Jesús en Calasanz, las de San Antonio Abad, la de la Sangre de Cristo, la del Nombre de Jesús, la de San Miguel y San Bartolomé, la de Nuestra Señora de los Ángeles y la de San Juan Evangelista, todas ellas en San Esteban de Litera. En Tamarite existieron las del Sacramento, la de la Sangre de Cristo, la de San Felipe y Santiago, formada por menestrales y artesanos, la del Nombre de Jesús, que era de la juventud, la de Nuestra Señora, la de Santa Bárbara y la de San Blas, cuyas finalidades eran religiosas y de ayuda a sus cofrades en caso de necesidad (entierro, enfermedad, accidente, etc.).

También sus patronos/as tenían un papel fundamental en las cuestiones agrarias, sobre todo en lo referente a la intercesión sobre las necesidades de agua, intercesión necesaria para luchar contra las perfinaces sequías que se producían tan frecuentemente en la comarca.

Se hacían rogativas, en las que durante nueve días se veneraba la Santa Imagen en el altar mayor de la iglesia para solicitar el agua necesaria para salvar las cosechas, tal como ocurrió en Albelda en 1716 y en los pueblos vecinos. A pesar de haberla venerado no llovió, pero se consiguió mucho más grano que paja, puesto que aunque apenas creció el cereal, granó con mucha abundancia y calidad, con lo que obtuvo

una milagrosa cosecha que remedió las necesidades no solo de Albelda, sino también de los pueblos vecinos, tal como lo narra el padre Roque Alberto Faci en su obra *Aragón Reyno de Christo, y dote de María Santísima*, publicada en 1739. La villa de Albelda celebraba unas solemnes fiestas que eran admiración de los pueblos vecinos, en cumplimiento de un voto realizado a Nuestra Señora del Rosario por los múltiples favores recibidos mediante su intercesión.

En Altorricon, el presbítero Andrés Mateu elaboró un borrador de Estatutos, en 1908, para una cofradía cuyo patrón fuese San Antonio Abad. Parece ser que, por su contenido y por la época en la que se redactaron, se ajustaban mejor a los de las sociedades de socorros mutuos, como también corrobora el hecho de que, al año siguiente, se constituyera la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos de Altorricon.

EL PASO DEL ANTIGUO RÉGIMEN AL ESTADO LIBERAL: LAS NUEVAS FÓRMULAS SOCIETARIAS

El Antiguo Régimen¹², cuya duración en España se puede encuadrar entre 1492 y 1808, es decir, durante todo el periodo que comprendió la Edad Moderna¹³, se había caracterizado por:

Un sistema económico en transición del feudalismo¹⁴ al capitalismo.¹⁵

Una sociedad dividida en tres estamentos definidos desde el nacimiento: dos de ellos privilegiados, la nobleza (laica) y el clero (que en su parte alta correspondía a los hijos segundones de las familias nobles), ambos por encima del resto de las personas, y otro estamento, o común, formado por los campesinos -que constituían la inmensa mayoría de la población-, los burgueses, comerciantes y artesanos. Entre los estamentos, los derechos no eran igualitarios; legalmente, los nobles laicos y los eclesiásticos tenían muchos más privilegios que el estamento común.

Un sistema político basado en una monarquía absoluta¹⁶ o, como poco, autoritaria.

*12 Antiguo Régimen fue el término que los revolucionarios franceses utilizaban para designar peyorativamente al sistema de gobierno anterior a la Revolución Francesa de 1789 (la monarquía absoluta de Luis XVI), y que se aplicó también al resto de las monarquías europeas con un régimen similar. El término opuesto fue el de Nuevo Régimen (en España, Régimen Liberal).

*13 La Edad Moderna es el tercero de los periodos históricos en los que se divide tradicionalmente en Occidente la historia universal desde Cristóbal Celarius. La Edad Moderna sería el periodo en que triunfan los valores de la modernidad (el progreso, la comunicación, la razón) frente al periodo anterior, la Edad Media, que el tópico identifica como una edad oscura o periodo de atraso, aislamiento y oscurantismo.

*14 Se denomina feudalismo a la organización social, política y económica basada en el feudo que predominó en la Europa occidental entre los siglos IX y XV. Se trata de propiedades de terrenos cultivados principalmente por siervos, parte de cuya producción debía ser entregada en concepto de "censo" (arriendo) al amo de las tierras, en la mayoría de los casos un pequeño noble o señor nominalmente leal a un rey.

*15 Capitalismo es el sistema económico que interactúa con el sistema social y en el que los seres humanos y las empresas llevan a cabo la producción y el intercambio de bienes y servicios mediante transacciones en las que intervienen los precios y los mercados.

*16 Monarquía absoluta es una forma de gobierno en la que el monarca ostenta el poder absoluto. No existe en las monarquías absolutas división de poderes (ejecutivo, legislativo y judicial). Aunque la administración de justicia puede tener una autonomía relativa en relación con el rey, o existieran instituciones parlamentarias, el monarca absoluto puede cambiar las decisiones o dictámenes de los tribunales en última instancia o reformar las leyes a su voluntad.

Durante el periodo comprendido entre 1808-1936, el Estado Liberal¹⁷ terminó por desmantelar el viejo sistema de caridad religiosa, y en particular la del Antiguo Régimen, y lo sustituyó por la beneficencia pública, concebida como instrumento de protección ante el riesgo social que representaba la pobreza y como medio de control y conversión de los pobres en ciudadanos útiles. Para ello se arbitraron políticas de protección para aliviar los apuros a corto plazo. No obstante, lo principal quedó al cuidado de la providencia divina, que con tanta frecuencia ha venido sustituyendo en nuestra historia a la prudencia del gobierno.

A la vez, y de forma paralela, desde la sociedad civil surgieron distintos modelos organizativos como respuesta a los riesgos que podían devenir a la sociedad con el desarrollo de la Revolución Industrial¹⁸ y de los nuevos sistemas capitalistas. Por ello, se desarrollaron las sociedades de resistencia o sindicatos obreros, que servían para mejorar las condiciones de trabajo y contener los excesivos deseos de lucro de los industriales y terratenientes; las sociedades de previsión, para obtener alivio ante las infinitas contingencias que sufría el pueblo llano; y las cooperativas, tanto de consumo como de producción, transformación y comercialización. Las primeras servían para obtener alimentos más baratos y de mejor calidad, y las otras para conseguir mejoras en los sistemas productivos y de comercialización agropecuarios.

No obstante, el asociacionismo en su doble vertiente, asistencial y de cohesión social, estuvo jalonado de muchas dificultades, y el reconocimiento jurídico del derecho a asociarse no fue tarea fácil.

La desaparición de la organización corporativa medieval y moderna, tras los decretos de abolición gremial (el Decreto de 8 de junio de 1813 declaró la libertad de industria y el Real Decreto de 20 de marzo de 1834 prohibió las ordenanzas gremiales que monopolizaban el trabajo), y las nuevas condiciones de trabajo impuestas por la Revolución Industrial cortaron los vínculos sociales que habían existido hasta entonces entre aprendices y maestros (obreros y patronos), dejando así un vacío peligroso entre el Estado y los individuos.

*17 El Estado Liberal surge como resultado de la Revolución Liberal en sustitución de la monarquía absoluta, propia del Antiguo Régimen. Es el sistema político propio del comienzo de la Edad Contemporánea, en la nueva formación económico-social que puede denominarse Nuevo Régimen o Régimen Liberal. Su duración en el tiempo puede entenderse como continua hasta la actualidad o limitarse hasta el periodo de entreguerras (1818-1939), en el que entra claramente en crisis.

*18 La Revolución Industrial es un periodo histórico comprendido entre la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX, en el que en Inglaterra en primer lugar, y el resto de Europa continental después, sufren el mayor conjunto de transformaciones socioeconómicas, tecnológicas y culturales de la historia de la humanidad, desde el Neolítico. La economía basada en el trabajo manual fue reemplazada por otra dominada por la industria y la manufactura. La Revolución comenzó con la mecanización de la industria textil y el desarrollo de los procesos del hierro. La expansión del comercio fue favorecida por la mejora de las rutas de transportes y posteriormente por el nacimiento del ferrocarril. Las innovaciones tecnológicas más importantes fueron la máquina de vapor y una potente máquina relacionada con la industria textil (Spinning Jenny). Con la Revolución Industrial se aumentó la cantidad de productos y se disminuyó el tiempo en el que se realizaban, dando paso a la producción en serie, ya que simplifica tareas complejas en varias operaciones simples que puede realizar cualquier obrero sin necesidad de ser mano de obra cualificada, y de este modo disminuir los costes en producción y elevar la cantidad de unidades producidas bajo el mismo coste fijo.

Si bien el sistema liberal español defendía una concepción que armonizara las relaciones entre capital y trabajo, y los principios de individualismo, interés, libertad, y mínimo Estado, era enemigo de la formación de sociedades de resistencia, dado que entendía que interferían en el libre juego de las leyes económicas naturales y en las relaciones laborales entre patronos y obreros. Por ello fomentó las sociedades de socorros mutuos como medio de evitar que la imprevisión social desembocase en la indigencia (circular del Ministerio de la Gobernación de 28 de febrero de 1839, que constituyó su base normativa, y que sirvió también para que se constituyesen en España las primeras asociaciones obreras).

Estas fórmulas de previsión popular, de carácter solidario y autodefensivo, perdurarán hasta ser sustituidas por la previsión organizada en el siglo XX, al amparo de los seguros sociales obligatorios. En esa época, se constituyeron también asociaciones y círculos con finalidades filantrópicas, organizaciones reivindicativas, y multitud de instituciones de caridad y congregaciones sin ánimo de lucro, al amparo de la Iglesia.

Hasta el periodo de 1868-1874 el poder público no concretó los derechos de asociación en textos legales, y pese a la Ley de 30 de junio de 1887 sobre asociaciones (el Reglamento que la desarrollase tendría que esperar hasta la aparición del Real Decreto de 10 de marzo de 1923, Reglamento de la Ley de Asociaciones de 1887), se vivía en una situación de indigencia legal, de una "simple tolerancia de hecho", y solo contaban con amparo las asociaciones con fines benéficos y los círculos de recreo. Al cobijo de esta ley se desarrollaron las sociedades de socorros mutuos, verdaderas formas de manifestación de sociabilidad de la población asalariada española y de los pequeños propietarios agrícolas, y, más adelante, las sociedades de base múltiple, que combinarán la resistencia con el mutualismo.

Tampoco por parte de la Iglesia Católica española se había producido ninguna iniciativa, salvo los Círculos Obreros¹⁹ del Padre Vicent²⁰, para afrontar la problemática inherente a la llamada cuestión social, a no ser las estrictamente benéfico-caritativas, como podían ser las Conferencias de San Vicente de Paúl o las Escuelas Dominicales. No fue hasta 1891 cuando el papa León XIII publicó la encíclica *Rerum Novarum*, uno de los documentos más importantes de la Iglesia en lo referente a las cuestiones sociales. Este documento es la toma de postura de la Iglesia ante la grave y acuciante situación de indigencia y desamparo en que la Revolución Industrial y la introducción del sistema capitalista liberal habían dejado a amplios sectores de la sociedad, tanto obreros en las ciudades, como proletarios y pequeños agricultores.

*19 Los Círculos Obreros Católicos eran grupos mutualistas y cooperativos de obreros que los párrocos reunían regularmente con el objeto de educar al obrero a preservar su moral.

*20 El Padre Vicent, jesuita valenciano, fue el fundador e impulsor de gran cantidad de Círculos Obreros Católicos en las diócesis de Tortosa y Valencia en el periodo comprendido entre 1880 y 1883, que posteriormente se extendieron por gran parte de la Península. Fundó también el Consejo Nacional de las Corporaciones Obrero-Católicas con el fin de federar y fomentar más aún los Círculos Obreros.

En la encíclica, se plantea la armonización que debe existir entre las clases sociales, y se convoca tanto a los patronos como a los obreros al cumplimiento de sus deberes. En cuanto a los deberes de los obreros, son los siguientes: cumplir el contrato de trabajo; no ser violentos ni revolucionarios en la defensa de sus intereses, puesto que condena implícitamente las huelgas y la agitación política; respetar a los patronos, y no dañar al capital. Por su parte, los ricos y patronos deben: no considerar a los obreros como esclavos; reconocer la dignidad del trabajo; cuidar de las necesidades espirituales y morales de sus obreros; limitar la jornada y demás condiciones de trabajo según sexo, edad y fuerza de los trabajadores, y dar un salario justo. Todo ello se expresa en un tono duro y muy concreto. También defiende la intervención del Estado para llevar a cabo acciones que alivien la situación de los trabajadores.

Asimismo, la encíclica aborda la contribución que han desarrollado las partes directamente interesadas en la cuestión, elogia a las sociedades de socorros mutuos, patronatos e instituciones de previsión y seguros frente al constante crecimiento de las sociedades obreras de resistencia, de influencia socialista, y plantea como alternativa la necesidad de crear asociaciones de obreros cristianos.

El catolicismo social que venía de la mano de la *Rerum Novarum* en la primera década del siglo XX se dotó de instrumentos de propaganda y de organización. Surgió el Consejo Nacional de Corporaciones Católico-Obreras y, posteriormente, la Junta Central de Acción Católica. Especial relevancia propagandística tuvieron las semanas sociales que, en su primera época (1906-1912), constituían lugares de encuentro de los impulsores de la acción católica social y medios de difusión de sus ideas. Tampoco se descuidaba la formación de los propios sacerdotes, que debían tener un papel fundamental en las obras católicas sociales.

Este movimiento católico social fue, además, un movimiento "recristianizador" como repuesta defensiva ante la creciente "descristianización" de un sistema político en esencia democrático y laicista y de unas clases populares que, especialmente en las ciudades, prestaban oídos a ideas subversivas de orden social (socialistas y anarquistas). El catolicismo social se esforzó en transmitir al pueblo una determinada interpretación del Evangelio que mantenía inalterable la jerarquía social y fortalecía la aceptación de una desigualdad desfavorable. Por lo anteriormente expuesto, resulta fácil comprender que uno de los argumentos más repetidos y queridos por los propagandistas católicos fuera la "armonía entre las clases", frente a la "lucha de clases" que preconizaba el movimiento obrero. La Iglesia española vio en los gremios medievales, en los jurados mixtos y en la organización corporativa instrumentos que favorecían el establecimiento de unas relaciones armónicas entre clases, basadas en el paternalismo de unos y la resignación de otros. Este modelo integrador, que ya aparece en los Círculos Católicos creados por el Padre Vicent en los años setenta del siglo XIX, es reproducido por los Sindicatos Agrícolas Católicos.

Los principales rasgos del ideario del catolicismo social eran:

- . Hostilidad al individualismo que impregna las formas socioeconómicas del nuevo orden surgido de la Revolución Industrial y que implica funestas consecuencias para los grupos sociales más desfavorecidos.
- . Corporativismo como fórmula para lograr la armonía entre las clases y limar las asperezas del sistema capitalista.
- . Exaltación de la familia cristiana, tanto como célula básica sobre la que se asienta la sociedad como modelo de integración interclasista para las organizaciones católico-sociales.
- . Defensa del orden social y afán contrarrevolucionario en pos del cual se instrumentaliza la religión.
- . Furibunda oposición al movimiento proletario.

Hubo, no obstante, querellas internas mantenidas en el seno del catolicismo social español, impulsadas por prestigiosos propagandistas como fueron el sociólogo aragonés Severino Aznar²¹, fundador de La Paz Social, organismo que sirvió para estimular la fundación de estos sindicatos, el canónigo asturiano Maximiliano Arboleya o los padres dominicos Gerard y Gafo, todos ellos representantes de una línea más "progresista" que la ortodoxia sindical católica. Defendían la formación de sindicatos puros, esto es, desprovistos de todas las influencias extra-obreras. No aprobaban la violencia para resolver los conflictos laborales, pero sí la huelga y el boicot. Los objetivos debían ser estrictamente profesionales y el salario justo, la principal reivindicación. Incluso relativizaban la necesidad de la confesionalidad de los sindicatos. Esto sí, siempre defendieron el derecho natural a la propiedad y su antisocialismo se mantuvo en todo momento fuera de duda.

Los Sindicatos Católicos Agrarios, encuadrados a escala regional o diocesana en federaciones y, a escala nacional, en la Confederación Nacional Católico-Agraria (CNCA), supusieron un cierto avance con respecto a los círculos del Padre Vicent. Ahora bien, su confesionalidad y su carácter mixto por estar formados por patronos y obreros hicieron que algunos autores calificasen a este modo de sindicalismo como de "retraso respecto a la época".

Este anhelo social de la Iglesia en la diócesis de Lérida, a la cual pertenecían casi todas las localidades de la actual comarca de La Llitera / la Llitera, tuvo poco eco hasta

²¹ Severino Aznar (1870-1959) fundó La Paz Social, organismo que serviría para la fundación de sindicatos católicos agrarios y cajas rurales para su financiación. En 1914, su interés por la justicia social le llevó a ser asesor del Instituto Nacional de Previsión, donde realizó una gran labor defendiendo las reivindicaciones obreras y denunciando las críticas situaciones en las que se encontraban algunos trabajadores.

1901, año en el que el obispo Dr. José Meseguer y Costa (1843-1920), el 10 de febrero, domingo de sexagésima, remitió una carta pastoral a sus diocesanos con motivo de la encíclica de León XIII sobre democracia, en la que estudiaba este problema según las enseñanzas del papa pero no aportaba nada nuevo sobre los problemas de fondo. El enfoque que se daba al problema social de la diócesis consistía en fusionar a los patronos con los obreros, cuando éstos se habían radicalizado hasta el punto de afrontar sindicatos "puros".

El sindicalismo católico agrario en nuestra comarca no cobró fuerza hasta la aparición de la Ley de Sindicatos Agrarios de 28 de enero de 1906, que dio cobertura legal a un gran número de asociaciones de agricultores y a las instituciones de crédito agrario, prometiéndoles ventajas fiscales y arancelarias en lo referente a maquinaria, simientes, animales de cría y fertilizantes.

LAS SOCIEDADES DE SOCORROS MUTUOS

El mutualismo ha sido una de las respuestas que dieron los sectores sociales dedicados a la producción a la precaria condición que atravesaban después de la Revolución Industrial, a inicios de la era capitalista liberal, y se articuló en torno a la solidaridad que se establecía entre sus miembros. Esta manifestación de solidaridad popular era, a la vez, un modo de previsión y una forma de organización, a caballo entre la beneficencia y los seguros obligatorios de nuestro tiempo.

Surgió ante el abandono de los poderes públicos hacia la clase trabajadora, e intentó regular un seguro elemental contra la enfermedad, el paro y las contingencias sufridas por algún medio de producción (animales de labor), pero también constituyó el embrión del movimiento obrero y una forma de canalizar la resistencia política y sindical.

Las sociedades de socorros mutuos, con antecedentes en las cofradías gremiales, de profundo carácter religioso, como La Fraternidad de Castillonroy [fig. 2], que exigía para poder ser socio de la misma la pertenencia a la Cofradía del Santo Rosario y de las Santas Reliquias, y con rudimentarios fundamentos técnicos, surgieron en la segunda mitad del siglo XVIII, a partir de los montepíos, ajenos éstos a cualquier tipo de orientación religiosa y sometidos al poder político, como sistema de protección social de los trabajadores de la naciente

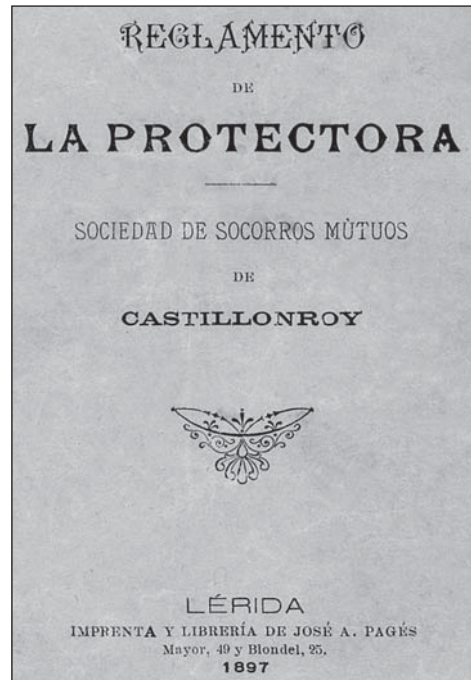


FIGURA 2: Reglamento de la Sociedad de Socorros Mutuos La Protectora de Castillonroy

industria. Durante algún tiempo estas sociedades, al contrario que los montepíos, fueron organizaciones clandestinas, aunque posteriormente fueron reguladas y protegidas por el Estado.

Las sociedades de socorros mutuos se encargaban de cubrir riesgos de corta duración (enfermedades, accidentes, incapacidad para seguir trabajando) y muerte, cubriendo la asistencia médica, farmacéutica y la entrega de alguna cantidad.

Los montepíos estuvieron formados, fundamentalmente en su inicio, por funcionarios, aunque con el tiempo también se constituyeron montepíos de profesionales liberales, como el Montepío de Abogados de Zaragoza (1771), e incluso montepíos de artesanos y de obreros. Los montepíos privados llegaron a superar en número a los oficiales, que les habían precedido en el tiempo, y tuvieron grandes problemas financieros, pues a diferencia de las sociedades de socorros mutuos solían orientarse a cubrir riesgos de larga duración, seguros de supervivencia, y seguros de invalidez y vejez. Por ello, prácticamente los únicos montepíos que sobrevivieron, con muchos avatares, fueron los oficiales, a los que el Estado ayudó y, tras un siglo de existencia, absorbió en el sistema de clases pasivas.

En el medio rural en general, y en particular en el literano, se desarrollaron una



FIGURA 3: Reglamento de la Sociedad obrera de Socorros Mutuos de Altorricon

gran cantidad de sociedades de socorros mutuos, y prácticamente la casi totalidad de sus pueblos contaron con alguna de estas sociedades. La ausencia de protección social de la población rural era un hecho constatable en la época, e incidía con extrema dureza en las capas más pobres del vecindario, donde se fueron constituyendo estas sociedades. En 1893 se constituyó la primera de ellas en La Litera, La Protectora: Sociedad de Socorros Mutuos de Castillonroy; en 1901 se creó una sociedad de socorros mutuos en San Esteban de Litera; en 1903 se creó La Fraternidad de Alcampell, en 1908 se constituyó la Sociedad de Socorros Mutuos y Cooperativa de Consumo de Albelda, y en 1909 se fundó la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos San Blas de Altorricon [fig. 3]. El día 30 de abril de 1913 se creó en Alcampell la Sociedad La Benéfica, en 1916 la Sección de Socorros Mutuos del Casino Principal de Tamarite de Litera, en 1920 la Sociedad de Socorros Mutuos, titulada de San Toribio en Baells

[fig. 4], y en 1929, en Alcampell, la Sociedad de Socorros Mutuos del Sindicato Agrícola. En un principio, eran de clara inspiración religiosa.

El fin de dichas sociedades era prestarse entre sus asociados mutuo auxilio personal o pecuniario en caso de enfermedades y desgracias, tanto humanas como de animales de labor (básicos éstos, como fuerza de tracción en la producción agrícola de la época), cuando se pudiese, y a la vez facilitar los alimentos de primera necesidad con la mayor economía posible.

Todas ellas carecían de color político, y pretendían cumplir exclusivamente los objetivos marcados en el articulado de sus respectivos reglamentos, apareciendo claramente especificado en algunas de ellas, que en sus locales, se debía *“guardar la debida compostura, no provocando discusiones que pudiesen ofender a ninguno de sus socios en opiniones políticas ni religiosas ni mucho menos en su vida privada, ni cometer acto alguno que ocasionase desdoro al buen nombre de la sociedad sin perturbar el orden y armonía que debe existir entre todos sus socios”*.

Para ingresar en las diferentes sociedades se exigía ser varón, residir en el término municipal de su ámbito de actuación (todas ellas eran locales), tener una determinada edad mínima y máxima (la mínima oscilaba entre los 16 y 19 años, y la máxima, entre los 50 y 60 años), disfrutar de buena salud, solicitarlo por escrito y ser admitido. La admisión en la sociedad implicaba el comprometerse a entregar las cantidades estipuladas para el ingreso y pagar las cuotas establecidas mensualmente y las deudas contraídas con la sociedad, y a no cometer actos que la denigrasen.

Las prestaciones se concretaban en:

- . Asistencia en el caso de enfermedad. Estaban estipuladas dos formas de prestaciones: una, la asistencia diaria y personal, consistente en el cuidado durante las noches por dos socios elegidos por orden de lista, que se iban relevando diariamente desde que se le suministrasen al enfermo los Santos Sacramentos hasta su restablecimiento y/o fallecimiento; la otra prestación era de carácter económico, y consistía en la entrega a la fami-



FIGURA 4: Reglamento de la Sociedad de Socorros Mutuos titulada Santo Toribio de Baells

lia del enfermo de una determinada cantidad de dinero para sus necesidades económicas, durante un periodo de tiempo máximo. Para percibir estas ayudas, se precisaba que el médico apreciase calentura en el socio que se sintiese enfermo.

Solían estar excluidas de estas prestaciones las enfermedades procedentes de riñas y embriaguez, las venéreas, así como las crónicas y epidémicas.

- . Colaboración en los entierros. Al fallecer alguno de los socios, estaban obligados a velar el cadáver durante la noche dos socios por turno, y los que fuesen necesarios para conducirlo al cementerio, mientras que el resto debía asistir al funeral.

En algunas de estas sociedades, se recomendaba a todos sus socios rezar una parte del rosario por el alma del difunto. Así mismo, algunas de ellas costeaban cuatro velas para que se colocasen en el altar el día que se celebrase el funeral, y las necesarias para el duelo.

- . Préstamos a sus socios. Éstos podían ser de trigo o bien de dinero, en función de las disponibilidades de la sociedad y por un periodo establecido, un año y/o hasta obtener el socio beneficiado los primeros frutos que recolectase, o con una cantidad -que la junta se encargaba de marcar- de los jornales que éste ganase con su trabajo. En estos casos, se cobraba un cierto interés.

En caso de que fuesen varios los socios que solicitasen dichos anticipos, se otorgaban por riguroso orden de petición, y solamente se podían solicitar una vez.

- . Ayuda a las mujeres y viudas de los socios. Alguna de las sociedades tenía establecido que, en el caso de que la mujer de algún socio diese a luz dos criaturas en un parto, la lactancia de una de ellas durante un año era abonada por la sociedad, y si la mujer falleciese en el parto, también se les abonaba la mitad del coste de la lactancia.

Para tener derecho a las prestaciones anteriores, debía haber estado inscrito durante un periodo mínimo de tiempo, entre uno y tres meses, y estar al corriente del pago de las cuotas correspondientes.

En todos los reglamentos de las diferentes sociedades de socorros mutuos de La Litera aparecen muy pormenorizadamente desarrollados los derechos y deberes de los socios, en todo tipo de circunstancias (mientras residan en la localidad, en caso de ingresar en el servicio militar...). Todos los reglamentos establecen la posibilidad de que los socios sean electores y elegibles para formar parte de la Junta Directiva, así como la composición de la misma, sus funciones, los sistemas de reuniones, las fechas en las que se deben realizar las reuniones -generalmente se establecieron que tuvieran lugar

en los primeros domingos de cada mes-, y la forma de tomar los acuerdos, que siempre son por mayoría de los miembros que concurran a las juntas, sin que pudiese celebrarse ninguna de ellas sin la asistencia de la mitad más uno de los miembros que forman parte de ella; y la posibilidad de celebrar sesiones extraordinarias.

También se especificaba en los diversos reglamentos la fecha de celebración de la Junta General, en la que se debía dar cuenta de la gestión administrativa y de la marcha de la Sociedad, y en la que todos sus socios tenían voz y voto. Todos los acuerdos se tomaban por votación nominal y mayoría de votos. El tesorero debía dar cuenta de los ingresos y gastos habidos en la Sociedad durante el año, y debía justificarlos con los debidos comprobantes para que las cuentas pudiesen ser aprobadas. En estas asambleas se procedía anualmente a la elección de los miembros de la nueva Junta Directiva, también por votación secreta y por mayoría de votos, y los elegidos debían proceder a los nombramientos de los respectivos cargos de la Junta.

Si la sociedad de socorros mutuos se titulaba también como cooperativa de consumo, sus reglamentos dedicaban un capítulo a la regulación de ésta. En este capítulo se fijaban, entre otras cosas, el objetivo de la cooperativa, que era el suministro a sus socios de artículos de primera necesidad en cantidad, calidad y a precios módicos, y el principio de exclusividad, que obligaba a los socios a surtirse de todos los géneros que necesitase de los vendidos en los locales de la sociedad. En algunos de estos reglamentos se contempla la posibilidad de la venta de alimentos a los no socios, que debía ser al contado, mientras que a los socios se les establecía un periodo de fianza en el pago de los mismos, que solía ser de treinta días. En caso de no proceder a su pago en el periodo establecido, se les dejaba de suministrar género y se procedía a reclamar la deuda judicialmente.

Para la formación de un capital con el fin de poder realizar la adquisición de alimentos, se obligaba a los socios a la entrega de una cuota de entrada y otra mensual. Los socios de nuevo ingreso, además de las cuotas de ingreso y de la cuota mensual, debían pagar un suplemento en función del tiempo transcurrido desde que se hubiese constituido la sociedad y la fecha de ingreso.

Las cooperativas de consumo establecían turnos entre sus socios, por lo general de duración semanal, para atender la venta de los productos que suministraban. Además, debían anotar dichas ventas, ingresar el dinero obtenido de las ventas efectuadas al contado, así como entregar la relación de las ventas hechas a crédito.

Entre los socios de la cooperativa, se elegía una Junta Administrativa, formada por tres socios y encargada de verificar las compras, vigilar las ventas y evitar fraudes. La Junta se hacía responsable de los fraudes que se pudiesen producir. Para su gestión, se realizaban dos balances al año, cada uno al final de los dos semestres, sin perjuicio de poder hacer los balances extraordinarios que la Junta creyese necesarios. Además, se precisaba el visto bueno del presidente de la sociedad, tanto para las compras como para los pagos.

BIBLIOGRAFÍA

- CALATAYUD, Salvador (1987): "La crisis agraria de finales del siglo XIX en Europa", *Agricultura y Sociedad*, nº 43, Madrid.
- CASTILLO, Assumpta (2008): "El fenómeno colectivista en la zona de La Litera-Comarcal de Monzón", *Comarca de La Litera*, Colección Territorio, 29, Gobierno de Aragón, Zaragoza.
- CHAVES, Rafael (2001): "La economía social en la historia. Las cooperativas en la Segunda República Española. 1931, primera Ley española de Cooperativas", *Noticias de la Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 33. Valencia.
- FORCADELL, Carlos (1981): "Los estudios de historia agraria en Aragón", *Agricultura y Sociedad*, nº 18, Madrid.
- GARRIDO, Samuel (1983): "El cooperativismo agrario español en el primer tercio del siglo XX", *Revista de Historia Económica*, nº 1, Madrid.
- MARQUESAN, Cándido, "La respuesta de la Iglesia Católica ante la *cuestión social*, a finales del siglo XIX y comienzos del XX". <http://www.aragonesasi.com/historia/respuesta.php>
- "Problemática Socio-Económica en el Bajo Aragón en tiempos de la Restauración. Historia de Aragón.
<http://www.pasapues.es/aragonesasi/historia/crisisfinisecular.php>
- Roche, Pedro Cruz (1997): "La organización económica de los productores para la comercialización en común en España", *CIHEAM Options Méditerranéennes*, nº 34, Zaragoza.
- ROMERO, Carlos (1981): "De la Ley de Cooperativas de 1942 al Reglamento de Sociedades Cooperativas de 1978. Un análisis crítico", *Agricultura y Sociedad*, nº 18, Madrid.
- SEWELL, Amber J. (2007): "Las colectividades del Cinca Medio durante la Guerra Civil (1936-1938)", *Comarca del Cinca Medio*, Colección Territorio, 26, Gobierno de Aragón, Zaragoza.

HI HA TANTA GENT QUE TRAVESSA FRONTERES? REFLEXIONS SOBRE LA MOBILITAT TERRITORIAL DE LA POBLACIÓ DE LA LLITERA

JOSEP ESPLUGA TRENC

RESUM

Els habitants de la Llitera comparteixen l'espai i el temps que els ha tocat viure, però les seues relacions habituals arriben molt més enllà dels límits comarcals. Fins a on? A partir de l'anàlisi de la seua mobilitat laboral i per motius d'estudis, s'observa que mantenen intenses interrelacions amb diverses zones d'Aragó i de Catalunya, cosa que s'haurà de tenir en compte a l'hora d'interpretar les dinàmiques socials que hi tenen lloc.

PARAULES CLAU

Frontera, mobilitat, relacions socials, treball, estudis

RESUMEN

Los habitantes de La Llitera comparten el territorio y el tiempo que les ha tocado vivir, pero sus relaciones cotidianas llegan mucho más allá de los límites comarcales. ¿Hasta dónde? A partir del análisis de su movilidad laboral y por motivos de estudios, se observa que mantienen intensas interrelaciones con diversas zonas de Aragón y de Cataluña, cosa que habrá que tener en cuenta a la hora de interpretar las dinámicas sociales que tienen lugar en dicha comarca.

PALABRAS CLAVE

Frontera, movilidad, relaciones sociales, trabajo, estudios

ABSTRACT

The people from La Llitera share the territory and the time they happen to live, but their everyday relationships go well beyond the county limits. How far? From the analysis of labor and educational mobility, it appears that they maintain close relationships with several areas of Aragon and Catalonia. It would be appropriate to take this into account when interpreting the social dynamics taking place in this county.

KEY WORDS

Frontier, mobility, social relationships, work, studies

INTRODUCCIÓ

El tema d'aquest article és una reflexió sobre el territori que forma part de l'imaginari social dels habitants de la Llitera. Identificar els llocs a on la gent es desplaça quotidianament ens pot ajudar a obtenir pistes sobre quin mapa té al cap la gent que hi viu, perquè, d'alguna manera, la mobilitat afecta l'imaginari col·lectiu, contribueix a conformar un repertori de significats, de noms d'altres ciutats, d'altres indrets amb els quals de manera directa o indirecta molts dels habitants de la Llitera romanen connectats. Aquells municipis i ciutats a les que la gent va a treballar, a estudiar o per motius d'oci, en el fons també formen part del context social i cultural de la comarca.

Vivim en una societat que, per bé o per mal, s'organitza a partir del territori. Des que, ara fa uns deu mil anys, bona part de la humanitat començà a deixar enrere la fase caçadora-recolectora i es va fer agrícola i ramadera, el territori assolí una importància cabdal per a l'organització social, cosa que es va anar traduint en tot un reguitzell d'institucions, normes i rituals que promouen la pertinença territorial de les persones i de les coses que suposadament els pertanyen. Institucions com l'herència i el matrimoni, com la propietat privada i el dret, com l'Estat i les seues divisions polític-administratives, o com les prestacions dels actuals sistemes de benestar, tenen una clara arrel territorial. Per posar un exemple mínim i anecdòtic, no es pot ser titular d'una prestació econòmica o social de l'Estat (una pensió, un subsidi, etc.), si no es disposa d'un domicili, és a dir, un punt d'arrelament al terreny, d'ací el desconcert que generen els sense-sostre als responsables institucionals competents.

El sentiment de pertinença territorial és encara més intens en les societats rurals, on la terra és un factor productiu i de prestigi social important, i es transmet de generació en generació de manera individual o col·lectiva tot seguint una sèrie de tradicions (com la de l'*hereu* a tota l'àrea pirinenca) que donen lloc a uns tipus d'organització social molt particulars. En el fons, moltes de les diferències entre els diferents pobles d'Espanya es podrien explicar (parcialment) a partir d'aquestes circumstàncies. Com tothom sap, la Llitera és una comarca típicament rural. En un altre escrit (Espluga, 2008) ja vam mostrar com, tot i que l'agricultura no és el sector d'activitat majoritari a la Llitera (el sector Serveis ocupa el doble de gent), el seu pes és molt elevat en comparació a altres territoris, fins el punt que quadruplica la proporció de gent ocupada en aquest sector a la resta d'Aragó i d'Espanya. Per tant, el pes de la terra encara és rellevant a la Llitera.

Si ens asseiem a la terrassa d'un bar a l'Hortàs de Tamarit veurem passar tota una sèrie de gent que va i ve, de persones que van a treballar o que vénen d'estudiar, que tornen de comprar el diari o que arriben del defora a temps per a comprar caragols al mercat setmanal. Vivim immersos en una sèrie de fluxos de mobilitat quotidiana que ens porten cap ací i cap allà, i amb les nostres activitats quotidianes contribuïm a construir-los, a potenciar-los i a modificar-los. Teòricament, això té unes conseqüències inevitables sobre nosaltres i sobre la nostra societat, ja que en el nostre deambular aprenem (i transmetem) significats, conceptes, paraules, idees, costums, veritats i mentides, i tot aquell tipus d'excentricitats que els humans inventem per a viure en el nostre estimat planeta. Es podria dir que, a banda de la inevitable càrrega genètica que duquem innata, som com som a causa del que hem après en l'entorn més pròxim

(la família, l'escola, els veïns), però també pel que hem viscut amb els altres amb qui anem ensopegant en el nostre recorregut per la vida (almenys això sostenen els teòrics de l'etnometodologia com Cicourel, 1974; o Schütz, 1962, 1996). No és cap secret que la fricció amb els altres és un procés d'intercanvi que ens enriqueix a tots, d'ací que (ja ho van veure els clàssics) el viatjar sigui considerat una bona medicina contra l'encarcarament mental i cultural, individual i social.

La Llitera no és només una comarca rural, sinó també una comarca excèntrica, és a dir, és una comarca que està lluny del "centre" (geogràficament i simbòlicament). Per això quan es parla de la Llitera sempre es posa de relleu que és una comarca "de frontera". De fet, no només està situada a una àrea fronterera peculiar, la que delimita el territori entre Aragó i Catalunya, sinó que a més a més inclou diverses fronteres en el seu si: entre el secà i el regadiu, entre la muntanya i la plana, entre el català, el castellà i l'aragonès, etc. Tot això pesa. D'una manera o altra contribueix a fer que la gent que hi viu siga com és.

Ignoro com són les biografies de la gent de La Llitera, en conec algunes, és clar, però suposo que en deu d'haver tantes com a persones, i totes ben diferents.¹ El que no es pot negar és que les gents de la Llitera viuen abocades a relacionar-se amb uns territoris delimitats per totes aquelles fronteres, i que és justament dels territoris propers d'on treuen bona part dels conceptes, de les idees, i fins i tot del vocabulari amb el que interpreten el món. També de la ubiqua televisió, és clar, ja que els mitjans de comunicació de massa contemporanis s'han convertit en uns grans homogeneïtzadors culturals, però encara no han aconseguit eradicar tota la força dels determinants locals.

Una mica més amunt hem dit que possiblement hi ha tants itineraris biogràfics com a persones residents a la Llitera, però potser no és ben veritat perquè, de tant en tant, tenim algunes coses en comú amb moltes altres persones (sovent més de les que voldríem). Els experts diuen que els motius que porten la gent a desplaçar-se pel territori són principalment la feina i els estudis, així com les activitats d'oci i similars (Cebollada, 2006; Miralles, 2002). Al *Censo de Población y Vivienda* elaborat periòdicament per l'Institut Nacional de Estadística hi ha algunes dades sobre el comportament dels habitants de la Llitera pel que fa al treball i a l'estudi. Malauradament, les dades oficials disponibles més recents són de l'any 2001,² però malgrat la seua antiguitat serviran per a

*1 Per a dir alguna cosa de l'itinerari personal de qui això escriu, després de néixer i passar els primers anys a Alcampell, les circumstàncies el va portar a viure uns quants anys a Saragossa, intercal·lats amb una altra sèrie d'anys a la Llitera, seguits d'uns quants anys a Catalunya, i d'alguns altres anys escampats per llocs dispars (al nord d'Àfrica, Itàlia o Escòcia). Un itinerari una mica caòtic, arrossegat per la improvisació i per la força dels fets (a Esplugua, 2005, hi trobareu alguns detalls), particular i intransferible, com el de tothom, però que, mirat des de lluny, coincideix en moltes coses amb el d'una bona part dels companys de viatge generacional.

*2 Els Censos de Població a Espanya es fan cada 10 anys. El darrer es va fer l'any 2001, no sense polèmica pel que fa a la dubtosa qualitat del procediment de recollida de dades. En principi, el pròxim Cens es farà l'any 2011, però previsiblement les dades detallades no es publicaran fins a partir del 2013 endavant. Pels objectius del present article entenem que les dades del Cens no reflecteixen estrictament la realitat, però sí que ens donen indicis, ens donen una imatge que s'hi assembla relativament, i davant l'absència de dades més fiables les prendrem com a punt de referència orientatiu de per on van les coses.

donar una idea de per on van les tendències pel que fa a la mobilitat territorial per feina i estudis dels residents a la Llitera. Tal com veurem a continuació, tot i que cadascú és com és i fa coses molt particulars i intransferibles, les coincidències a nivell poblacional no són poques.

Mobilitat territorial de les persones ocupades residents a la Llitera

Com es mostra a la taula 1, l'any 2001 a la Llitera hi havia 7.463 persones ocupades, és a dir, treballant. La majoria d'aquestes persones (63%) treballaven al seu propi municipi de residència. A més, hi havia un 7% d'habitants que, per motius de la seua feina, es veien obligats a desplaçar-se d'un municipi a un altre de manera periòdica, amb major o menor freqüència (per feines de caràcter itinerant, com conductors, gent que treballa a jornal a l'agricultura o a la construcció, paletes, viatjants de comerç, etc., són gent que molt sovent tornen a dormir a casa, o que passen breus períodes a fora de manera intermitent). El 30% restant es distribueix a parts iguals entre ocupats que treballen en altres municipis (i) de la mateixa comarca, (ii) d'Aragó i (iii) de Catalunya. Aquest seria, per tant, l'àmbit territorial que conforma les relacions laborals dels habitants de la Llitera. Ja hi som.

LLOC ON TREBALLEN	NOMBRE	PERCENTATGE
Al mateix municipi	4.671	63 %
A diversos municipis	508	7 %
A la comarca	778	10 %
A la resta d'Aragó	762	10 %
A Catalunya	678	9 %
Altres*	66	1 %
Total	7.463	100 %

Taula 1: Població ocupada de la Llitera, segons el municipi on treballa. 2001

(* = inclou municipis de la resta d'Espanya, d'un altre país i altres no especificats)

Font: Elaboració pròpia a partir de dades del Censo de Población y Viviendas 2001. INE- Instituto Aragonés de Estadística.

De manera més concreta, les dades mostren que (en 2001) el lloc que comptava amb més proporció de persones ocupades al seu propi municipi és Binèfar, on hi treballa un 69% dels treballadors que hi resideixen, seguit d'Esplús amb un 64%. El lloc on la proporció és menor és Vensilló, on només un 39% de les persones ocupades que hi resideixen treballen al propi municipi, seguit de Peralta de Calassanç i de Sant Esteve de Llitera (amb un 41 i 42 % respectivament) (taules 5 i 6 de l'annex).

Des del punt de vista teòric, en aquests pobles que tenen tants residents que treballen a fora, si la situació es mantingués a llarg termini es podrien configurar unes formes de vida, de parlar, de veure el món, etc., que inclourien elements que són presents en els llocs a on es desplacen amb assiduitat. Per exemple, els residents a Vensilló tindran cada cop més coses en comú amb la gent d'Esplús, de Tamarit o de Lleida. O els habitants de Sant Esteve de Llitera tindran cada vegada més coses en comú amb la gent de Binèfar. O els residents a Peralta de la Sal tindran cada vegada més coses en comú amb la gent

de Montsó i de Binèfar. I, al seu temps, ells influiran en les percepcions, experiències i expectatives de la gent dels pobles d'acollida (laboral) (podeu veure a on va a treballar la gent de cada municipi concret a la taula 7 de l'annex).

El 7% de població ocupada que resideix al propi municipi però que canvia de municipi de treball amb molta freqüència (com hem dit, es tracta de feines itinerants), es dona amb més freqüència a Alcampell i a Castellonroi (14 i 12 % respectivament), probablement a causa de l'elevat nombre de treballadors que treballen a jornal; mentre que Altorricó, Valldellou, Esplús i Sanui-Alins són els que menys treballadors itinerants tenen (un 2% en tots els casos).

Hi ha un 30% de persones ocupades que, tot i residir als seus municipis d'origen, treballen a altres municipis de manera permanent i relativament constant. D'aquests, un 10% ho fan a la mateixa comarca, un altre 10% ho fa en municipis de la resta d'Aragó, mentre que un 9% ho fa a municipis de Catalunya (taula 6 de l'annex). A més a més, encara hi ha un altre 1% que treballa en llocs més dispars (a la resta d'Espanya o en un altre país) o indeterminats (no s'ha especificat el nom a l'enquesta del Cens). Els llocs dels quals més treballadors van a treballar a altres municipis de la mateixa comarca de la Llitera són: Sant Esteve de Llitera (amb un 27%, la majoria dels quals va a treballar a Binèfar) i Vensilló (amb un 25%, la majoria dels quals tenen la feina a Esplús i, en menor mesura, a Tamarit).

El mapa 1 i la taula 2 sintetitzen les principals destinacions de les persones ocupades de la Llitera que habitualment treballen a fora de la comarca. Lleida i Montsó són els llocs que atrauen més gent (entre les dues localitats, atrauen quasi la quarta part dels ocupats que marxen), seguits a distància per Binaced i Barcelona, així com per Barbastre, Saragossa i Almacelles amb uns percentatges ja molt més minoritaris.



Mapa 1: Principals destins de la mobilitat per treball a fora de la Llitera (2001)

Font: Elaboració pròpia a partir de dades del Censo de Población y Viviendas 2001. INE- Instituto Aragonés de Estadística.

MUNICIPI DE DESTÍ	NOMBRE	% SOBRE EL TOTAL D'OCUPATS	% SOBRE EL TOTAL DELS QUE TREBALLEN A FORA DE LA COMARCA
Lleida	294	3,9 %	12,9%
Montsó	229	3,1 %	10,0%
Binaced	96	1,3 %	4,2 %
Barcelona	93	1,2 %	4,1 %
Barbastre	64	0,9 %	2,8 %
Saragossa	48	0,6 %	2,1 %
Almacelles	48	0,6 %	2,1 %
Total	872	10,7 %	38,2 %

Taula 2: Principals destins de la mobilitat laboral a fora de la Llitera

Font: Elaboració pròpia a partir de dades del Censo de Población y Viviendas 2001.
INE- Instituto Aragonés de Estadística.

Els pobles que compten amb més proporció de treballadors que van a treballar a un altre municipi de la resta d'Aragó són: Camporrells (amb un 29%, la majoria dels quals van a Estopanyà i a altres municipis d'Osca no especificats en el qüestionari del Cens), Sanui-Alins (amb un 28%, la majoria dels quals treballen a Montsó), i Peralta de Calassanç (amb un 26%, la majoria dels quals tenen la feina a Montsó) (taula 6 de l'annex).

Per un altre costat, els pobles que compten amb major proporció de treballadors que van a treballar a algun municipi de Catalunya són: Valldellou (amb un 27%, la majoria dels quals van a municipis no especificats de Lleida i de Barcelona), Baells i Camporrells (amb un 21% respectivament, la majoria dels quals van a la ciutat de Lleida), i Vensilló (amb un 19%, la majoria dels quals van a la ciutat de Lleida i a Almacelles). En sentit contrari, els pobles dels quals menys gent ix a treballar cap a Catalunya són: Esplús, Binèfar i Peralta de Calassanç (amb un 4, 5 i 8% respectivament) (taula 6 de l'annex).

Les dades permeten observar que els municipis que presenten més tendència a desplaçar treballadors cap l'Aragó són: Peralta de Calassanç, Sanui-Alins, Camporrells, Binèfar, Esplús i Sant Esteve de Llitera. Mentre que els pobles que tendeixen a enviar més treballadors cap a Catalunya són: Albelda, Altorrícó, Baells, Valldellou, Camporrells, Castellonroi i Vensilló. Cal destacar el cas de Camporrells, que envia gent cap als dos costats. I el d'Alcampell, que aparentment n'envia poca cap a tots dos costats, però que, en canvi, és el poble que té més proporció de treballadors itinerants.

En definitiva, es pot dir que dues de cada tres persones ocupades residents a la Llitera treballa al seu propi domicili, però el terç restant ho fa més enllà, en altres municipis dels territoris del voltant. Dels que marxen a treballar cada dia a fora o hi treballen permanentment però continuen empadronats al seu municipi d'origen, dues terceres parts ho fan a l'Aragó (la meitat dels quals a la pròpia comarca de la Llitera), mentre que el terç restant ho fa a municipis de Catalunya. Els pobles de la comarca que atrauen més treballadors d'altres municipis de la mateixa comarca són: Binèfar i Tamarit, seguits a certa distància per Esplús i Altorrícó. Aquests serien, per tant, els municipis que

ofereixen més dinamisme laboral, ja que atrauen mà d'obra d'àmbit comarcal i de més enllà i tot. Per un altre costat, els pobles de la resta d'Aragó que apleguen més treballadors de la Llitera són Montsó, Binaced i Barbastre, mentre que els municipis de Catalunya on hi van més treballadors de la Llitera són Lleida, Barcelona i Almacelles.

Mobilitat territorial per motius d'estudi de les persones residents a la Llitera

Després de veure com es mouen pel territori per motius de feina els lliterans i lliteranes, ara ens fixarem en què fan a l'hora d'estudiar. Emprarem també les dades del Cens de Població de l'any 2001 referides a persones majors de 15 anys, és a dir, majoritàriament estudiants de secundària postobligatòria, de cicles superiors de formació professional o de formació universitària.

Segons aquesta font estadística oficial, l'any 2001 a la Llitera hi havia 996 estudiants de 16 anys o més. La majoria eren de Binèfar (47%) i de Tamarit (21%), i el 32% restant eren dels altres 12 municipis que formen la comarca (taula 8, a l'annex). La gran majoria d'aquests estudiants (70%) estudiaven a fora de la comarca, principalment a Catalunya (42%), una proporció que gairebé duplica la dels que ho feien a la resta d'Aragó (24%). I encara hi havia un 3% restant que estudiava a altres parts d'Espanya (i en un cas a l'estranger) (taula 3).

LLOC ON ESTUDIEN	NOMBRE	PERCENTATGE
Al mateix municipi	237	24%
A la resta de la comarca	65	7 %
A Aragó	240	24 %
A Catalunya	421	42 %
Altres *	33	3 %
Total	996	100 %

Taula 3: Mobilitat dels estudiants residents a la Llitera, segons lloc on estudien. 2001

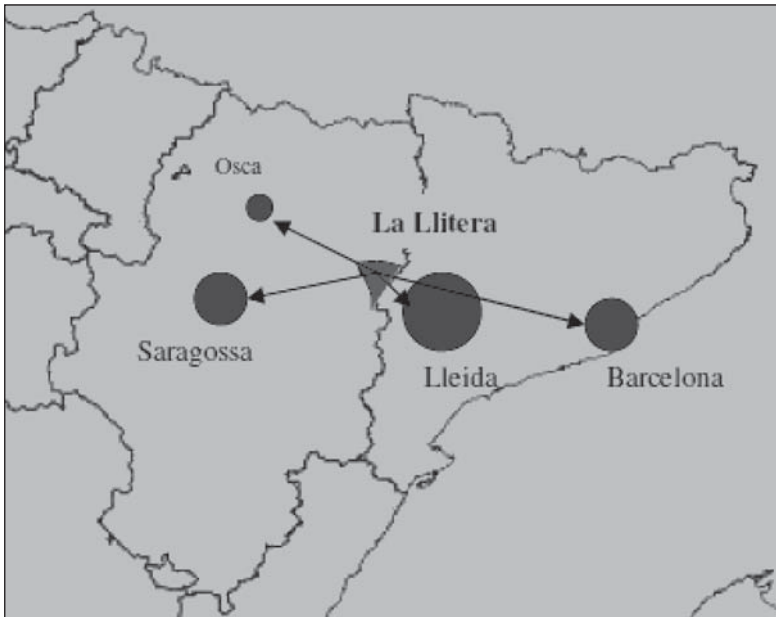
(* = inclou municipis de la resta d'Espanya, d'un altre país i altres no especificats)

Font: Elaboració pròpia a partir de dades del Censo de Población y Viviendas 2001. INE-Instituto Aragonés de Estadística.

El 31% dels estudiants de 16 anys o més residents o empadronats a la Llitera estudiaven a la pròpia comarca. El 24% ho feien en els propis municipis on residien, mentre que hi havia un 7% que anava a un altre municipi de la pròpia comarca. Aquests que estudiaven a la resta de la comarca eren bàsicament estudiants provinents d'Albelda, d'Alcampell, d'Espíus, de Sant Esteve de Llitera i de Vensilló; i anaven a estudiar principalment a Tamarit i a Binèfar. Per exemple, s'observa que a Tamarit hi havia 76 alumnes del lloc i 47 que hi anaven des d'altres llocs de la comarca, mentre que a Binèfar hi havia 139 del lloc i 18 que hi acudien des d'altres llocs de la comarca (taula 10 de l'annex).

El mapa 2 i la taula 4 sintetitzen les principals destinacions dels residents a la Llitera que estudien a fora de la comarca. S'observa que hi ha menys dispersió que en el cas de

la mobilitat per treball, ja que les principals destinacions es redueixen a quatre localitats, per aquest ordre: Lleida, Saragossa, Barcelona i Osca (totes quatre concentren les tres quartes parts de la gent que estudiava a fora).



Mapa 2: Principals destins de la mobilitat per estudis a fora de la Llitera (2001)

Font: Elaboració pròpia a partir de dades del Censo de Población y Viviendas 2001. INE-Instituto Aragonés de Estadística.

MUNICIPIS DE DESTÍ	NOMBRE	% SOBRE EL TOTAL D'ESTUDIANTS	% SOBRE EL TOTAL DELS QUE ESTUDIEN A FORA DE LA COMARCA
Lleida	229	23,0	33,0
Saragossa	118	11,8	17,0
Barcelona	118	11,8	17,0
Osca	44	4,4	6,3
Total	509	51,0	73,3

Taula 4: Principals destins de la mobilitat per estudis a fora de la Llitera (2001)

Font: Elaboració pròpia a partir de dades del Censo de Población y Viviendas 2001. INE-Instituto Aragonés de Estadística.

Si ens fixem en els que estudiaven a l'Aragó (taula 10 de l'annex), gairebé la meitat ho feia a la ciutat de Saragossa (el 49%), quasi un de cada cinc ho feien a la ciutat d'Osca (un 18%), un 10% a Montsó, un 15% a altres municipis no especificats de la província d'Osca i un 8% ídem de la província de Saragossa. Aquests alumnes residents

a la Llitera que estudiaven a la resta d'Aragó eren proporcionalment més nombrosos a Sanui-Alins, Esplús, Valldellou, Binèfar i Camporrells; mentre que on n'hi havia menys era a Castellonroi, Albelda, Altorricó, Tamarit de Llitera i Vensilló.

Pel que fa als que estudiaven a Catalunya, més de la meitat ho feien a la ciutat de Lleida (54%), més de la quarta part a la ciutat de Barcelona (28%), i un 18% estaven repartits per diversos municipis de les províncies catalanes. Aquests alumnes residents a la Llitera però que estudiaven a Catalunya eren proporcionalment més nombrosos a Castellonroi, Baells, Altorricó, Albelda i Tamarit de Llitera; mentre que on menys n'hi havia era a Esplús, Vensilló, Sanui-Alins i Binèfar.

Cal dir que el cas de Vensilló presenta una dinàmica atípica perquè és el municipi que té menor proporció d'alumnes estudiant a fora de la comarca, així com una major proporció relativa estudiant a la pròpia comarca. Per altra banda, en el cas de Peralta de Calassanç s'observa que les dades del Cens van patir algun problema a l'hora de ser recollides, ja que el 75% dels alumnes apareixen classificats en 'altres municipis indeterminats'. Una altre cas especial és Valldellou, que envia els seus (escassos) estudiants en igual mesura cap a Aragó que cap a Catalunya.

Finalment, el 3% que estudiava a la resta d'Espanya està bastant repartit, tot i que el grup més nombrós ho fa a Navarra (taula 10 de l'annex).

CONCLUSIONS

En el present text hem intentat veure com es mouen els habitants de la Llitera, per tal d'identificar quins són els territoris que els són propis. Per a fer-ho hem acudit a les dades censals sobre mobilitat per motius de treball i d'estudis. Hagués estat interessant observar també dades sobre desplaçaments per motius d'oci i similars, però no les hem trobat. Els resultats de l'anàlisi realitzada mostren que dues de cada tres persones ocupades residents a la Llitera treballen al seu propi municipi, i que un terç ho fa en altres llocs dels territoris del voltant, uns territoris que són bàsicament Aragó i Catalunya. Dels que treballen a fora, dues terceres parts ho fan a l'Aragó (la meitat dels quals a la pròpia comarca de la Llitera), mentre que el terç restant ho fa a municipis de Catalunya. És a dir, els que van a treballar a fora de la comarca es reparteixen pràcticament a parts iguals entre Aragó i Catalunya. Els pobles de la comarca que atrauen més treballadors d'altres municipis de la mateixa comarca són: Binèfar i Tamarit, seguits a certa distància per Esplús i Altorricó. Aquests serien, per tant, els municipis més dinàmics en termes laborals. Per un altre costat, els pobles d'Aragó que apleguen més treballadors de la Llitera són Montsó, Binaced i Barbastre, mentre que els municipis de Catalunya a on acostumen a anar més treballadors de la Llitera són Lleida, Barcelona i Almacelles.

Pel que fa a la mobilitat per raó d'estudi, a grans trets es pot dir que gairebé la tercera part dels estudiants de la Llitera estudiaven a la pròpia comarca (la majoria al seu propi municipi), que una proporció encara superior (més del 40%) estudiaven a Catalunya (principalment a Lleida i, en menor mesura, a Barcelona), i que una quarta part estudiaven a Aragó (sobretot a Saragossa i, en menor mesura, a Osca). D'acord

amb aquestes dades, si suposéssim que la tendència continués de la mateixa manera, hauríem de concloure que el 30% d'alumnes que el 2001 estaven estudiant a la pròpia comarca, si van continuar estudiant, hauran anat més cap a Catalunya que cap a Aragó (concretament el doble). Tindrem ocasió de comprovar-ho d'ací a uns anys, quan es publiquen les dades del Cens de Població del 2011.

Finalment, les dades presentades permeten observar una altra conclusió: els fluxos de mobilitat per treball i per estudis permeten classificar els municipis que conformen la Llitera en funció de quins són els seus pols d'atracció. Curiosament, mentre que els més orientals (vegeu mapa 3) (especialment Castellonroi, Baells, Altorricó, Albelda, Tamarit de Llitera) tendeixen més a anar a treballar i estudiar a Catalunya, els municipis occidentals (en particular Sanui-Alins, Esplús, Binèfar) tendeixen a anar més cap a Aragó. Això ens afegeix una altra tênue frontera a la nostra pobra Llitera: a més de les fronteres ja esmentades entre la muntanya i la plana, entre el secà i el regadiu o entre el català, el castellà i l'aragonès, també hi ha la frontera dels fluxos de mobilitat laboral i escolar.

Si la teoria que guia aquest article fos certa, això voldria dir que, a la pràctica, els pobles del vessant oriental i de l'occidental de la Llitera estarien conformant el seu bagatge cultural i social amb materials provinents de llocs diferents, i si es tracta d'una situació que es manté o aprofundeix amb el temps, llavors comptarien cada vegada més amb referents més diversos i, per tant, els seria més difícil entendre's. Sens dubte, aquesta seria una conclusió exagerada, però l'exposem per a il·lustrar una possible font de desequilibri territorial en el si de la comarca.

El cert és que, d'acord amb les dades analitzades, les dues meitats oriental i occidental de la Llitera miren sensiblement cap a diferents direccions, però cal no perdre de vista que de tots els municipis circulen treballadors i estudiants en totes direccions. Si això realment es pogués interpretar com una frontera, seria molt elàstica i porosa, gairebé invisible si no s'hi para atenció. I potser valdria més no fer-ho.

Mapa 3: Municipis de la Llitera

Font: Información estadística territorial. Comarca La Llitera / La Llitera. Instituto Aragonés de Estadística, 2009.



En definitiva, la societat de la Llitera s'enriqueix de totes aquelles imatges, paraules, idees, conceptes, punts de vista, percepcions, expectatives, etc., que li arriben tant de l'est com de l'oest a través dels seus treballadors i estudiants. Per tant, tota pretensió de comprendre el què passa i com es viuen les coses a la Llitera haurà de tenir en compte tota aquesta rica complexitat. Això a les capitals no passa (o no d'aquesta manera).

D'acord amb el plantejament teòric d'aquest article, per entendre els raonaments dels habitants de la Llitera en relació a nombroses coses quotidianes (per a entendre com interpreten el món, en termes de Schütz, 1962), caldria tenir en compte que comparteixen una sèrie de referències provinents de tots els territoris esmentats, bàsicament de les àrees properes d'Aragó i de Catalunya. Precisament això és una cosa que pot resultar estranya per a una persona d'un indret menys "fronterer", per exemple a algú que haja viscut, estudiat i treballat sempre a Saragossa, i d'ací se'n poden derivar molts malentesos. Com hem dit en un altre text (Espluga, 2009), una de les coses que caracteritza els habitants de la frontera és la suspicàcia amb que són vistos des dels respectius "podors centrals", ja que acostumen a compartir certs trets amb els "altres", els que viuen a l'altre costat de la frontera. Uns "altres" que sovent són definits amb característiques antiètiques respecte els "nostres". En aquest sentit, la rivalitat entre els territoris dels dos cantons d'una frontera són una constant històrica, farcits de llargs llistats de greuges i de comptes pendants que es tendeixen a justificar per la suposada naturalesa dispar de les respectives poblacions (el recent bicentenari de la Guerra del Francès, per exemple, ens ha proveït de nombrosos exemples al respecte). El tradicional antagonisme entre Catalunya i Aragó, per exemple, ja apareix reflectit el 1721 en les *Cartes Perses* del Baró de Montesquieu, qui posa en llavis del protagonista la següent frase:

"He oído decir que [en 1610], habiendo convocado un rey de Aragón los estados de Aragón y Cataluña, se gastaron las primeras sesiones en decidir en qué lengua se había de poner lo que se proveyese. Fue muy violenta la contienda, y mil veces se habrían separado los estados si no hubiesen imaginado una salida, que fue que la pregunta se pusiese en lengua catalana y la respuesta en la de Aragón" Montesquieu (2004: 206-207).

A la Llitera això no estranya en absolut. Les fronteres basteixen un mecanisme que impulsa l'homogeneïtzació interna i l'antagonisme amb els veïns. Per sort, rarament ho acaben aconseguint, però els habitants dels territoris fronterers en pateixen les conseqüències ja que, amb freqüència, els seus territoris són vistos com anomalies respecte el model impulsat des del centre. D'això els habitants de la Llitera en saben molt, són uns avesats ignoradors de fronteres.

BIBLIOGRAFIA

CEBOLLADA i FRONTERA, A. (2006): "Aproximación a los procesos de exclusión social a partir de la relación entre el territorio y la movilidad cotidiana". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 48, pàg. 105-121.

CICOUREL, A. (1974): *Cognitive Sociology: Language and Meaning in Social Interaction*. New York: Free Press.

ESPLUGA, J. (2005): *Planeta Franja*. Lleida: Pagès editors.

– (2008): "Evolución de la población y caracterización sociológica". A: A. Palomares Puertas & J. Rovira Marsal, *Comarca de La Litera*. Zaragoza: Diputación General de Aragón. Departamento de Política Territorial, Justicia e Interior, pàg. 275-286.

– (2009): "Fronteres: breus instruccions per tractar amb la gent que hi viu". *Plecs d'Història Local*, núm. 133, pàg. 2-4.

Instituto Aragonés de Estadística (2009): *Información estadística territorial. Comarca de La Litera / La Llitera*. Zaragoza: Instituto Aragonés de Estadística. Dirección General de Política Económica. Departamento de Economía, Hacienda y Empleo. Gobierno de Aragón, pàg. 1. URL: http://portal.aragon.es/portal/page/portal/IAEST/IAEST_0000/IAEST_08 [consulta 18 agost de 2009]

INE (Instituto Nacional de Estadística) (2007): *Censo de Población y Viviendas 2001. Resultados detallados en versión accesible*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística. URL: <http://www.ine.es/> [consulta 20 de setembre de 2009]

MIRALLES, C. (2002): *Ciudad y transporte. El binomio imperfecto*. Barcelona: Ariel.

MONTESQUIEU (2004): *Cartas Persas*. Madrid: Tecnos (edició original de 1721).

PALOMARES PUERTAS, A. y ROVIRA MARSAL, J. (2008). *Comarca de La Litera*. Zaragoza: Diputación General de Aragón. Departamento de Política Territorial, Justicia e Interior.

SCHÜTZ, A. (1962): *Collected Papers I: The Problem of Social Reality*. Dordrecht, The Netherlands: Martinus Nijhoff Publishers.

– (1996): *Collected Papers IV*. Dordrecht, The Netherlands: Kluwer Academic Publishers.

ANNEX I: TAULES ESTADÍSTIQUES

	AL MATEIX MUNICIPI	EN DIVERSOS MUNICIPIS	A LA RESTA DE LA CO-MARCA	A LA RESTA D'ARAGÓ	A CATALUNYA	A LA RESTA D'ESPANYA	A UN ALTRE PAÍS	ALTRES INDE-TERMINATS	TOTAL
Albelda	163	24	42	21	57	0	2	3	312
Alcampell	163	41	33	19	29	0	1	2	288
Altorrícó	364	12	72	40	116	0	4	1	609
Baells	25	5	7	0	10	0	0	1	48
Binèfar	2.539	261	235	453	168	11	16	5	3.684
Camporrells	36	8	0	26	19	0	1	1	91
Castellonroi	92	18	0	11	28	0	0	2	152
Esplús	173	6	49	29	11	0	0	2	271
Peralta de Calassanç	34	7	13	22	6	0	0	1	84
Sant Esteve de Llitera	87	16	56	24	20	0	0	1	205
Sanuí – Alins	31	1	0	15	5	0	0	1	53
Tamarit de Llitera	855	92	221	83	157	0	2	5	1.415
Valldellou	29	1	0	5	13	0	0	0	48
Vensilló	80	16	50	14	39	0	2	2	203
Total	4.671	508	778	762	678	11	28	27	7.463

Taula 5: Treballadors ocupats residents a la Llitera, per municipi on treballen. (nombres absoluts)

Font: Censo de població y viviendas 2001. Instituto Aragonés de Estadística.

	AL MATEIX MUNICIPI	EN DIVERSOS MUNICIPIS	A LA RESTA DE LA CO-MARCA	A LA RESTA D'ARAGÓ	A CATALUNYA	A LA RESTA D'ESPANYA	A UN ALTRE PAÍS	ALTRES INDE-TERMINATS	TOTAL
Albelda	52	8	13	7	18	0	0,6	1	100 %
Alcampell	57	14	11	7	10	0	0,3	0,7	100 %
Altorrícó	60	2	12	6	19	0	0,7	0,2	100 %
Baells	52	10	15	0	21	0	0	2	100 %
Binèfar	69	7	6	12	5	0,4	0,5	0,1	100 %
Camporrells	40	9	0	29	21	0	1	1	100 %
Castellonroi	61	12	0	7	18	0	0	2	100 %
Esplús	64	2	18	11	4	0	0	1	100 %
Peralta de Calassanç	41	8	15	26	8	0	0	2	100 %
Sant Esteve de Llitera	42	8	27	12	10	0	0	1	100 %
Sanui – Alins	58	2	0	28	10	0	0	2	100 %
Tamarit de Llitera	60	7	16	6	11	0	0,1	0,3	100 %
Valldelou	60	2	0	10	27	0	0	0	100 %
Vensilló	39	8	25	7	19	0	1	1	100 %
Total	63	7	10	10	9	0,2	0,4	0,4	100 %

Taula 6: Treballadors ocupats residents a la Llitera, per municipi on treballen. (%)

Font: Censo de poblaci3n y viviendas 2001. Instituto Aragon3s de Estadística.

MUNICIPI D'ORIGEN \ MUNICIPI ON TREBALLEN	ALBELDA	ALCAMPELL	ALTORRÍC	SANUI-ALINS	BAELLS	BINÈFAR	CAMPORRELLS	CASTELLONROI	ESPLÚS	PERALTA DE CALASSANÇ	SANT ESTEVE DE LLITERA	TAMARIT DE LLITERA	VALLDELLOU	VENSILLÓ	TOTAL
Total	312	288	609	53	48	3.684	91	152	271	84	205	1.415	48	203	7.463
Al mateix municipi / propi domicili	163	163	364	31	25	2.539	36	92	173	34	87	855	29	80	4.671
A diversos municipis (conductor...)	24	41	12	1	5	261	8	18	6	7	16	92	1	16	508
A la Comarca	778														
Albelda					1	6						19			26
Alcampell					1	7						27			35
Altorricó		7			2	27						28		6	70
Binèfar	19	16	39						49	13	51	147		8	342
Camporrells					1										1
Esplús						64								22	86
Sant Esteve de Llitera						32									32
Tamarit de Llitera	23	10	33		2	91					5			14	178
Vensilló						8									8
A la resta d'Aragó	762														
Albate de Cinca						10						6			16
Alcolea de Cinca						11									11
Almunia de San Juan						5									5
Barbastre						57						7			64
Bellver de Cinca						9									9
Benasc						6									6
Binaced						73			5		7	5		6	96

Estopanyà						9								9	
Jaca						8								8	
Montsó		7	6	7		169			8	14			18	229	
Saragossa			10	4		27							7	48	
Oscà			6			20							12	38	
Altres municipis de Saragossa	4					3	2		4			5		18	
Altres municipis d'Oscà	17	12	18	4		55	15	11	12	8	12	28	5	8	205
A Catalunya														678	
Alfarràs	7					5								12	
Almacelles			11		2	14						12		9	48
Almenar	7											6		13	
Alpicat			5											5	
Lleida	23	16	46		6	87	11	5	5		8	71		16	294
Barcelona	5		17		2	32		7			9	21		93	
Altres municipis de Lleida	8	7	25	2		15	3	16		2	3	26	7	6	120
Altres municipis de Barcelona	4	6	8	3		5	5		6	4		9	6	6	62
Altres municipis de Tarragona	3		2			8						10		2	25
Altres municipis de Girona			2			2						2		6	
Resta d'Espanya														11	
Madrid						5								5	
Altres municipis de la Rioja						2								2	
Altres municipis de Sòria						2								2	
Altres municipis de València						2								2	
A un altre país	2	1	4			16	1					2		2	28
Altres municipis indeterminats	3	2	1	1	1	5	1	2	2	1	1	5		2	27

Taula 7: Mobilitat dels ocupats residents a la Llitera segons municipi de treball, 2001 (nombres absoluts)

Font: Censo de población y viviendas 2001. Instituto Aragonés de Estadística.

	AL MATEIX MUNICIPI	A LA RESTA DE LA CO-MARCA	A LA RESTA D'ARAGÓ	A CATALUNYA	A LA RESTA D'ESPANYA	A UN ALTRE PAÍS	ALTRES INDETERMINATS	TOTAL
Albelda	0	13	4	26	0	0	3	46
Alcampell	4	9	11	16	0	0	0	40
Altorricó	6	9	7	42	0	0	0	64
Baells	1	0	2	10	0	0	0	13
Binèfar	139	9	144	163	10	0	4	469
Camporrells	1	0	3	4	0	0	2	10
Castellonroi	3	0	2	26	0	0	1	32
Esplús	1	9	18	7	0	0	0	35
Peralta de Calassanç	1	0	0	0	0	0	3	4
Sant Esteve de Llitera	4	9	12	17	0	0	1	43
Sanui – Alins	0	0	9	4	0	0	0	13
Tamarit de Llitera	76	0	24	100	2	1	3	206
Valldellou	0	0	2	2	0	0	1	5
Vensilló	1	7	2	4	0	0	2	16
Total	237	65	240	421	12	1	20	996

Taula 8: Mobilitat dels estudiants residents a la Llitera, per municipis, segons lloc on estudien. 2001 (nombres absoluts)

Font: Elaboració pròpia a partir de dades del Censo de població y viviendas 2001. Instituto Aragonés de Estadística.

	AL MA- TEIX MUNICIPI	A LA RESTA DE LA CO- MARCA	A LA RES- TA D'ARA- GÓ	A CATA- LUNYA	A LA RESTA D'ES- panya	A UN ALTRE PAÍS	ALTRES INDE- TERMI- NATS	TOTAL
Albelda	0	28	9	57	0	0	6	100 %
Alcampell	10	23	27	40	0	0	0	100 %
Altorrícó	9	14	11	66	0	0	0	100 %
Baells	8	0	15	77	0	0	0	100 %
Binèfar	30	2	30	35	2	0	1	100 %
Camporrells	10	0	30	40	0	0	20	100 %
Castellonroi	9	0	7	81	0	0	3	100 %
Esplús	3	26	51	20	0	0	0	100 %
Peralta de Calassanç	25	0	0	0	0	0	75	100 %
Sant Esteve de Llitera	9	21	28	40	0	0	2	100 %
Sanui – Alins	0	0	69	31	0	0	0	100 %
Tamarit de Llitera	37	0	12	49	1	0,5	1	100 %
Valldellou	0	0	40	40	0	0	20	100 %
Vensilló	6	44	13	25	0	0	12	100 %
Total	24	7	24	42	1	0,1	2	100 %

Taula 9: Mobilitat dels estudiants residents a la Llitera, per municipis, segons lloc on estudien. 2001 (percentatges)

Font: Elaboració pròpia a partir de dades del Censo de población y viviendas 2001. Instituto Aragonés de Estadística.

	ALBELDA	ALCAMP-PELL	ALTORRÍC	SANUI-ALINS	BAELLS	BINÈFAR	CAMPO-RRELLS	CASTE-LLONROI	ESPLÚS	PERALTA DE CALASSANÇ	SANT ESTEVE DE LLITERA	TAMARIT DE LLITERA	VALLDE-LLOU	VENSILLÓ	TOTAL
Total	46	40	64	13	13	469	10	32	35	4	43	206	5	16	996
Al mateix municipi / al propi		4	6		1	139	1	3	1	1	4	76		1	237
A la comarca	65														
Tamarit de Llitera	13	9	9			9								7	47
Binèfar								9		9					18
A la resta d'Aragó	240														
Saragossa			7		2	88			11			10			118
Osca						27					6	11			44
Montsó						23									23
Altres municipis de Saragossa	4	4		3				2			3			2	18
Altres municipis d'Osca		7		6		6	3		7		3	3	2		37
A Catalunya	421														
Lleida	17		24		7	94		11	5		8	63			229
Barcelona	9	7	8		2	49		5			7	31			118
Almacelles			5												5
Almenar								10							10
Cerdanyola del Vallès						6									6
Girona					1										1
Altres municipis de Lleida		5		2		3	4					2	2	4	22
Altres municipis de Barcelona		2	3	2		8			2		2	2			21
Altres municipis de Tarragona		2	2			3									7
Altres municipis de Girona												2			2

Resta d'Espanya															32
Altres municipis de Navarra						6									6
Altres municipis de Madrid						2									2
Altres municipis d'Astúries						2									2
Altres municipis de Segòvia											2				2
En un altre país											1				1
Altres municipis indeterminats	3					4	2	1		3	1	3	1	2	20

Taula 10: Estudiants residents a la Llitera, segons municipi d'estudi. 2001 (nombres absoluts)

Font: Elaboració pròpia a partir de dades del Censo de población y viviendas 2001. Instituto Aragonés de Estadística.

NECROLÓGICA



AUGUSTO SUBÍAS LASBATS. Sch. P.

El Padre Augusto Subías Lasbats falleció en Zaragoza el pasado 15 de julio de 2009. Nacido en Estopiñán el 29 de marzo de 1916, comenzó sus estudios en el Colegio de PP. Escolapios de Tamarite de Litera, donde despertó su vocación escolapia, pasando luego a Zaragoza y al noviciado de Albelda de Iregua (Rioja) donde profesó en 1937.

Ejerció su ministerio escolapio, en especial, en el área de formación de los jóvenes seminaristas y fue Rector y Director de los Colegios de Logroño, Barbastro, Cristo Rey de Zaragoza y de Peralta de la Sal. En este centro de nuestra comarca pasó más de 36 años de su vida, contribuyendo enormemente a la restauración de las iglesias de Peralta de la Sal, Calasanz y Gabasa, y ermitas de La Mora, La Ganza y Vilef. En esos pueblos ejerció su ministerio sacerdotal, como párroco, durante muchos años.

Creador del Museo Calasancio de Peralta e infatigable rastreador de su historia, ha dejado escritas varias obras como la biografía del P. Eduardo Llanas, hijo de Binéfar, así como gran cantidad de artículos y unas memorias autobiográficas que, sin tratarse de un libro de historia, nos ofrecen un paseo por ella junto a quien ha recorrido una gran parte de la historia de nuestro país.

Su devoción y entrega durante muchos años por la persona de San José de Calasanz, por Peralta de la Sal, por sus gentes y por la comarca de La Litera, ha sido excelente y eficaz y ha dejado una fuerte impronta que ha contribuido en gran manera a hacer de la casa natal de San José de Calasanz una referencia importante dentro y fuera de nuestra comarca.

Desde estas páginas nuestro recuerdo y emocionado adiós al escolapio de corazón y espíritu, buen amigo y gran conocedor y amante de La Litera.

La revista **Littera** tendrá en consideración la publicación de trabajos originales de índole diversa, con un alto nivel de calidad y siempre referidos al ámbito de estudio comarcal en sus diferentes aspectos culturales: historia, geografía, arte, antropología, sociología, musicología, ciencias naturales u otras, siempre referidas a La Llitera. Se publicarán originales en castellano y catalán. Eventualmente, y en función de su calidad, se tendrán en cuenta trabajos en otros idiomas.

Los originales se remitirán por duplicado, e irán impresos en hojas DIN A-4 a una sola cara, con un interlineado 1,5 y en caracteres Arial 12; su extensión aproximada oscilará sobre las 18 y 24 páginas (unos 2.100 caracteres por página) y unos márgenes mínimos de 25 mm por cada lado. Esta extensión incluye cuadros, gráficos, fotografías u otras ilustraciones, bibliografía y notas a pie de página. Asimismo se entregará el trabajo en soporte digital, entorno Windows u otro compatible con IBM. No obstante, si el comité de redacción lo considera justificado, se admitirán trabajos de mayor extensión.

El texto llevará una página con el título, nombre del autor, dirección postal y electrónica y teléfono de contacto, así como un resumen en castellano y otras dos lenguas, preferiblemente inglés y catalán, que refleje fielmente el contenido y conclusiones del trabajo. Este resumen no sobrepasará las 8 líneas de extensión.

Los cuadros, gráficos, mapas e ilustraciones serán directamente reproducibles e irán numerados correlativamente, así como las notas a pie de página. Como criterio orientativo se admitirá una página de composición fotográfica por cada 6 páginas de texto.

En las notas a pie de página, en el caso de alusión a textos y publicaciones ya mencionados anteriormente, se indicará el número de nota en que aparecen por primera vez.

La bibliografía que se cite, tendrá en primer lugar el apellido del autor, seguido por su nombre, año de publicación, título de la obra o en su caso, título del artículo seguido del de la revista o libro en que aparece, editorial o nombre del coordinador, lugar de publicación, y número de páginas de la obra o páginas inicial y final del artículo referenciado:

GIRALT, Javier (2005): *Lèxic de la Llitera*, Ed. Milenio, Lleida, 533 p.

NAVARRO ECHEVARRÍA, María Pilar (1996): "Yeserías mudéjares en Huesca", en *Argensola*, núm. 110, I. E. A. Huesca, pp. 125-168.

En su caso, la bibliografía al final del artículo irá ordenada alfabéticamente.

Los cuadros, gráficos y mapas o fotografías irán numerados con cifras arábigas, indicando explícitamente su ubicación en el texto. Los pies de fotos, gráficos y tablas serán claros y concisos.

El consejo de redacción se reserva el derecho de devolver los trabajos que no

cumplan las normas establecidas o adaptarlos a las mismas. Asimismo, comunicará a los autores la aceptación de los trabajos que cumplan con las normas indicadas y tengan el nivel de calidad requerido para su publicación, en cuyo caso remitirán al Centro de Estudios Literanos el trabajo, en formato informático compatible con el entorno IBM y las ilustraciones en CD con buena resolución para facilitar su reproducción.

Cada autor recibirá una prueba de imprenta de su trabajo para su corrección que deberá devolver en el plazo máximo de diez días naturales.

Cada autor recibirá 4 ejemplares de la publicación completa, pudiendo solicitar ejemplares adicionales a precio de coste.

El material entregado, para su posible publicación, se enviará a la dirección del Centro de Estudios Literanos / Centre d'Estudis Lliterans, C./ Lérida, 2 22550 Tamarite de Litera (Huesca) Tel. 974 42 28 80, e-mail: cellit@hotmail.es

